Mundo Uruguayo

ILUSTRACION SEMANAL | Año VII | Montevideo, Marzo 5 de 1925 | Núm. 321 | 7 CENTESIMOS EL EJEMPLAR



EL ETERNO TRIBUTO

DE LA TEMPORADA QUE FENECE — TARDES DE CARRASCO





Señoritas de Castellanos Villarino y Fernández Legrán, a la hora del té — *(a la derecha)* siluetas de la rambla



El paseo por la rambla es siempre motivo de buen humor *(tijera y hasta visturí)*



En la terraza — Señoritas de Shaw, Pena, Díaz, Vázquez, Piera, Lagos Mármol, Butler y señores: Pérez Butler, Portillo Díaz, Ferber Nin y Flores



Familias argentinas, **después del baño**



Bajo la sombrilla protectora, disponiéndose a desafiar las iras del astro robicundo

Semanario Ilustrado
Aparece todos los jueves
Editado por la Agencia «Publicidad»
Capurro y C.ª
Calle Juan C. Gómez 1386 — Montevideo

Mundo Uruguayo

Precio del ejem. $ 0.07
Precio de suscripción anual . . $ 3.00 oro
En el extranj. suscrip. anual . . $ 5.50 oro

Año VII — Montevideo, Marzo 5 de 1925 — Núm. 321

Ha terminado el Carnaval

INDISCUTIBLEMENTE el Carnaval, como fiesta social, como manifestación de cultura y de buen gusto realzada por expresiones de originalidad dignas de aplauso, como espectáculo feórico en el que triunfa el color, la sana alegría, las máscaras graciosas y originales, las comparsas y agrupaciones llamativas por sus trajes, por su organización y por sus conjuntos orquestales, está en una decadencia visible. Ha pasado a mejor vida para dar paso a la animación popular ruidosa y extraordinaria, al reinado de la murga pesimamente trajeada que hace su negocio en sustitución al conjunto coral u orquestal que solo aceptaba como compensación cual esfuerzo realizado una corona metálica de laurel o una medalla; al desfile incesante de vehículos de toda naturaleza, sin máscaras, sin adornos, presentados como en los días corrientes de todo el año. Ya no se ven aquellos carros hermosos. admirablemente adornados, en el que se hacinaban bellos conjuntos de mujeres vistiendo trajes de telas vaporosas multicolores; los carromates alegóricos, el desfile de comparsas numerosas, notas originales, chispasos de ingenio que arrancaban el aplauso expontáneo de la multitud. La mayoría de la gente prefiere al disfraz el traje de la vida corriente porqué la careta concito contra ella el odio de los guarangos y de la gente que se pasa de viva, y la máscara es objeto de groserías, de bromas de mal gusto, de la brutalidad de chicos y grandes, sea cual fuere la origininalidad del disfraz que ostente y la espiritualidad de sus bromas. Y ante esa característica colectiva el Carnaval muere en la suntuosidad y animación de su pasado, para dejar paso a la ola humana que se desborda por calles por plazas, por paseos públicos, bajo el rutilar del sol implacable del verano, envuelta por el resplandor de las luces multicolores que bañan el más céntrico pedazo de nuestra principal avenida de tránsito, estrujándose, manoseándose, cruzándose epitetos de todo calibre a guisa de vivezas espirituales, mientras transitan los automóviles, los carros escuetos, lentamente, por entre la muralla de gente que se levantan en las veredas y en las calzadas.

Este año fué extraordinario el gentío que concurrió a los corsos para presenciar su desfile. En este sentido el Carnaval fué todo un éxito de animación y de entusiasmo. Lo mismo ocurre cuando se anuncia la realización de una parada militar o la conmemoración de una festividad patriótica a base de iluminación extraordinaria y música en las plazas. ¿Pero la realización del programa de fiestas de Carnaval debe concretarse a congregar a la gente en las vías centrales, o en las avenidas de los paseos públicos para presenciar un desfile de vehículos sin originalidad como en cualquier época del año? Creemos que no y en esta afirmación estamos seguros nos acompañara, muchas opiniones. El Carnaval debe ser una nota de color y de intensa alegría colectiva que contagie aún a los más apáticos. Toda la acción de las autoridades encargadas de programarlo, debe concretarse pués a fomentar el desarrollo de las mascaradas, a que los corsos constituyan verdaderos desfiles de color, de originalidad y de bullicio y a que la iluminación extraordinaria sea un trasunto fiel de refinado buen gusto artístico, sujeto a un plan detalladamente estudiado.

Es necesario, por otra parte, ya que aspiramos a que nuestra ciudad constituya un centro de turismo obligado para las familias de la nación vecina y que lo es ya por el encanto de sus playas privilegiadas y lo bonacible de su clima aun en lo más recio del verano, que las comisiones que se constituyen todos los años con carácter oficial y para ese cometido, tengan en cuenta los intereses de los forasteros que se incorporan transitoriamente a las actividades del país, brindándole los atractivos y las fiestas en las que puedan recrear su espíritu y encontrar distracciones que perduren en sus recuerdos. Para ellos, para que el movimiento millonario que promueve el turismo todos los años aumente progresivamente y reste en el país beneficiando a todos por igual, es necesario que la Comisión de Fiestas de Verano y Carnaval programe fiestas dignas de nuestra cultura social y de nuestros prestigios. No se abandonen las comodidades del ambiente donde se reside habitualmente para contemplar en otras regiones el espectáculo común de una multitud que se aglomera en la calles bañada por las luces multicolores de una iluminación extraordinaria falta de originalidad, sin mayores atractivos, y sin que la retina guarde el recuerdo de algo sugestivo, atrayente, feérico, en lo que prima el sentimiento de una alta idealidad grotesca como evadía a las festividades que anualmente se consagran a Momo y que estamos vivamente interesados en prestigiar ante propios y extraños.

El mal gusto

LAS cosas de mal gusto no "*gustan*" a nadie. El acíbar, el "*olio di ricino*", la carne en estado de descomposición, son cosas que repugnan al paladar menos sensible. El sentido de la repugnancia hace distinguir hasta a los animales, las cosas de mal gusto.

¡Sin embargo, los hombres, seres superiores, cuántas cosas de mal gusto se tragan todos los días y hasta las mastican, disolviéndolas en su saliba. El espíritu humano es a veces un saco más resistente que el pobre estómago de un hipopótamo.

En las recientes fiestas de Carnaval, sin ir más lejos se nos propinaron una punta de cosas de mal gusto sin la mínima protesta de nadie.

Hubo momentos, situaciones especiales que nos hicieron creer en pleno reinado del "*mal gusto*".

Desde la iniciativa municipal a la privada, fueron muy escasas las notas que sonaron en un plano un poco superior al de esa chatura.

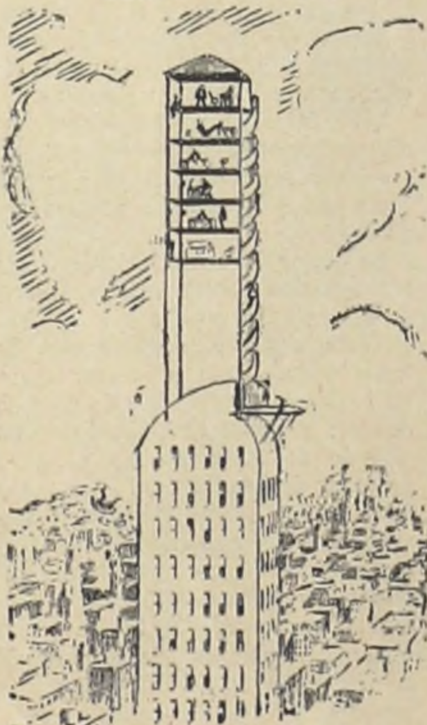
Desde los affiches anunciadores de los bailes a los puestos de chorizos asados que se instalaron en torno de la estatua de Artigas, todo había dejado en el turista lleno de desencanto el mal gusto, el pésimo gusto a "*olio di ricino*" que tantos factores contribuyeron a comunicar a los próximos y ya pasados festejos de Carnaval.

Y lo que más encocora, es que, nuestros artistas, nuestro intelectuales y nuestro pueblo, pueden dar, en cualquier momento, impresiones de *buen gusto*.

Calor y Turismo

NINGUN año como el que corre fué tan extraordinaria la concurrencia de turistas hacia nuestras playas. El intenso calor que caracterizó al mes de Febrero, provocó de todas las regiones del vecino país y de las más apartadas regiones de nuestro territorio, un verdadero éxodo hacia Montevideo cuyo clima, refrescado por las brisas del mar, atempera, en todas las horas del día, los violentos rigores del estío. Millares y millares de turistas corridos por la excesiva temperatura de sus lugares de residencia se han volcado en el ambiente buscando en los balnearios prestigiosos y animados de Montevideo, como una bendición de nuestra naturaleza excepcional, un poco de aire fresco y la sensación agradable de las aguas salitrosas que mueren mansamente en nuestras playas. A no mediar esta circunstancia de orden metereológico, poco hubiera sido el contingente de familias extrañas a las actividades diarias del ambiente, incorporado a nuestra capital contribuyendo a su mayor animación, por la razón de que nada se hace, oficial ni particularmente, en el sentido de fomentar el turismo en la realización de buenos programas de fiestas a fin de brindar al que llega además del aire y del agua, atractivos variados que lo vinculen por el afecto y por la relación social a nuestras cosas. Clamar por que el estio, con sus calores irresistibles nos traiga el maná del turismo y todas sus ventajosas conveniencias; buscar en la temperatura excesiva, inaguantable, como de horno, el aliado que supla la apatía o incuria de las autoridades encargadas de capacitar al ambiente, por la naturaleza de sus atractivos, para hacerlo grato de todo punto de vista, al forastero, es tarea cómoda pero no siempre ventajosa y conveniente, desde luego que no debemos aspirar a que, solamente durante quince días al año y por una excepción providencial, sea nuestra capital reflejo grato del turista y no lo sea todo el año como podría ocurrir en el caso que se tratara, con alta previsión patriótica, la industria del turismo. Pocos días más y el verano habrá dejado en nuestros cuerpos la sensación de sus rigores. Los turistas pasada la necesidad de nuestro clima y de nuestros balnearios, sin perspectivas de atractivos en el ambiente, sin que una propaganda racional les hable de sitios deliciosos de nuestro territorio dignos de visitarse por su belleza, se marcharán hacia localidades más propicias para estar nuevamente aquí, en viaje de golondrinas, cuando los rigores del calor lo impongan en forma perentoria y absoluta. Y el otoño que tantos encantos tiene en nuestro país será gustado solamente por los de casa, en intimo corrillo familiar.

GENTE PRACTICA



En Nueva York, acaba de crearse la vivienda para verano económica e higiénica.

La alegría del verano

LA ciudad está linda, brillante, rumorosa... Las playas tienen aún en sus arenas el suave calor que los cuerpos de mujeres blancas y morenas, perfumadas y lindas como frutas, le prestan cuando juegan gozosas como los niños. Estos hacen aún castillos y puentes con la arena mojada y multiplican entre alegres risas sus mil proyectos de ingeniería.. Los árboles de las calles cabecean ufanos, meciéndose con la brisa cada vez más fresca... Los jardines conservan aún sus flores y sus frondas, con el color brillante de los juguetes recién comprados.... El Carnaval sacude en nuestros oidos sus sonajeros de cascabeles, que suenan cada vez menos, cada vez más distantes, conforme Mómo, el divino loco, se vá alejando... Y nosotros nos deleitamos con la visión de la Ciudad, bonita como una novia en fiesta, sin querer pensar que los días se van y que pronto las hojas se sentirán débiles en sus troncos, y se desprenderán algunas, las primeras, cayendo aquí y allá, sembradas por las calles y los caminos... Ellas aparecerán dentro de poco, como las primeras canas en la cabeza de una mujer hermosa, dejando una momentanea impresión de melancolia, que disipa la bella al momento con un orgulloso movimiento de hombres "Aún soy muy bella; todavía soy joven..!" y así la ciudad de Montevideo, ante las primeras hojas que el viento arrastre, viendo sus elegantes playas incomparables llenas de bañistas, sus calles alegres, su arboleda, sus jardines, y sus fiestas, exclamará orgullosa, "Aún quedan muchos días de alegría! aún es verano...!"

Cuando el amor muere

MI marido es muy celoso! — Esto solía decirse en otro tiempo, con una especie de orgullo alegre. Inspirar celos constituía un signo del buen amor, pues no inspirarlos significaba, cuando menos, no merecerlos. El marido celoso, se ofrecía, así, tributando a la bienamada el homenaje de su inquietud. Pero ya no sucede lo mismo. Los tiempos cambian· el sentimiento se modifica y cobra el sabor de la época. Es lo que nos hace saber la señora de Volck, esposa del señor Morris Roderick Volck, que forman el ideal del moderno matrimonio, puesto que uno vive en Nueva York y la otra en París. Acaban de iniciar el proceso de divorcio. La señora de Volck ha decidido separarse todavía más de su esposo, porque éste exige que vuelva a Estados Unidos. Se divorcia por eso y porque es "muy celoso". Es el inconveniente que le encuentra a Mr. Volck. ¿Por qué la molesta con su insistente desconfianza? Ella se encuentra a gusto en París. En París se está bien. Los "dancing-tea" atraen con su dislocante "jazz-band" en el recinto luminoso, y allí es fácil olvidar, al compás del shimmy — si es que el shimmy conserva aún el compás — al marido canonizable que reside en Nueva York. En esas condiciones se puede no estimar al marido celoso. Un marido celoso es un marido en perpétua actitud de madrigal, es decir, contrario en su ternura vigilante a la comodidad liberal indispensable al goce tumultuoso del baile, el baile de París, en las tardes infinitamentte internacionales y en que siempre se da con alguien que danza con prolija elegancia y con pasmosa sabiduría. No es posible aburrirse en una ciudad tan completamente amena y, por lo tanto no hay una hora disponible para acordarse de Mr. Morris Roderick Volck que combina cuentas en la desabrida oficina de un rascacielo o bosteza en las veladas solitarias, en un salón desamparado, en que nadie pone flores en los vasos y nadie se arrima al piano para sacarlo de su triste mudez con una nota vibrada en la intimidad de la pequeña tertulia. Es lo que no quiere entender Mr. Volck. La señora de Volck ha resuelto el problema, se divorcia, y su divorcio es útil porque nos demuestra que la era del amor celoso, del amor exclusivo de todos los siglos, está por morir; su marcha fúnebre es la accidentada y quebradiza música del shimmy.

Hay que trabajar, señores

VAN a empezar a mermar los calores. Vamos pronto a iniciar la temporada de otoño. Viene el tiempo bonancible, agradable. Por fin, se concluyeron las fiestas de principio de año. El programa de Verano y Carnaval, que conmueve siempre la normalidad de esta ciudad de turismo, ha sido cumplido ya casi totalmente. Al concluir la semana anterior, la gente juiciosa, "*hemos*" sentido como si un gran peso nos sacaran de encima. Con el optimismo de los que, frente a las reacciones promisoras, dejan endulzar su alma por la fé de los ingénuos, esclamamos: *A trabajar, señores. A hacer por la Patria!* Como los libertos que sentian nostalgia por su primitiva esclavitud, extrañábamos las cadenas del trabajo. La frecuencia de las fiestas y la predisposición, contagiada a nuestro ánimo por la colectividad, al "*dolce far niente*", nos persuadieron de que los decretos- obligando la alegría nos estaba poniendo ya un poco tristes.

¡Vamos, señores hay que trabajar! Es necesario *agarrar el tren* de la laboriosidad. Miramos el calendario. Marzo: cuatro domingos secos. ¡Lindo nomás! Pasamos a Abril: . . . *¡La semana del Turismo!* — Tableau! — En este país hay que hacer vida primitiva, vivir de la caza y de la pesca!

Nuestro concurso de disfraces

SUPERIOR a todas las presunciones fué el éxito alcanzado por el concurso de disfraces infantiles organizado por "*Mundo Uruguayo*" y la Foto Faig. Crecido el número de chicos, luciendo hermosos y originales trajes, que desfiló, desde la víspera de Carnaval y en los días sucesivos por los reputados talleres de la Foto Faig, para disputarse los valiosos premios establecidos en las bases de nuestro concurso. Esta circuntancia nos obligará a prolongar, por más tiempo del que pensábamos y teniendo en cuenta el resultado obtenido por los concursos de años anteriores, la publicación, en las páginas de ilustración, de las fotografías de los concursantes. El fallo se dictará una vez que se hayan publicado todos los retratos de los niños que participen del concurso. Advertimos a las criaturas que aun no han concurrido a la Foto Faig que pueden hacerlo hasta el domingo 8 del corriente inclusive, fecha en la que se cierra, en forma definitiva el plazo de nuestro 7.º Concurso de disfraces infantiles.

Las coronas de laurel, un soplo de brisa las arrebata; contra las coronas de espinas, la tempstad nada puede.

LAS VIRGENES LOCAS

ERAN dos hermanas, Berta y Julieta, huérfanas de un diplomático que había hecho desarrollarse su niñez en lejanos países del Extremo Oriente y la América del Sur; dos hermanas, libres de toda vigilancia de familia, jóvenes, de escasa renta y numerosas relaciones, que figuraban en todas las fiestas de París. Los tés de la tarde que se convierten en bailes, las veían llegar con exacta puntualidad. Una ráfaga alegre parecía seguir el revoloteo de sus faldas.

—Ya están aquí las señoritas de Maxeville.

Y los violines sonaban con más dulzura, las luces adquirían mayor brillo en el crepúsculo invernal, los hombres entornaban los ojos acariciándose el bigote, y algunas matronas corrían instintivamente sus sillas atrás, apartando los ojos, como si viesen de pronto, formando montón, todas las perversiones de la época.

Ninguna joven osaba imitar los vestidos audaces, los ademanes excéntricos, las palabras de ambiguo sentido que formaban el encanto picante y perturbador de las dos hermanas. Todos los atrevimientos que revolucionan el gran mundo encontraban su apoyo. Habían dado los primeros pasos hacia la gloria, bailando el "cake-walk" en los salones, hace muchos años, ¡muchos!, cinco o seis cuando menos, en la época remota que la humanidad gustaba aún de tales vejeces. Luego apadrinaron la "danza del oso", el tango, la machicha y la furlana.

Su inconsciente regocijo, al ir más allá de los límites permitidos, escandalizaba a las señoras viejas. Luego, hasta las más adustas, acababan por perdonarlas. "Unas loquillas estas Maxeville... ¡Pero tan buenas!"

Todos conocían su existencia en un quinto piso, sin otra servidumbre que una vieja doméstica que hacía oficios de madre, suspirando al recordar las extinguidas grandezas de Su Excelencia el ministro plenipotenciario. Todos se daban cuenta de sus esfuerzos sonrientes y dolorosos para conservar el antiguo rango, con una modesta pensión procedente del padre y una corta renta de la madre; sus habilidades taumatúrgicas para mostrarse bien vestidas a poco precio; su adoptación de modas audaces, destinadas al fracaso, para ocultar con pretexto de originalidad el escaso valor de su indumentaria.

Las gentes murmuradoras denunciaban sus ocultos convenios con modistas y sombrereras que les proveían gratis, para que propagasen sus invenciones. Pero aquí se detenía la maledicencia. De sus costumbres, de su vida en la casa, ni una palabra. Las rancias familias diplomáticas que habían conocido al ministro, jamás tuvieron que amonestarles por una imprudencia irreparable.

El despecho de los hombres era también un certificado de su honestidad. Corrían hacia las atraídos por su exterior desenvuelto. Se atropellaban unos a otros, como en una empresa fácil donde todo el éxito estriba en llegar antes que los demás. Risas provocativas, ojeadas misteriosas, palabras que parecían de esperanza... Y poco después, uno por uno, los conquistadores desandaban el camino, cabizbajos y encolerizados como un perro que se imagina encontrar un hueso y choca sus colmillos en una piedra.

—Unas astutas las pequeñas Maxeville; unas malignas, que faltas de dote buscan un marido a su modo.

Los mismos que decían ésto, habían acabado por designarlas con un mote. Las señoritas de Maxeville fueron en adelante "las vírgenes locas".

Todo resultaba exacto en este apodo, el defecto y la cualidad. Nadie ponía en duda su locura, ni lo otro. Eran como los directores de ciertos bancos que charlan en el ventanilla de la caja, sonríen, remueven las llaves, infunden esperanzas, pero no hacen el más pequeño préstamo a crédito, ni el más leve anticipo sobre promesas lejanas.

Las vírgenes locas iban a triunfar finalmente en su desesperada batalla con los hombres. La mayor, Berta, había conquistado la atención de un ingeniero ruso que se mostraba dispuesto a hacerla su esposa. La menor casi había conseguido lo mismo con un oficial joven; sólo le quedaba por vencer la resistencia de una madre, orgullosa y tradicionalista que vivía en provincias...

En ésto, un trompetazo desgarrador, insolente, brutal, cortó el ambiente de músicas sensuales y danzas voluptuosas en que se adormecían los humanos. Y la gente feliz corrió de un lado a otro, en pavoroso revoltijo, como los pasajeros de un trasatlántico que bailan en los dorados salones, vestidos de etiqueta y de pronto escuchan la voz de alarma de un tripulante. "¡Fuego en las bodegas!"

—o—

El segundo día de la movilización, la gente, agolpada en las inmediaciones de la Estación del Este, las vió llegar vestidas de negro, con un traje sobrio y casi monacal, un pequeño sombrero semejante a una gorra, un bolsito de mano y un paquete con lo más indispensable para la vida: dos camisas, dos pares de medias.

Las vírgenes locas se iban sin ruido, sin frases heróicas, sin dos líneas en los periódicos. Sus relaciones mundanas las habían aprovechado para conseguir rápidamente sus deseos. Marchaban a Verdún, a la frontera, al lugar del peligro donde todos esperaban el primer choque. Llevaban una carta para los directores del servicio sanitario. Parecían más altas, más robustas, de paso más firme. Su belleza de parisienes a la moda, había desaparecido. Eran mujeres, iguales a las que lloraban o gritaban de entusiasmo al otro lado de la verja; sin colorete, sin artificios, con el pelo libre de postizos, con las mejillas limpias y los ojos agrandados por una emoción que había venido a substituir los antiguos retoques del lápiz negro; ojos serenos, que miraban al porvenir, heróicamente, adivinando la proximidad de la desgracia.



Y se perdieron entre la multitud de hombres uniformados, caballos y cañones. Y su recuerdo se perdió igualmente en la memoria de todos los que una semana antes comentaban sus palabras y gestos. La gente necesitaba pensar en su propia suerte; el peligro no dejaba tiempo para mirar el exterior. ¡Pobres vírgenes locas! ¡Infelices muñecas de París, arrebatadas por la tempestad, cuando daban vueltas y sonreín con sus bocas pintadas, a los sones de una cajita de música!...

De tarde en tarde, las damas reunidas para hacer tejidos de lana destinados al ejército, evocaban su nombre al pasar revista a los muertos y los ausentes. "¿Las pequeñas Maxeville?..." Hacían proezas a su modo en los hospitales del frente. Donde ellas estaban, los hombres se morían sonriendo. En algunas ocasiones habían llegado hasta los mismos lugares de combate, oyendo el silbido de los proyectiles. El nombre de la mayor era citado en una orden del día.

Y siempre el mismo comentario final: "Eran buenas. Algo locas, pero de hermoso corazón".

Transcurrió un año de guerra. Un día circuló la noticia de que Berta había muerto, víctima de su abnegación. Poco después ya no la nombraron. ¡Eran tan frecuentes los heroísmos! ¡Desaparecían diariamente tantos nombres conocidos!...

—o—

A retaguardia de la línea de combate, en un hospital instalado en un castillo ruinoso, encontré meses después a la última virgen loca.

No la hubiese reconocido. Pasó por una avenida del parque, casi saltando, con la toca revoloteante y moviendo bajo la blanca falda el ágil compás de sus piernas enjutas. Llevaba en las manos pálidas y transparentes un paquete de ropas. Su nariz y sus orejas brillaban con una claridad de vidrio sonrosado bajo la luz del sol. Parecía un cuerpo diáfano, con la trasparencia malsana de la miseria física. Toda la vida se concentraba en sus ojos.

Un médico militar que venía conmigo me confirmó su identidad.

—Es la señorita de Maxeville: una joven del gran mundo antes de la guerra.

El doctor la conocía desde meses antes. Había presenciado la muerte de la otra, una muerte horrible, cuyo recuerdo le extremecía aún. Se había contaminado al querer curar las heridas de un moribundo perdido durante tres días en el fondo de un embudo de tierra abierto por una granada. Su agonía duró cuarenta y ocho horas, ennegreciéndose lentamente con la expansión de la sangre envenenada, aullando entre nerviosos estertores doblándose como un arco sobre la cabeza y los pies que se clavaban en el lecho. Y la otra hermana se había negado a separarse de ella, abrazando el cuerpo convulsivo, besando sus ojos que no veían, su boca que sólo sabía rugir.

—¡Berta: corazón mío! ¡No te mueras...! ¡No te mueras!

Toda la vida juntas; toda la vida unidas por la orfandad necesitada de defensa, por la alegría que colorea la pobreza, por el deseo de crearse una posición antes de que terminase la juventud, ¡y verla morir ante sus ojos, entre tormentos desgarradores, sin poder salvarla, sin encontrar el medio de hacer plácidos y dulces sus últimos instantes!..

—¡Pobre muchacha! — prosiguió el médico — Ha visto perecer como un animal rabioso a la que era toda su familia. Poco después se enteró de la muerte de cierto oficial que deseaba ser su marido. Todos en el castillo admiraban su energía.

—No sé cuando come, no sé cuando duerme. Se la ve en todas partes, y a pesar de ésto, los heridos lamentan su ausencia. "Que venga la señorita Julieta".. Es el médico moral de esta casa. En muchos casos vale más que nosotros. Ella y su pobre hermana han realizado estupendas curaciones.

Las ví con la imaginación — mientras escuchaba al doctor — yendo de sala en sala como apariciones de salud que esparcían en torno la dulce alegría de vivir. Con los oficiales se mostraban algo recelosas, eran hombres de su mundo y tal vez por esto los juzgaban temibles, no pasando en su intimidad más allá de su solicitud natural y grave. Al entrar en las piezas ocupadas por el populacho doloroso" se transfiguraban, animando con su regocijo el ambiente cargado de lamentos, de perfume de drogas y hedor de carnes rotas.

El recuerdo de madres y novias adquiría mayor relieve al ser evocado por sus labios. Describían los paisajes risueños del suelo natal a los enfermos ilusionados que poco después habían de morir; cantaban a media voz las canciones del terruño; encontraban con su instinto de mujeres de salón las conversaciones que más podían agradar a cada uno. La mayor había pasado una semana hablando de Ulises y la *Odisea* con un licenciado en letras que agonizaba lentamente, pensando en su tesis de doctor que jamás llegaría a leer en la Sorbona. Mientras tanto Julieta escribía cartas. El rudo marinero del Finisterre, el campesino de los departamentos centrales, el obrero burlón de la ciudad, el marroquí sombrío, el negro pueril veían abrirse ante su pensamiento bellezas desconocidas, paisajes no sospechados. La señorita blanca era la poesía, la delicada sensualidad de vivir que llegaba hasta ellos.

—¡Besa! — ordenaba Julieta presentando ante sus labios descoloridos una flor que acababa de arrancar del parque. — Un enamorado *chic* debe enviar estos recuerdos.

E introducía la flor en la carta escrita por ella, monumento de admiración para el firmante, orgulloso y conmovido de suscribir tales ternezas. Una hora antes de amanecer — la hora fatal en los hospitales, — cuando el día apunta y el moribundo se extingue, los estertores de agonía murmuraban siempre el mismo deseo: "*Mademoiselle*... Una cualquiera de las dos señoritas".

Y ellas, que acababan de adormecerse en el silencio del plomo que precede a la llegada de la luz, acudían corriendo para presenciar una agonía más, para animar la mano yerta con el contacto de su mano, para disimular los pasos de la muerte con sus palabras que sonaban lo mismo que monedas de oro, con sus risas que parecían vibraciones de fino cristal.

—o—

—Y esta pobre — continuó el médico — prosigue la santa obra de la alegría. Cuando se ve sola piensa en la otra, piensa en el oficial muerto y huye en busca de los agonizantes, como si el dolor ajeno fuese su refugio. La sala de los incurables, de los que están condenados a morir, es su lugar preferido. Y canta, cuando minutos antes suspiraba a solas; ríe, con los ojos cargados aún de lágrimas.

Nosotros fingimos no ver lo que hace. ¿De qué sirven los regiamentos ante la muerte?... Lo que importa es que proporcione un poco de alegría al que se marcha. Cada uno hace el bien como puede. Anoche la sorprendí empleando su método en la sala de los desesperados. Tenemos un tirador marroquí con las piernas y el vientre desechos. Va a morir de un momento a otro; tal vez ha terminado a estas horas. Tenemos un alemán que está en la cama inmediata. Los colocaron así inadvertidamente; ahora es tarde para moverlos.

Los hombres de Europa olvidan sus rencores al verse en los límites de la vida. Este africano es de cólera larga. Cuando cree que no le ven, enseña el puño al enemigo inmediato, que le mira con ojos redondos y asombrados, lo mismo que si estuviesen aún en el campo de combate. La señorita de Maxeville corre hacia él, fingiéndose irritada.

—¿Qué es eso, Alí?... Quieto, o me enfado contigo.

—No te enfades, señorita — murmura el moro. — Lo respetaré ya que lo pides. Pero esta noche cuando te marches iré a su cama y le cortaré la cabeza.

Y no puede moverse. Anoche rugía de dolor, alterando con sus gritos el silencio del dormitorio, quitando el sueño a los otros heridos, pugnando por levantarse para ir en busca del adversario y saciar en él su furia.

La señorita de Maxeville es la única que sabe calmar a estos hombres. Yo ví, a la tenue luz del dormitorio, cómo empezó a bailar, con un plato en la mano. Este plato le servía de pandereta. Movía las caderas, enroscaba el busto, acompañaba con balanceos su monótona canturia oriental, sonreía lo mismo que mujer de aduar que baila ante la tribu la "danza del vientre".

Los heridos soñolientos sacaban sus cabezas sobre los embozos, pugnando por moverse; las bocas negruzcas se animaban con una sonrisa pálida; las miradas ardorosas seguían con avidez el cuerpo de la danzarina, que iba trazando en los muros una procesión de siluetas.

El marroquí se había incorporado como un chacal que desea saltar y tiene las patas rotas. Su admiración se escapaba en roncos barboteos.

—¡Oh, sonrisa del anochecer!... ¡Alegría de la sombra!... ¡Señorita blanca!

Vicente Blasco Ibáñez.

Todo se mueve, multiplica y gira en torno del ebrio; pero él permanece inmóvil.

La humanidad, embriagada con la mentira, cree en su progreso; más cada época termina en el derrumbamiento de las ilusiones.

Supuesto que la vida tenga una finalidad, debiera el hombre repudiar las ficciones y resignarse a la verdad, por dolorosa que le sea. Así estaría seguro de ir hacia alguna parte.

Una hora en los jardines del Uruguay

LA FLOR DE HOY

...a María Gorli

Con su mano de nacar sobre la cuna del niño enfermo, recuerda a la Virgen-Madre de los cuadros bíblicos, ánfora sagrada, que derrama su aroma sobre los pequeñuelos, como esas flores encantadas de los cuentos de Hadas, que guardan todo su perfume para los niños que se han portado bien...

...Muy alta, muy bien proporcionada, ... una esbeltez de cisne o de pal...ra, de gacela o de cedro del Li...no, de algo fuera de la Humanidad, ...rque es demasiado ingénua su be...za para serlo; blanca y rosada, ...l el rosado de la mujer valenciana ...e tiene tez de flor, con los ojos ...nensos de uruguaya, y en ellos la ...guidez de la granadina; con una ...zcla de razas en su belleza y en ... carácter, sereno y equilibrado de ... mujer norteña; estudiosa y ecuá...ne como una alemana; indepen...nte y heroica como una rusa, y ...ntimentalmente amorosa como una ...pañola... Así he visto yo a Ana ...aría Gorli, a quien al nombrarla ...e suelo equivocar y la llamo en...ticamente Gorki, acordándome de ... "Anas" rusas de que tanto gus...n los escritores de este país.

...A esta niña bella, casta, dulce, ...iste y buena, un pintor cristiano ... tomaría seguramente para modelo ... una Santa Cecilia, y al decirle ... que me la imaginaba siempre con ...s ojos de mi espíritu, sentada ante ... órgano tocando en él música reli...osa, me contestó al punto: — "Yo ...a a ser música!..." — Y la vieron ...ntonces mis ojos más claramente ...ún, con las manos de nacar sobre el ...clado y los ojos soñadores melan...ólicos vueltos al cielo...

...Anita María Gorli en efecto iba a ...r música y adelantaba en el estu...io del violín tan notablemente que ... profesor estaba sorprendido. Pe...o... a horas diversas estudiaba ...mbién otras cosas. Las matemáti...as le eran facilísimas; encontraba ...ápidas soluciones para los proble...mas; y su mayor distracción era ver ... pronto resultado de sus esfuerzos ...nte el encerado y el libro. Pensó ...ntonces su familia en hacerla inge...iera, pero su amor al niño descu...riéndose en todos sus actos, su com...asión ante un llanto infantil, su co...razón dejando de latir al escuchar ...n gemido y repicando jubiloso cuan...do la sonrisa iluminaba los carrilli...tos sonrosados de los niños que ca...sualmente la rodeaban, la hizo deci...dirse por la carrera de medicina, la ...que siguió con notas brillantísimas. ...Sus primeros pasos en la carrera ...fueron duros sin embargo. El alma ...de la que estuvo a punto de ser ...violinista, el alma sentimental, soña...dora y romántica de la música Gorli, se replegó estremecida de pavor ante las groseras verdades, ante la realidad sin velos, ante la triste humanidad putrefacta en la materia y en el espíritu, y luchó, luchó mucho consigo misma, y consultó su corazón anhelante de sacrificio, en contraposición con su espíritu delicado y sutil como la misma poesía...

Pero ya he dicho que la personalidad de Ana María Gorli es doble y tan interesante en un aspecto como en otro. Ana María la de espíritu ruso, estudioso, luchador; Ana María con sangre uruguaya — tal vez con mucha sangre española — en que la mujer mezcla prejuicios ancestrales con falsas ideas de un pudor y una moral -mistificados, y alzándose severamente, friamente, castamente, pudo más que la rutina de un temor equivocado, y le dijo la mujer fuerte a la débil y tímida: — "El bien es único, y solo puede encontrarse por el camino del deber. Las premisas, las rutinas, las torpes costumbres medioevales que corroen a la sociedad en cuanto de la mujer se trata, son vallas que interrumpen ese camino. Tus tímidas dudas, tus temores, están demás aquí!" — Y la Ana María fuerte, equilibrada y luchadora, tomó nueva vida, dentro de su pura coraza de ejemplares virtudes y heroismos.



Señorita ANA MARIA GORLI

Es doloroso, es triste, y en ocasiones hasta indignante, el vacío que trata de hacérsele a la mujer que se libera, y que despreciando los gritos de los sapos nocturnos, se eleva sobre el chato nivel del vulgo incomprensivo y dice: — "Me basto para mí y para los míos!" — Y es porque a los falsos filántropos, les molesta que se les borre del telón de su camino, la figura de la "pobre huérfana", la "triste viuda", y la "desolada esposa abandonada".

Al grito que damos las mujeres valerosas pidiendo: — "¡Paso!", — nos persiguen dos clases de miradas: las de los ojos torvos de los espíritus farisaicos que se duelen de vernos triunfar sin la limosna ni el favor, y las miradas recelosas de las pobres mujeres ingénuas y torpes, que viven conformes con la idea de seguir siendo en la Humanidad un ser doméstico y humilde, con la sola consigna de dar hijos al mundo y espumar el puchero. Lanzan los dos grupos falsas premisas. — "La mujer estudiosa, la mujer liberada, la mujer que tiene que hacer de "cabeza de familia", es antifemenina; se masculiniza; pierde el dulce aroma de la mujer de hogar". — Pero nosotras entonces, las verdaderas feministas, las que predicamos el hogar y sus cargas compartidas y llevadas sobre cuatro manos consagradas por el amor "verdad", ponemos ante los ojos de los fariseos y de las incomprénsivas, el tipo de la mujer "como debe ser", y surge ante la vista una Ana María Gorli por ejemplo, que no es la feminista inglesa de tacón chato, gafas de plata y cabello peinado hacia atrás bajo una gorra a cuadros como un "chofer", sino una mujer joven, elegante, lindísima, con trajes a la moda, con sensibilidad, con ternura y para colmo de bellezas, enamorada, esta futura esposa ideal, se hizo cargo de toda su familia cuando la horfandad la privó de guía. Su trabajo la sostiene; su cariño la alienta; su talento la conforta y la anima. Mientras ella continúe al lado de los suyos, será su rayo de sol, su esperanza y su todo; el día en que un hombre de talento la comprenda y la haga su esposa, entonces este hombre no se marchará a la calle cansado de la charla de una esposa ignorante, ni buscará en un amigo el consuelo que no pudo darle su banal compañera; sino que compartiendo con ella proyectos y problemas, pasado y porvenir, ella vendrá a ser junto con la esposa bien amada, la leal compañera y la amiga sutil.

Ana María Gorli, asistiendo gratuitamente a los niñitos de la hermosa Institución de "La Bonne Garde", solo por el placer de cuidarlos; Anita María llorando tristemente como una desolada madrecita, ante el niño que no pudo salvarse de un "ananké" fatal, y sonriendo plácida cuando va poco a poco arrebatando a la Muerte, al hijito de otra, que en sus manos está para sanarlo, es ya una madre buena, una madre heroica, una madre espiritual, abnegada y santa. La médico es la esposa ideal, porque los hijos de los hombres sanos, no morirán a manos de la madre superticiosa e ignorante, sino que la higiene triunfando en un hogar feliz, pintará rosas en las mejillas de los hijos y dará tranquilidad y dicha a todo el hogar.

Ana María Gorli tiene una clase en la Universidad de Mujeres, un curso interesantísimo de Filosofía de la Ciencia. Asiste como doctora interina en "La Gota de leche" número siete a los chiquitines de menos de tres años, (¡cuando son más indefensos, cuando atraen menos a los seres vulgares, cuando precisan mas del amor tierno y semejante al amor maternal!) Tiene visitas particulares, clínica en su casa... Y esta mujer interesante, hermosa, pura como un ángel y buena como el buen pan, — teniendo que llevarlo a su casa, donde lo esperan de su mano, —asiste abnegada a los niños pobres, y cuando una familia quiere recompensarla y ella adivina el sacrificio, rehuye generosa y queda pagada con la dulce sonrisa del niño ya sano...

Yo, extranjera, que contemplé, dolorida a muchas mujeres de la lejana Europa, encerradas, detenidas por ridículos temores, con la única utilidad que tienen todos los seres de su sexo en la creación, pero siendo siempre una boca mas que alimentar en el hogar, siento no tener ya mas rosas en mis balcones para echarlas al paso de estas mujeres triunfadoras del Uruguay, que conservando todo lo bello de la mujer, han suprimido lo que tenía de objeto de lujo, y lloro recordando a mujeres por mi muy queridas, que tienen sus almas dobladas ante las puertas de hierro de antiguas costumbres, y pasan su juventud viéndose propuestas por el cansancio que sigue al trato diario de una mujer ignorante, por buena que sea!

Gloria a vosotras las que brillais en el jardín de la poesía, las que cultiváis algún ramo de la Ciencia, y a todas las que en cualquier terreno, trabajáis vuestro intelecto, lucháis con el medio ambiente, y os alzais sobre él, con dignidad y con éxito; gloria a vosotras y que vuestra bandera la tomen nuestras hijas y nuestras hermanas, formando la legión celeste y bendecida, de la mujer-novia, esposa y madre, culta, educada y preparada para la vida...!

Mercedes Pinto.

ENRIQUE JOSE MOCHO
ABOGADO
SARANDI 444 - DE 9 A 11.30
TELÉF. 1689, AGUADA

Un buen ejemplo

Dijo un día Juno a Iris, su fiel sirviente; "necesito tres mujeres perfectas para mi servicio, baja a la tierra y tráemelas".

Al mismo tiempo decía Plutón a Mercurio: mis furias envejecen, tráeme otras nuevas".

Partieron ambos emisarios llenos de buena voluntad y pasado unos días, se presentó Iris desolada, ante su ama que la recibió enfurecida: ¿Cómo es eso, dijo la diosa airada, vienes con las manos vacías? ¿se acabaron las mujeres buenas en la tierra"?

"Tres hallé, dechado de perfecciones"...

"¿Y por qué no las has traído?"

"Imposible: Mercurio acababa de llevárselas para Furias."

He de hacerte una casa...

Madre: la puntita de mi lápiz ha de hacerte una casa. Cada hoja de mi bloque llena de figuritas negras, ha de lograr un ladrillo para el muro de tu casa.

La huella de mis pensamientos para ti, ha de ahondar el cimiento de la morada tuya. Las marcas de mis pies sobre un mismo pedazo de tierra, harían un hueco, ¿no hará la caricia de mis manos la hondura de ese cimiento?...

Madre: mi fe ha de cubrirte como un techo. Mi amor ha de tenderse como la madera olorosa de los pinos que formen los pisos de tu casa.

Quiero forjarte los muros con el sudor de mi sangre. Quiero con mis propios pulsos levantar la alcoba que guarde tu sueño. Quiero arroparte con una casa que sea mi mismo brazo. Quiero velarte por las noches, con el aceite de una lámpara mía, salida de mi corazón y de mi cerebro.

Querría que respiraras en mí y para mí, como de niña respiré en tí y para tí.

Tú me formaste lecho blando en tu entraña; pueda yo formarte una casa alegre para tus descansos y para tus vigilias.

II

Madre: el lino que te bese la carne, ha de majarlo mi propia mano. La sábana que tible tu sueño, ha de ser tejida en mi telar.

He de cardar yo misma la lana que suavice tus fatigas por la noche.

Madre: he de saber ser hija porque tú supiste ser madre. ¡ No serás huérfana en tu vejez!

Josefina Zendejas.

BAU
como siempre es el aceite que prefieren las familias
El aceite insustituible
ACEITE PURO de OLIVA
BAU

El reloj del amor

A la una te ví.
A las dos te pude hablar.
A las tres te empezé a amar.
A las cuatro te adoré.
A las cinco me ausenté
A las seis ya no te ví.
Cuando a las siete volví.
HAYE tu cariño escaso
A las ocho hubo un fracaso.
A las nueve huí de tí.
Dieron las diez. HAY de mí.
Un Amor que HERA de bronce
Se desvaneció a las once.
Y a las doce me dormí.

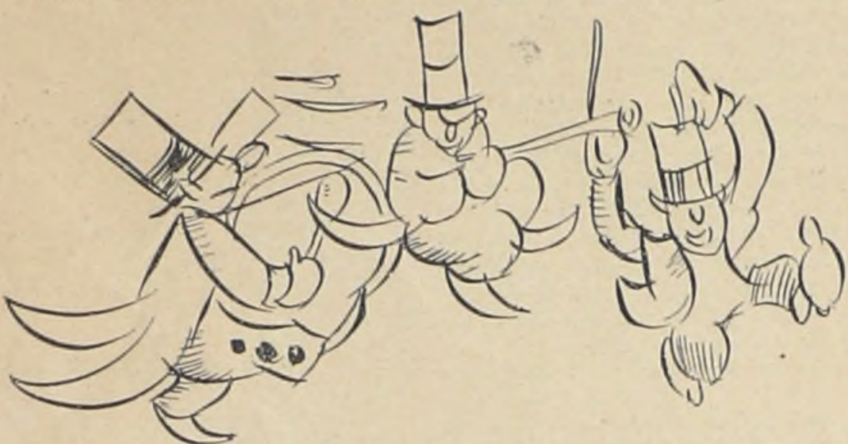
Del momento

SE FUÉ EL CARNAVAL

Después de presenciar el sábado por la noche el desfile del cortejo, nuestro buen pueblo, temiendo fallecer de un ataque de estupidez ante Vishnu, los cuatro Avataras, y el elefante Canessa — como todos le

—La animación está en el barullo, dijo, y hay que alquilar una orquestita y quemar cien cohetes y bombas. — ¡Reclame, muchachos, reclame ruidosa y continua!

Y estallaron los cohetes y empezó



llamaban — nuestro buen pueblo repito, decidió buscar diversión más propia de su idiosincracia frente a los tablados, para deleitarse con los "cuplets" de las murgas, los diálogos gauchescos de las asociaciones criollas, y los coros no siempre bien afinados de las sociedades ejecutoras de música clásica y trascendente.

Pero... ¿qué aconteció? — Pues vino a acontecer que siendo catorce las comparsas y quinientos los tablados, por mucho que aquellas se prodigaron no les fué posible cumplir todos sus compromisos, y así, la mitad por lo menos de los artefactos maderiles viéronse desiertos, desolados, sin recibir más visitantes que los componentes de la Comisión y varios perdidos ejemplares de la chiquillería del barrio.

En el que se elevaba en la esquina de casa, por ejemplo, aún no habíase registrado el lunes de tarde ninguna asociación ni máscara suelta.

El presidente y el secretario andaban de aquí para allá, interrogando a los espectadores, comunicándose telefónicamente con la sede de algunos centros, y sobre todo calmando al almacenero, principal accionista de la empresa, que a cada minuto llevábase las manos a la cabeza esclamando con tono sollozante: "¡esta es la ruina, esta es la ruina!"

Entonces el tesorero tuvo una idea:

a sonar la orquesta, integrada por una flauta, un tambor, un clarinete y un trombón, instrumento acompañante de tal poder que anulaba completamente a los otros, de manera que nunca se supo que clase de pieza se ejecutaba, pues solo se oían vigorosas y tronadoras las notas invariables del gigantesco aparato: "pá-pá-hunt — pá-pá-hunt — pá-pá hunt..."

A las dos horas de pá-pá-hunt" el público empezó a protestar, y el presidente apersonóse al director de la orquesta para que le explicara el motivo de aquel eterno sonsonete, y el director, después de algunos titubeos y pidiéndole mil disculpas le declaró la verdad:

—El verdadero trombonista se nos enfermó, y para no perder la changuita le dimos a este cuatro lecciones, apretando siempre las mismas clavijas. — Vea como suda el pobre y la hinchazón que tiene en los labios.

Claro que inmediatamente rescindióse el contrato, y otros artistas más completos remplazaron a aquellos, con lo que al fin fué posible organizar varios bailes infantiles y premiar con himnos adecuados a los héroes de la piñata.

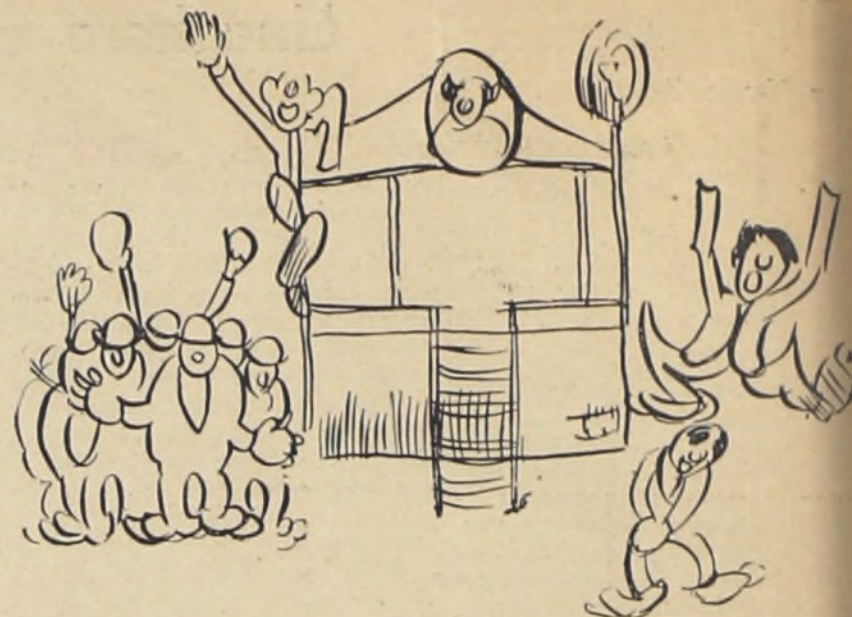
De pronto el electricista, que estaba en lo alto de un palo arreglando unas -bombitas, lanzó un tremendo grito y casi se viene al suelo.

—¿Qué sucede? — ¿Un contacto? —Un desmayo?

—No, — exclamó el hombre — ¡Es que allá como a tres cuadras va una murga, y no hay que dejarla escapar!

En punta salieron el almacenero y el presidente, seguidos de cerca por el secretario y el tesorero, y luego la masa de pueblo agrupadísima, todos dando unos alaridos pavorosos, que estremecian los edificios desde los cimientos hasta las techumbres.

Los murguistas se detuvieron y miraron, e imaginándose candidatos a un lynchamiento iniciaron una fu-



ga precipitada hacia más hospitalarias regiones.

Al kilómetro rodó el presidente, destrozándose los pantalones y las narices, y eso determinó el cese de la persecución.

Se dice que para el año que viene ya no tendremos tablado.

Se vá, se fué para siempre el Carnaval. — Que Vishnú, los cuat[ro] Avataras y el elefante Canessa, [les] sean leves.

Martín Chico.

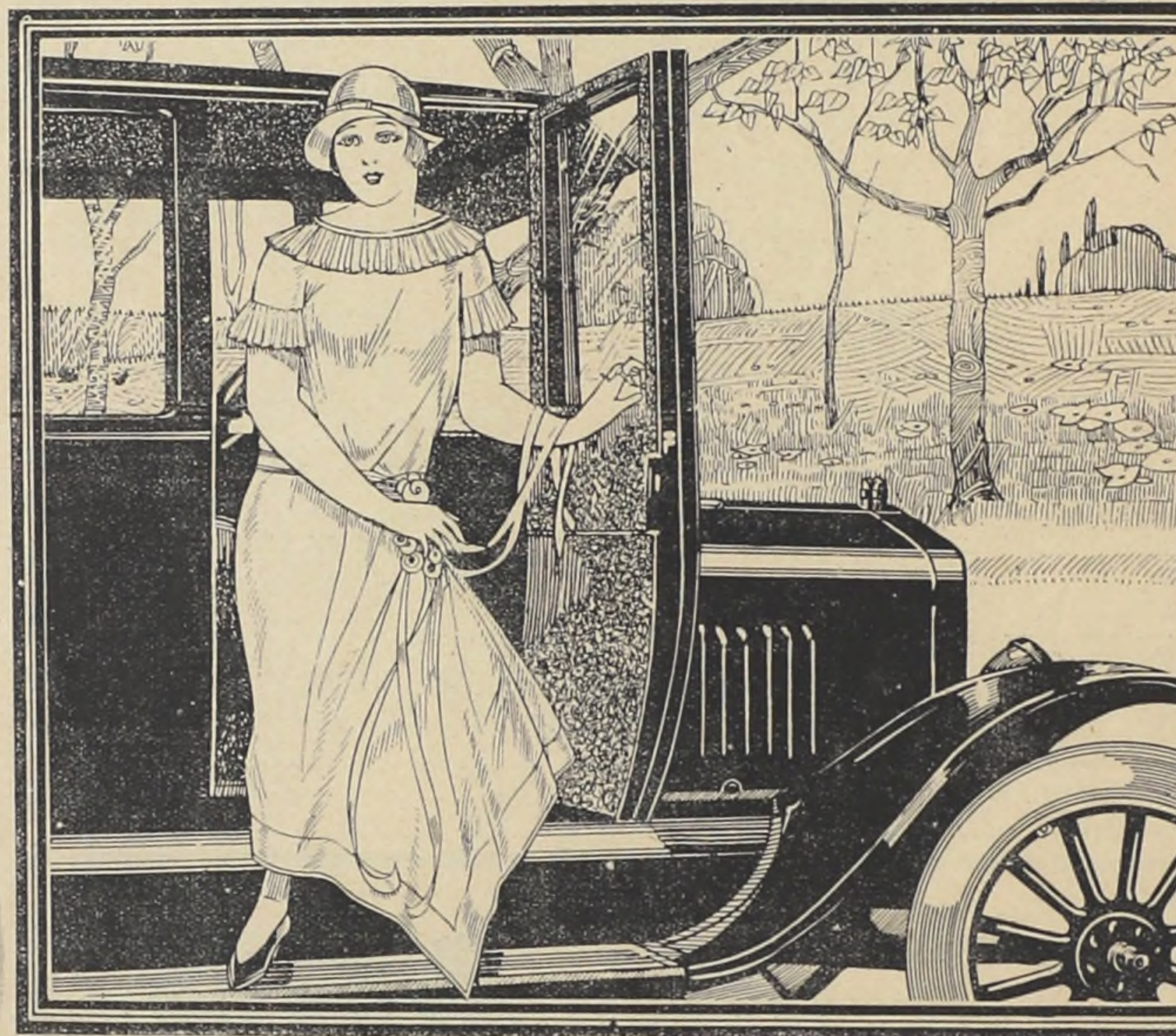
José Percontino



La desaparición de esta destacada figura de nuestro ambiente ha sido inesperada y por lo tanto más dolorosa.

Hombre de carácter afable, de hermosas cualidades morales, fué, don José Percontino, un comerciante honestísimo y activo que con su fecundo dinanismo, propulsó la empresa industrial, de que formaba parte.

Por qué don José Percontino integraba la prestigiosa firmas de los Sres. D. Percontino e hijos y había sido un infatigable colaborador en el desarrollo de nuestra industria.



Para ir de compras

de paseo o para atender los múltiples compromisos sociales de la mujer moderna, el SEDAN FORD resulta un factor de ayuda insubstituible.

Por otra parte su aspecto atrayente, sus condiciones de confort, su costo reducido y la facilidad de su manejo, justifica la preferencia demostrada por las señoras por este coche.

EL AGENTE FORD MAS CERCANO APRECIARA SU VISITA

Ford Motor Company

YAGUARÓN 1256



Inspiración.—

"Leguas y leguas hay que recorrer,
el infinito cruzar,
más imposible creer
la distanc.a para poder llegar"

Entonces, como diría
El italiano Figasa:
"Decamo per otro día,
O mecor, restamo in casa

Violeta - Cufré.—

Mande colaboraciones,
Mande, mande a todo pasto;
Pero no proteste luego
Si se las come el canasto.

M. A.—

"Desde que Maruja cumplió quince años, nunca pensó en amar hombre de verdad".

¡Basta ya! — Que abominamos
Y aborrecemos las chicas,
Que en vez de gustar de hombre[s]
Les agradan los maricas.

Zoilo I.—

"Serpea en el río la corriente
Cual fúlgidas gemas
De cristalina fuente".

El que trata así estos temas
Tiene basura en la mente.

El conde de Rodez.—

Señor Conde de Rodez
Que hacer versos ensayó:
Sepa que por esta vez
No llegó al triunfo... rodó.

P. D.—

"Cuando veo en las manos de [r]nacientes cayos,
me adelanto al futuro y veo un [...] que tose tanto..."

Ya caemos en la cuenta:
"Cayos" con mucha pimienta.

Serpentina.—

"Viene, derrochando fama,
El príncipe Carnaval y su dam[a]

¿"Cuala" es esa dama, "cuala"
¿La princesa carnavala?

Jeusc Rouges.—

"... ambula sin *porferir* una [...]ja, sin *pornunciar* una palabra de [...]proche..."

Uno que esto leía,
Enseguida exclamó:
Se ve que el tipo en cuestión
Nunca ha sido hombre de *pró.*

M. Souto.—

Aparte de su pavorosa largura [y] de sus cuatro mil errores ortográ[fi]cos, hallamos en su historia que, [...] viendo usted en un Departame[nto] central, toma un tranvía y se [en]cuentra en los alrededores de M[on]tevideo.

De pronto saldrá diciéndonos
Que se vino del Durazno
En veinticinco minutos...
¡Enhorquetado en un asno!

Sarandí.—*J. R. Y.*—*Opúsculo*[...] No pueden publicarse.

CANTO DE CARNAVAL !!

Esta composición fué una de las quince que seleccionó el Jurado de entre las setenta presentadas al Concurso recientemente organizado por la Comisión Municipal de Fiestas.

¡Carnaval! ¡Carnaval!
Fiesta mágica
De luz y de colores,
Que haces a los hombres niños
Y de los niños hombres!
Que evocas las edades y los siglos
Que ya se fueron:
Todo lo grave y lo ridículo,
Todo lo fastuoso y lo solemne.
Todo lo que fué grande y majestuoso,
Todo lo que fué ínfimo y pequeño!

En cortejos mil
En charangas polícromas,
En Arlequines y Pierrots,
En bellas y empolvadas Colombinas,
Pasas, atrayendo las miradas
De las muchedumbres,
Haciéndolas reir,
Haciéndolas reir en clamorosas risas!

Tus etíopes y tus muñecos,
Tus mil tipos grotescos,
Tus mujeres alegres y risueñas,
Tus agobiados viejecitos
Tus pequeñitas nenas,
Emperifolladas,
Enmarquesadas,
Luciendo vestiditos de muñeca,
De pasos ligeros,
De encantador contoneo,
De bucles como soles,
De guedejas negras,
De carnes como armiño,
Despiertan en el Hombre,
En las multitudes agobiadas
Por el dolor y la tristeza,
Una embriaguez muy dulce,
Un soplo de vida nueva!

Tus carrozas imitativas,
Tus mascaradas bullangueras,
Tu falsa pedrería rutilante,
Tu loco vocerío,
Tus necedades,
Tus verdades,
Tus músicas y tus cantos,
Tu libertinaje,
Toda la locura de tus breves horas,
Es la inmensa historia,
Es la inmensa historia de la Humanidad entera,
Que pasa y desfila
Como vistosa e inacabable serpentina!

—*Bum... Bu-rúm-bum-bum... bum!...*
—*Chas... Cha-rás-chas-chas-chas!....*
Suenan los tamboriles y las "mazacayas"
De los negros "Lubolos";
De los guerreros de las selvas africanas,
De los hijos del Congo,
De rostros negrísimos como betún,
Que llevan pieles de tigre,
Lunas de espejo, centelleantes, —
Plumas exóticas, colgarejos,
Lanzas, bellos estandartes;
Y que cabriolean en danzas salvajes
Como monos sabios
Sus "candombes" y sus bailes!

Luego, pasan los "Pieles rojas",
Los "Cow-boy", las cobrizas "Amazonas",
Con sus hombres tatuados y cetrinos;
Y en pos de ellos,
En sacrílega procesión,
Muchos frailes, unas monjas y un obispo!
Las andaluzas llevan claveles rojos.
Son noches consteladas sus ojos.
Dan el brazo a toreros y bandidos,
Y en los clásicos mantones,
Y en sus regios peinetones,
Y en su donaire y gracejo,
Y en su esbeltez etérea,
Y en sus negras cabelleras
Toda Andalucía vuelca la alegría
De sus Cármenes en flor y de sus hijas!

Pasan aldeanas de Piamonte y Cerdeña,
Damas antiguas de Verona,
Dux y gentes de Venecia;
Los osados Condes y los viejos Duques,
Los pescadores de Nápoles,
Las "regazas" del Adriático,
Las bellezas de Milano:
Toda la patria del Dante y de Petrarca;
Julieta, Beatriz, Laura y Desdémona!

De la heróica Galia
Rivalizan sus frescas campesinas,
Las sabias Parisinas
De ojos picarescos y andar leve;
Las de los risueños "cabare's",
Las de la corte Versallesca
La Pompadour, la Maintenón, la Cavallieri,
Las amantes de los Luises y los poetas,
Las reinas del Imperio y Consulado:
Rosas de Francia,
Madama Sevigné, María Antonieta!
Y entre chambelanes,
Y entre pajes,
En farándula de oro,
Evocando las fiestas galantes
De las Tullerías y Versalles,
Pasan... pasan.. pasan!...

Rubicundos germanos
Dan bracete a graciosas holandesas,
Y turcos de pez rojo y de sandalias,
Pasean con mujeres del Serrallo,
Mientras nipones amarillos
Delgaduchos y menudos,
Van con quitasoles y abanicos
Haciendo el amor a mujercitas
De su mismo país;
Del país del sol y del color,
Del país del té,
De los Budas milenarios,
De las pagodas y de los Mikados.

Una ráfaga de locura zumba por doquiera.
Las viejas Saturnales de la Roma pagana,
Las bacantes, el Dios Pan y Mesalina,
Los tritones, los faunos y Afrodita,
Han vuelto a resurgir en estos días locos,
En que todas las ambiciones y los sueños
Del Hombre, se encarnan por breves horas;
Un débil niño es Napoleón 1.o,
Una niña inocente, Safo,
Los patanes hacen de médicos,

Un pordiosero se finge Creso.
Son nobles y de alta estirpe los plebeyos.
Y los que hablar o decir gracias ¡ay! no pueden,
Ladran, mujen, maúllan y rebusnan
Con carretas de gato, de burro o de perro!

En junta con vascos, pelotaris y lecheros,
Van baturros, murguistas, marinos y gallegos.
Campusas y gauchos, con trajes tradicionales,
Recuerdan a la patria allá en sus mocedades

Momo reina!
Las plazas, los tablados,
Las calles y avenidas
Rebosan multitudes.
Hay luces y más luces por doquiera:
Vistosos farolillos venecianos,
Guirnaldas polícromas,
Fósforos de Bengala y de la India,
Cohetes, bombas, "confettis".
Y en el combo cielo aterciopelado
Lleno de mundos y constelaciones,
De serenidad azul,
Los eléctricos reflectores trazan
Colas inmensas, caudas,
Lumíneas cabelleras impalpables
De grandiosos cometas siderales!

En bailes y "vegliones",
Tersípcore y Talía, Venus, Cupido,
Vuelven a las andadas.
A Baco le sobran admiradores.
Tangos y "shimmys", "maxixas" y "fox-trots",
Son cantárida en la carne
Y morfina en los sentidos.
¡Son como añejos vinos
Que hacen cantar y reir
Y de amor hacen morir!

César, Augusto, Nerón y Calígula,
Los grandes prepulsores de estas fietas,
Han triunfado otra vez.
Hoy Plutón no duerme. Mefisto acecha
A sus cándidas e ingenuas Margaritas.
Hoy por millares
Se pierden las almitas!

—*Bum... Bu-rúm-bum-bum-bum-bum!...*
—*Chas... Cha-rás-chas-chas-chas-chas!...*
En el aire pesado de la noche
Serena y acústica,
Todos los ruídos de la ciudad ruedan:
La noche es como un caracol que zumba,
Una caja de música,
Una ronca marimba.
Es un enorme cascabel que vibra!

Mas, qué tristura y que amargor tan grande
Se apodera de mi alma en este instante!
¿Es que estoy loco?
¿Es que tengo el vino triste?
¿Por qué reir no puedo?...
¡Me apena ver al Hombre engañarse a si mismo
En vez de llorar su dolor eterno!

Mas, ríe, Hermano Máscara!
Ríe y canta! Bebe el rubio Champaña!
Embriágate de amor y de locura!
Entrégate a la danza y a la orgía!
Cabriolea, brinca, porracea!
Haz mil piruetas, corre, enloquécete!
Ciérrate a la amarga realidad!
Sé todo placer, goce, alegría,
Aunque sólo seas una vil mentira!
Ríe, Hermano Máscara!...
Escancia el vino,
Escancia y bebe,
Que mañana....
Mañana vendrá el Dolor, vendrá la Muerte!!

Juan Picón Olaondo.

Febrero de 1925.

Rincón del MARVEL

Iremos publicando en este rincón las opiniones de nuestros más distinguidos médicos.

Del Dr. Alberto Galeano:

Los resultados constantes en la experiencia que he hecho con el MARVEL aconsejando su uso en gran número de personas que vivían con la preocupación constante de una calvicie prematura, me han dado el convencimiento de que se trataba de un producto digno del nombre que lleva (Maravilla).

Su eficacia sobre la seborrea se aprecia de inmediato, pues ésta desaparece completamente con las primeras aplicaciones y con su uso metódico y constante y esto es lo notable, se consigue detener la caída del cabello como lo he podido comprobar personalmente en los tres meses que utilizo tan excelente preparado.

Firmado: **ALBERTO GALEANO.**

IMPORTANTE: Prevenimos a los interesados que en la «Agencia Publicidad», representantes del MARVEL, podran salir de duda de si es legítimo el MARVEL que usan, dejando a la vez constancia de la casa en que ha sido comprado.

AGENCIA PUBLICIDAD Juan C. Gómez 1386

Para conquistar el corazón de un hombre

Siempre se ha creído que nada hay tan caprichoso como el niño alado, quien arroja sus flechas sin sujetarse a lógica ninguna. No obstante eso, el célebre Sorel dice que existen ciertos principios regulares que contribuyen a conquistar el corazón de un hombre.

He aquí un extracto de las manifestaciones de la encantadora actriz francesa.

—Yo conozco inmediatamentet — dice Cecile, cuando he conquistado a un hombre. El signo indiscutible es el enternecimiento de la mirada. El amor a la vida, unido a la inteligencia, es arma poderosa para que una mujer actúe con prestigio y conquiste las simpatías.

Otro de los atractivos de la mujer consiste en ser de una escrupulosa limpieza. Una mujer puede ser limpia y elegante; pero fracasa a causa de pequeñas fallas notadas en su aseo.

Y refirámonas a trajes. Cada mujer debe elegir el estilo que favorezca más a su belleza, ocupando lugar muy preferente el color que armonice con ella.

Detalle muy sencillo es el perfume. Cómo dependen las mujeres del perfume, y con cuán poca sabiduría y discreción suelen usarlo! El perfume da personalidad a una mujer, pero son pocas las que conocen el secreto.

¡APARECIÓ!

El Almanaque de "EL SIGLO"

GUIA NACIONAL

1.700 páginas
120.000 direcciones

CLASIFICADAS
POR CALLES
POR GREMIOS
POR APELLIDOS

Guía SOCIAL - Guía ADMINISTRATIVA - Guía DEPARTAMENTAL

Informaciones útiles para
el Comercio
las Industrias
las Familias

$ 3.50 el ejemplar.

CAPURRO & C.o
JUAN CARLOS GOMEZ 1386
Teléf. Uruguaya 2040 Central

Tipos y Costumbres

POR SANTIAGO DALLEGRI

Era tal el hábito que de cantar tenía, Adelaida, estuviera ociosa o trabajando, que no podía permanecer un instante con la boca cerrada. Para peor, no era muy melodiosa ni agradable, que digamos, la voz que poseía, de modo que distaba mucho de constituir un deleite para sus convecinos de patio, los conciertos vocales con que los aturdía infatigable, diariamente, a cada momento.

Por lo demás, "la tiple del conventillo", como ironicamente la denominaban, contaba con un repertorio interminable, que comprendía desde lo más anticuado y fuera de moda, a lo de actualidad más rabiosa en el ambiente.

En vano todas las alusiones e indirectas que los más atrevidos le dedicaban, para curarle de su pertinaz "cantomania".

Siempre la voz en alto, no se tomaba una hora de respiro ni facilitaba una hora de reposo. Ultimamente, los más gandules del patio dejaron toda clase de miramientos, que no eran muchos, para dirigirle las pullas más incisivas. Así, cada número atacado, traía automáitca mente, la intervención desenfadada e irrespetuosa de aquellos desocupados, hartos de la voz chillona, cansadora, horadante, de la obstinada tiple, que ese día apareciera insoportable.

—Lástima es que no te vuelvas al taller ocho horas diarias.

—¿Por qué no te volvés, Adelaida?... ¡Pagan buen sueldo, ahora, no creas!

—"Rosa de fuego los hombres la llamaban
Porque sus labios quemaban al besar..."

—A vos también te llaman, ché.

—Si; ya creo que te chistó tu mamá.

—"Ese lunar que tienes, cielito mío, junto a la boca,
no se lo des a nadie, cielito mío,
que a mi me toca".

—¡Un lunar?... ¡no!.. Lo que tenés junto a la boca son las orejas!

—"Un cióndolo d'oro, Un cióndolo d'oro
E pronto, piccina, per té
Qual giusto compeso di un'ora d'amore
Di un'ora d'amore per mé".

—¡Dejá! No me beses,
Porque son tus besos
más fríos que el mármol.
¡Dejá! No me beses,
Pues ya en tus caricias
No siento placer"...

—¡Que no te besen?... Pero que es lo que estás diciendo, muchacha?.. No te percatás quu hacés cosquillas con el bigote?...

—Es demasiado optimismo, Adelaida!

—"Hay que gostoza
Qué linda estás!
Ven mia minina
¿Por qué te vas?...

— Y!... la minina hija de la catapaza se vá por no oirte más. Que le vas a hacer?..

—"Agua que no has de beber
déjala correr, dejalá, dejala dejalá!"

—Si, nosotros la lejamos.

—Ella salió corriendo, pero yo, si seguís un poco más, voy a salir disparando



—"Te quiero,
Me decía el embustero..."

—¿Y te hizo el cuento?

—También! Como para no hacérselo, con esa cara de otaria!

—Se caía de madura!

—"Cuando tengás un cariño
Ay! ay! al!
procura mirar primero
en donde ponés tus ojos,
no sea que llorés luego;
en donde ponés tus ojos
Ay! ay! ay!
no sea que llorés luego".

—Si vos miraras lo que hacés, en fija que no lo hacías.

No se daba por molestada, la moza, y prosiguió tan tranquila y desafinada.

—"En un taller, feliz, yo trabajaba
Nunca sentí deseos de bailar"...

—Hay que convenir, ché, que si sos tan hábil para el baile como para el canto, te ahorraste más de un papelón.

—Yo te daría el "cióndolo" con tal que cerraras el pico.

—"¡Talán, talán, talán...
Pasa el tranvía por Tucumán..."

—Si; el tranvía pasa, pero vos te quedás!

—"Pero hay una melena,
Melenita de oro,
Que es una fortuna
La de mi tesoro".

—La fortuna es que no te hayan agarrado de los pelos de la melena! San Dios!... Que daño te habrán hecho los músicos!...

—"En la enramada de un rancho viejo
Nido de gauchos cerca del Yí..."

—Una chicharra los fastidiaba
Del mismo modo que ocurre aquí.

La parodia, improvisada y oportuna, originó ruidosas y unánimes muestras de aprobación. Pero sin siquiera inmutarse, prosiguió, la joven:

"Me llaman loca pero es mentira,
Es que no tengo ya corazón!"

—Lo que no tenés es vergüenza.

—Ni consideración, ni lástima, por nadie.

—No; lo que no tiene es oído.

Se necesitaba toda la firme voluntad y toda la sangre fría de Adelaida, para mantenerse impávidas. Pero sangre fría y voluntad era lo que le sobraba.

—"Mientras las gallinas
Vidalita
Vuelan hasta el gajo
Los pollitos quedan
Vidalita
Cacareando abajo."

—Lo que es vos hace rato que dejaste de ser polla; pero lo que es de cacarear no dejás ni en broma.

—"No hay situación más sombría
No hay llanto como mi llanto
No hay alma que sufra tanto
Como ha sufrido la mía".

—Puede ser, dijo el mismo de antes, e improvisando otra vez, parodio:

Y eso que todavía
No te han causado quebranto
Mandándote un palo santo
Con certera puntería!

Festejóse ruidosamente la nueva intromisión rimada; y uno del grupo, haciéndose el extraño, interrogó:

—¡Pero cómo?... A ustedes no les agrada, la voz de Adelaida?... Pues a mi si. Déjenla cantar a gusto y verán. Cada vez parece que llena más.

—Si llenará!

—Por lo pronto a mí me tiene estufo!

—"Sanjuanina de mi amor
Vos me tenés medio loco"...

—¡El que?... Medio, únicamente?... No, mujer! Te engañas: ¡nos tenés de remate!

—Sin embargo yo, señorita, — expresó el que acabara de extrañarse, dirigiéndose a la tiple — solo por orla sería capaz de venir a vivir aquí.

—"Digueli qui vingui
Digueli a Mateu
Que no se entretingui
Qua ese es mi deseu".

—Si; vos no perdés la esperanza de dar con un candidato.

Aunque sea como quien dá con la cabeza contra un poste.

—Pero es medio difícil, ché.

—Decí imposible.

—"Santa Rita, Rita, Rita,
Quitale esta cuita
A mi corazón".

—Preferible sería que te quitara del medio.

—Y del costado.

—¿Y por qué había de quitarla, vamos a ver!... Al contrario! Que se quede y que siga!

—Bueno, pues, seguí cantando, que te ha salido un admirador.

Miró la moza de una manera especial, que evidenciaba su temple, y sin quitar la vista del sujeto, prosiguió, remarcando bien la letra:

—"Canta, vagabundo,
Tus miserias por el mundo..."

—Parece que es con alusión, la cosa.

—Si; pero también va a ser con ruido el "suceso"

—Yo estoy rabiando por ver como termina esto.

—"Al fin, de mis brazos, medroso te alejas,
Por fin terminamos como yo temía..."

—Es como me lo temo yo también.

—La tormenta "s'avicina".

—Se viene armando por el Este.

—Si; por este lado.

—Pobre el que lo agarre afuera!

—"¡Pobre mi madre querida
Cuantos disgustos le daba"...

—El disgusto te lo van a dar a vos.

—Y no vá a tardar ni un ratito!

—Guarda, que ya está tronando!

—Zumba!... No te dije?... Ya está!

Era un zapato viejo y pesadote que pasó rozando la cabeza de Adelaida, para caer con gran estrépito sobre unas latas vacias. Al zapato siguieron varios otros efectos: una barra de jabón amarillo, una caña, una maceta de barro que se hizo añicos, y diversos cacharros.

Aquello pasaba de castaño obs-

(Continúa en la pág. de enfrente)



AL AMANECER

Farra o no farra, siempre que uno se acuesta a la madrugada suele despertarse con dolor de cabeza, embotamiento, malestar y fatiga. Para esas consecuencias de la trasnochada

CAFIASPIRINA

Es el remedio ideal. Alivia el dolor de cabeza, despeja el cerebro y da una saludable sensación de fuerza y bienestar. Igualmente admirable para dolores de cabeza en general; dolores de muelas y de oído, neuralgias, resfriados, malestar causado por el abuso de las bebidas alcohólicas, etc. Viene en tubos de 20 tabletas y en cajitas de 6 tabletas ambos amparados por la estampilla sanitaria amarilla con la "CRUZ BAYER".



NUNCA AFECTA EL CORAZON



No quer a convencerse.

Ante la brutal realidad de aquellas cartas que todo lo decían, Eduardo Graves hubiera querido vacilar. Más no podía engañarse, no, aquello era definitivo: Ernesta lo había engañado una hora en su vida.... ¿Qué importaba aquel arrepentimiento, aquella inmediata ruptura que la correspondencia revelaba? ¿Acaso atenuaba la falta el hecho de que influída por el remordimiento o por el temor hubiera roto relaciones con el amante?... ¡No! Era una mujer indigna! ¡En tales casos, lo mismo era un minuto que la eternidad!...

¡Y cómo había quedado oculto aquel episodio, tan oculto que sólo la casualidad...! Pero no la perdonaría nunca, nunca, nunca!...

Con ademán impaciente detuvo un auto de alquiler... ¡A su casa!... ¡Cuán amargo era todo aquello!.. ¿Por qué le habían reservado tanto dolor?... El no había sido merecedor de tanta desgracia, porque había empleado toda una vida en labrar la felicidad de los suyos, ambicionándolo todo por y para ella, luchando por el porvenir de aquellos niños que eran la alegría de su vejez...

El destino lanzaba a su faz una insolente carcajada de burla... lo sabía todo, sí, pero lo sabía ahora, que derrumbado el edificio, no tenía tiempo de reconstruirlo... él, Eduardo Graves, hombre justo y bueno, el hombre extraño que tenía corazón...

Ah, pero nada lo detendría... La arrojaría del hogar, avergonzándola frente a todos... Sería ese el final de la comedia ignominiosa de veinte años atrás!

El auto marchaba velozmente. Cinco minutos más y el desenlace.... Era necesario, lo precipitaría, pero con cuánto dolor!... ¡cuando gozaba de una paz y un descanso tan ampliamente merecidos!... ¡cuando la alegría sonreía a todos! Si.... porque si la casualidad no hubiera intervenido, él...

—Cuando era menos desgraciado, antes, ahora? — se preguntaba apretando los puños con desesperación y abriéndolos luego para rasgarse el pecho con las uñas, mientras las lágrimas rebeldes, candentes lágrimas de despecho y de ira, humedecían su rostro.

Pero no... ¡cuánta vergüenza!.. Los que supieran el secreto — tal vez todos menos él — cóme se habrían burlado... o peor, como le habrían compadecido...

No, mejor había sido la verdad, la revelación... sin ella hubiera permanecido engañado para siempre, para siempre! No podía retroceder: su dignidad le imponía obrar enérgicamente... Castigarla, pero con altura: se limitaría a despedirla diciéndole a solas lo que sabía.... inexorablemente . porque él no había dado motivos, ella no tenía disculpas?

¿El arrepentimiento acaso era un atenuante? Si. Ello le serviría para no ser arrojada vilmente, con palabras afrontosas... Se imponía un acto justo...

Releyó por quinta vez la carta, la fecha... 15 de Agosto de 1880... si 1880... Agosto!!!... si... era una época familiar a sus recuerdos.... ¡aquel año de fango!... sus relaciones con Judith la bailarina... la temporal separación con su esposa!..

¡Ahora comprendía todo! El amigo pérfido había explotado los celos de la esposa abandonada... Y mientras él se olvidaba del mundo en los brazos de la artista, el otro no había desperdiciado el tiempo.

Y mientras su instinto en guardia, frente a la catástrofe, buscaba la salvación atacando firmemente su fortaleza moral:

—¡Lo hizo por celos y despecho.... en un instante de irreflexión... ¡Y después se arrepintió! ¡Estas cartas lo atestiguan!

Llegó a su casa y entró rápidamente recorriendo la escalinata....

La puerta del hall resonó fuertemente contra el muro.

Era la hora del almuerzo... ¿La llamaría enseguida?...

Y a través de los cristales vió el cuadro de familia... Su esposa servía dulces al más pequeño. El mayorcito se despedía de la madre con un beso, para ir a la Universidad... la nena mostraba una faz riente... ¡Y él iba a dar fin a todo aquello! Horas después, los niños sabrían que ya no tenían madre, que había sido una mujer indigna... ¿indigna? ¿culpable? ¿y, él...? (su moral estaba vencida).

Y contempló a la esposa .. su serena faz... los hilos de plata que surcaban su cabellera y recordó su constante afán por conseguir la felicidad de todos... Y sin advertirlo se encontró ante el espejo del recibimiento...

¡Eran tan viejos!... Y qué vergüenza para los niños hoy o mañana... si él sembraba la desgracia de todos... ¡No! ¡Tenía que callar siempre, era necesario que callara' .

Y entró en el comedor...

Como siempre, ella corrió a darle un beso. Los nenes le saludaban cariñosamente...

—Cómo tardaste, papito!

—No te olvides de comprarme el libro...

—Que papito se siente a mi lado! — terminó la nena cariñosamente.

Y Ernesta inquirió con ansiedad, con aquella alarma tantas veces sentida en su vía crucis de mujer culpable que puede ser descubierta:

—¡Qué pálido estás! ¿Te ha sucedido algo?... ¿Estás enfermo?

Y el comprendió el horror de, aquella duda eterna de aquel miedo, de aquella ansiedad, por una falta provocada por él mismo... Y le contestó con dulzura, acariciando su rostro doliente, como si acariciara a uno de sus hijos...

—No hagas caso, son los años — agregó esforzándose por sonreir — ¡son los años que no pasan en vano!.....

Jaime Pérez Gorgoroso.

En Marcha

A las 11 se dió orden de partida, y la señorita Gerry, en vez de abandonar el buque, dirigióse al salón de recepciones.

Soltadas las amarras y ya en marcha el vapor, Anna comenzó a tocar el piano y a cantar con tal arte y entusiasmo, que los pasajeros le hacían corrillo aplaudiéndola frenéticamente. El transatlántico, mientras tanto, enfilaba majestuoso el océano; Anna sabía que no iba a ser arrojada al mar, y sentíase feliz, en consecuencia, ante la perspectiva de verse en Grecia.

"Me he divertido en grande — continúa diciendo — y no hubiera perdido el viaje tan encantador por nada de este mundo. Todo me resultó perfecto, a pedir de boca, y con esa excursión he comprobado que una joven norteamericana puede ser la dueña del mundo si se lo propone.

En cuanto zarpó el buque, toqué el piano hasta la hora de almuerzo. Después, acompañada de un grupo de alegres muchachos que habían estado cantando conmigo, me dirigí al comedor. Las tarjetas de orden de colocación habían sido ya distribuídas. Todo el mundo corría a ocupar sus respectivos asientos, y yo hice lo mismo tomando uno entre la muchachada. Ya se sabe cómo el primer día de a bordo puede ocurrir cualquier equivocación, pero el caso es que nadie osó decirme nada, de si estaba o no en mi "correspodiente" puesto.

Esa misma noche, después de la comida, organicé de inmediato otro concierto. Todo el pasaje y toda la oficialidad se encontraba presente, hasta ocupar el salón entero. Terminada la fiesta, y cuando los pasajeros se dirigían a sus respectivos camarotes, el mismo capitán se acercó a congratularme por mi arte y el carácter expansivo, haciendo lo mismo la alta oficialidad del buque.

Nadie sospechaba nada, y después de dar varias vueltas por la cubierta acerté a encontrarme con una hamaca, arrumbada en un rincón, en la que me dormí cómodamente. Pasé la noche de un tirón, y al despertar a la mañana siguiente, lo primero que ví fué un camarero parado cerca de mi improvisada cama.

—¿Está usted mareada? — me preguntó.

—¡Horriblemente mareada! — respondí.

Muy amable, atentísimo, me traio café con leche y pan tostado, conduciéndome después, de un brazo, al comedor, para participar del desayuno. Así se inició con el mayor de los éxitos, el nuevo día. Traté por todos los medios a mi alcance de conocer y que me conociera todo el mundo, y mediante mis conciertos, que procuraba yo fuesen lo más frecuentes y animados posible, llegué a ser lo que llamaban " la vida de a bordo".

Continuación de la pág. 6

curo, con vistas a dejar algún ojo negro.

Bajo el diapasón de la voz entonces, la tiple, sorprendida por la ofensiva, para emprender estratégica retirada hasta resguardarse junto al marco de su puerta. Pero uno vez allí, en lugar de entrarse, hizo pie firme, encaróse decidida con el grupo que avanzaba cada vez más agresivo, y reuniendo todas las energías laringeas que aun le quedaban, rompió a gritar desaforadamente a manera de desafío y valerosa ratificación de su libérrima voluntad:

—"Es la madre, en este mundo,
La única que nos perdona.
La única que en un segundo
Con un cariño profundo
Sabe amar y no abandona!"

Y no tuvieron más remedio que reconocer todos aquellos gandules, la ineficacia de sus más extremados recursos ante la decisión de la formidable tiple.

Santiago Da'legri.

CURIOSIDADES

Para evitar que las flores que adornan una mesa o cualquier otro mueble se marchiten rápidamente, basta mantenerlas en agua destilada que contenga un pedazo de carbón de leña o un puñado de sal.

El Mar Negro estaba congelado en el año 401 y el Bósforo en el 763.

Con las 28 fichas del dominó se pueden hacer, según el doctor Bein de Francfort, la cifra de 284.528.211.841 combinaciones.

En ningún colegio ni universidad de los Estados Undos se permite a las alumnas llevar corsé y tacos altos.

También les está prohibido el uso de toda clase de afeites y hasta de polvos de arroz.

En Haití, según una antigua costumbre, los jueces tienen derecho a solicitar la gracia de un condenado a muerte durante el ejercicio de sus funciones y siempre que el reo no pertenezca a la familia del juez que debe dictar la sentencia, en cuyo caso no tiene derecho el magistrado a intervenir para nada en la causa, ni en favor ni en contra del reo.

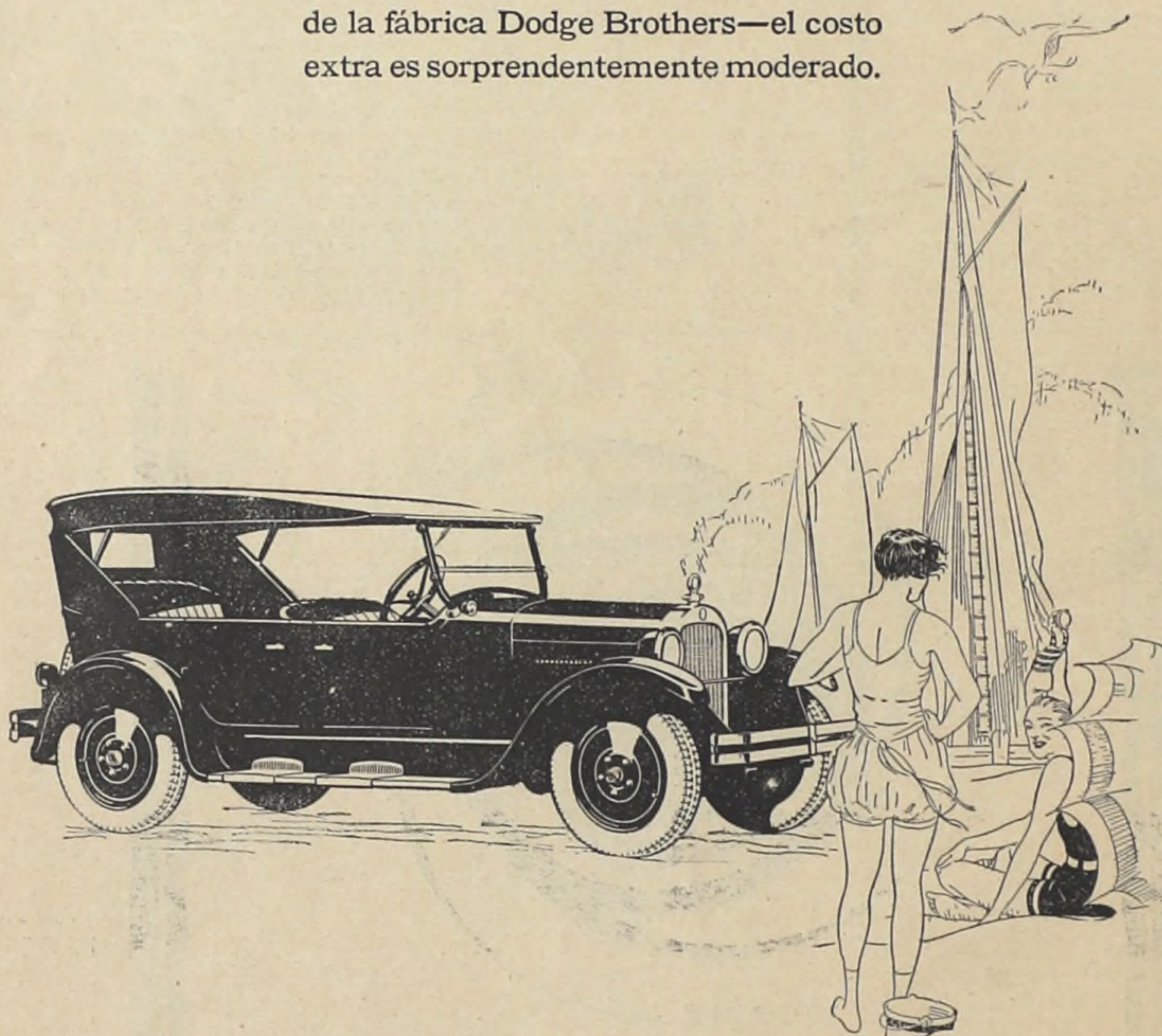
PRACTICA
SILENCIOSA
SENCILLA
DURABLE
CONTINENTAL
UNA MAQUINA DE ESCRIBIR PARA TODA LA VIDA
UNICOS IMPORTADORES:
CURT BERGER & Cia.
CERRITO 677 - Tel. Urug. 2731 - Montevideo
BUENOS AIRES: Esmeralda 116
ROSARIO: Córdoba 1178 - 84



Automóvil Especial De Turismo Dodge Brothers

Inspeccione y pruebe a su gusto este vehículo—pregunte, a los dueños de los automóviles de esta marca, si los motores de 4 cilindros con que se equipan son o no de toda confianza y de superabundante fuerza motriz—y llegará a entender, entonces, por qué mundialmente se considera ser una inversión de resultado excepcional.

El útil y elegante equipo especial de accesorios es del todo completo, y no obstante—debido a la gran producción de la fábrica Dodge Brothers—el costo extra es sorprendentemente moderado.

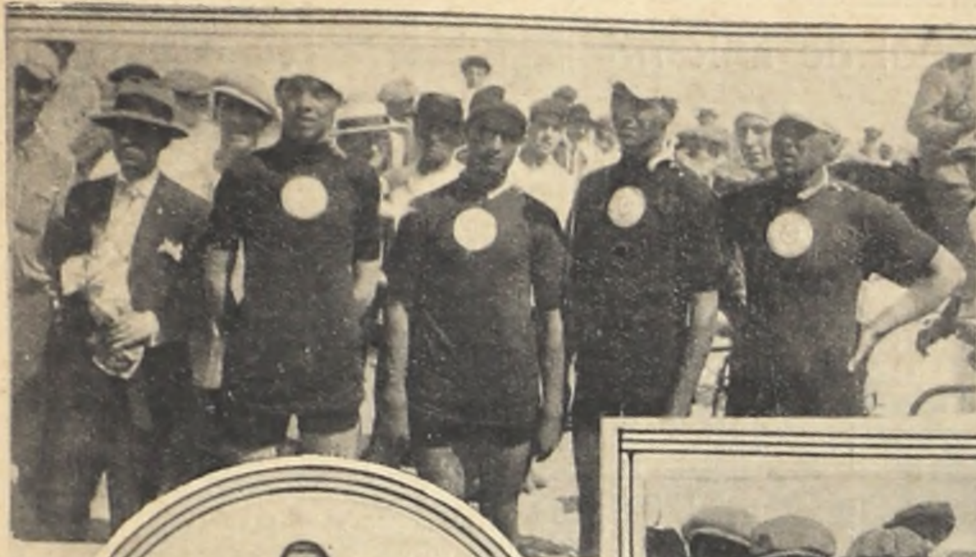


AGENTES:

DANREE Y CIA
CALLE 25 DE MAYO 576
MONTEVIDEO



ACTUALIDADES DE LA SEMANA











El equipo de ciclistas argentino que intervino, comportándose brillantemente en el Campeonato del Río de la Plata: De Meyer, Malvasi, Astori y Polet.

Largada del Campeonato ciclista del Río de la Plata

De Meyer, ganador

Malvasi, que entró segundo

El equipo uruguayo: Núñez, Alonso, Vázquez, Estarico



Doctor Aroldo Paiva y su señora esposa, rodeados de las personas que les recibieron en el "Almazora"



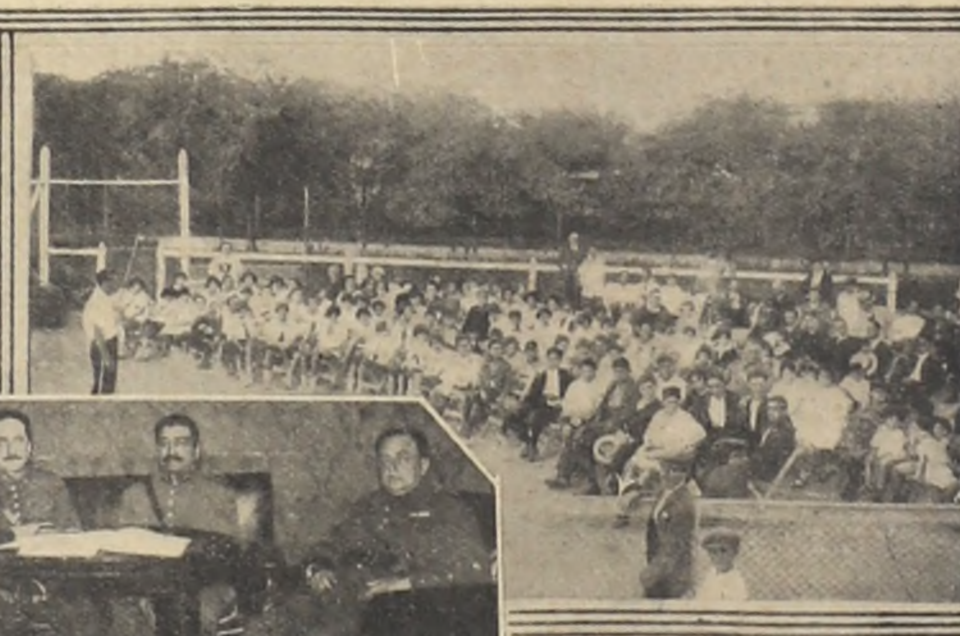
El Doctor Luis Calzada y las familias que concurrieron a recibirlo a bordo del mismo transatlántico



Grupo de aficionados que intervinieron en el Campeonato de Water Polo, organizado por el Club de *Natación Neptuno.*



Comisión calificadora de Servicios militares que terminó su período; Señores: Coroneles, J. P. Carbonell y Vives, Julio Núñez Brian, Luis Fabregat, Angel Farias y Jaime F. Bravo



Audición radiotelefónica realizada por la dirección de la Plaza de Deportes N.o 5 *(Unión)*, en honor de los campeones de Basketball, Cricket, y Atlétismo de dicha plaza

El tesoro autografial de Dikens

Después de muchos y árduos trabajos, llevados a cabo por los amantes de la literatura y del nombre del gran escritor Charles Dikens, para encontrar determinados manuscritos suyos que casi se consideraban perdidos, han visto al fin sus esfuerzos coronados por el éxito.

Fueron muchos los años durante los cuales los coleccionistas buscaron inútilmente manuscritos de cartas, conferencias y aun libros enteros, que habían integrado parte de los archivos de la sociedad llamada "Literatura y Arte", hace tiempo fenecida.

Fué esta sociedad fundada en 1851, por el mismo Dikens y su amigo Edward Bulwer-Lytton, y fueron miembros los hombres de mentalidad más prestigiosa de toda una época, de más de la mitad del reinado de la reina Victoria.

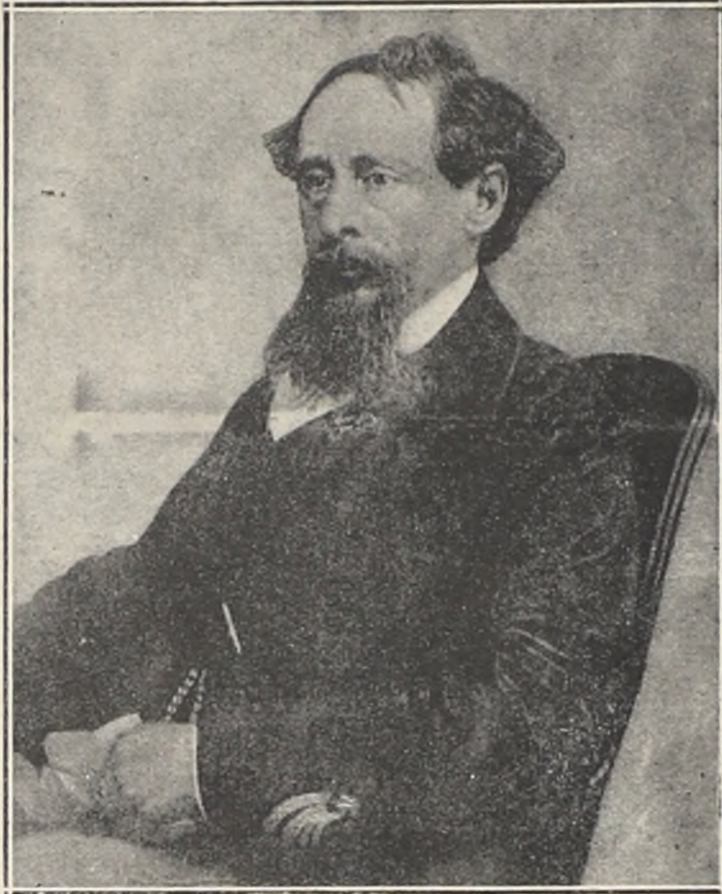
El objeto de esta sociedad era hermoso, por lo que tenía de compañerismo y de aliento para los principiantes y ensayistas, pues sus socios dedicaban parte de sus escritos, cuentos, artículos, discursos, etc., para el auxilio de aquellos escritores y artistas, que dando sus primeros pasos en la senda de la publicidad, encontraban las espinosas dificultades de todos los caminos del arte.

Pero Charles Dikens había sentido la mano fría de la pobreza en los primeros años de su vida, y al llegar a la meta de sus éxitos no se olvidó de aquellos sus hermanos del espíritu que veían agostar sus inteligencias en la miseria y la incomprensión agena, y entonces fundó esa sociedad tan hermosa como original, en que se ayudaba y se alentaba a los principiantes con el producto del esfuerzo de las mismas mentalidades prestigiosas que los protegían.

Charles Dikens nació en un hogar pobre. En el tipo del Mr. Micawber de una de sus populares novelas, han creído muchos ver el retrato del padre del autor. A los catorce años, Dikens, frágil y delicado de naturaleza, fué colocado como aprendiz en una fábrica, pero ya a los veinte años comenzó a escribir con el pseudónimo de "Boz", una serie de cuentecitos que publicaba gratuitamente en el "Old Monthly Magazine"

Poco antes de contraer matrimonio, Dikens escribió al director de dicha revista solicitando el pago de sus escritos, y éste convencido del mérito de su colaboración, se decidió a lanzarlo definitivamente a la vida literaria. Y fué luego, andando el tiempo, cuando el gran corazón de este escritor, en vez de sentirse como otros muchos endurecido por el viento de la fama, se acordó de sus primeras horas de lucha, e ideó la manera de auxiliar, a los que daban también esos primeros y penosos pasos.

Y eran estos manuscritos, las bases para la fundación de esta sociedad; las cartas cruzadas con este motivo; los borradores de los cuentos, conferencias y otros trabajos que escribió para su sostenimiento, y hasta las tarjetas de invitación que escribían con motivo de las fiestas y reuniones, — escritas muchas de ellas por este hombre tan grande de cerebro como de generosidad, — los que buscaban incansables los coleccionistas, y en cuya investigación de paradero invirtió mucho tiempo y estériles esfuerzos, el autor de la notable biografía de Dikens, Mr. John Forster, pues ni en el Museo de Kensington, que como es sabido conserva manuscritos de inmensa importancia, se pudo encontrar resto alguno, llegándose a extender la idea de que fueron destruídos por un fuego ocurrido en la misma casa de Dikens.



Retrato de Charles Dickens, del que se conservan muy pocos ejemplares, hecho en 1860

Sin embargo, y como decimos al principio de esta crónica, pudo llegarse a averiguar que Dikens entregó dichos interesantes manuscritos — que conservaba en su poder después de la disolución de la sociedad de protección ya nombrada — a un amigo, poco antes de su muerte, y habiéndolos puesto en venta este amigo hace cuatro meses, se encuentran ahora en poder de Mr. Edward L. Dean, de New-York.

La primera fiesta que se celebró en la sociedad "Literatura y Arte", fué una conferencia dada por uno de los que formaban la sociedad ya dicha, el escritor Bulwe-Lytton, titulada: — "No somos tan malos como parecemos" — y está perfectamente descrita dicha fiesta en la biografía de Dikens ya citada. Allí habla del espectáculo espléndido del salón donde se celebraba la fiesta, presidida por la reina Victoria, el príncipe Alberto y casi todos los miembros de la real familia; dice también que la más recia aristocracia prestigió el acto, y que se sacaron mil libras de la venta de localidades.

Otros documentos interesantes que obras hoy en poder de Mr. L. Dean, y que tienen también relación con esta sociedad, son unas tarjetas de invitación para aquellas fiestas, y también cartas que con motivo de dibujarlas e iluminarlas, se cruzaban entre Dikens y el dibujante Joseph J. Jenkis.

Las cartas citadas nos demuestran claramente la alta estima en que el escritor tenía al dibujante Jenkis, y en prueba de ello transcribimos la siguiente:

"Distinguido señor: Permítame " que le ofrezca mi más cordial gra- " titud por sus bellísimos dibujos y " la valiosa ayuda que me presta.

"También M. Wm. Ward, me ha " dibujando algunas tarjetas para las " invitaciones y yo creo que se po- " dían utilizar las de usted y las de " él, alternando.

"Propongo que la parte escrita " sea hecha como indico al dorso de " esta tarjeta.

"La única opinión que puedo dar- " le para los dibujos, es que siem- " pre deben ser, además de lindos, " sencillos y apropiados.

Carlos Dikens.

Esta sociedad de "Literatura y Arte" tuvo una larga y provechosa vida. Fué disuelta por el Parlamento en 1897, cuarenta años después de su fundación. La razón de esta disolución, hay que buscarla no solamente en el espíritu de esta asociación que estaba ya muerto, sino también a causa de la mayoría de los amigos que seguían a Buwer-Lytton después de la muerte de Dikens, que fueron poco a poco muriendo o desapareciendo también.

Los artistas y actores que recibieron auxilios de esta sociedad fueron acogidos por la sociedad Royal Literary y por otra sociedad titulada "Artis General Benevolent Institución, en forma que puede decirse que el pensamiento primitivo de Dikens subsistió, aunque la sociedad fundadora desápareciera.

Y fué tal el amor que Dikens le tenía, que poco antes de morir, le preocupaba la idea de darle mayor amplitud y desarrollo, haciendo confidencia de este deseo a su amigo Charles Kent, a quien escribía:

—"¿Sabes tú cuál sería uno de los sueños más hermosos de mi ambición? Vivir retirado el resto de mi vida cerca de un gran teatro en la dirección del cual tuviera yo la autoridad máxima. Las compañías de este teatro serían selectas y todo, obras y actores estarían dirigidos y protegidos por mí... Este es mi sueño diario!"



Retrato de Dickens en su primera juventud, y principios de vida literaria, hecho en 1837

Como demuestran las cartas de Dikens, fué su influencia grande en todos los negocios de la sociedad fenecida, y en esa liga, como en todos los asuntos en que se mezcló tuvo siempre una unión extraordinaria con sus compañeros, amigos y dibujantes, sin mezclar nunca en su vida las pequeñas rencillas y actitudes, que suelen amargar la vida de los artistas.

Extirpación completa del vello

Como quitarse de un modo permanente, no solo temporalmente, el vello que desfigura la belleza, es cosa que muchas damas desean conocer. Es una lástima que no esté extendido más generalmente el conocimiento de que basta para el caso el uso de porlac puro pulverizado de venta en todas las farmacias del Uruguay.

Debe aplicarse directamente al pelo que se quiera hacer desaparecer. Este tratamiento se recomienda porque no solo borra instantáneamente el vello sin dejar la menor señal, sino también porque mata por completo las raíces.

Seis nuevos modelos de fajas ROBERT



FAJA DE GOMA de cauchú puro, ojales reforzados y 4 ligas de seda.



FAJA ROBERT modelo 61, toda cerrada sin ballenas, en rico tricot elástico francés, mercerizado.



FAJA ROBERT modelo 62 para sostén del vientre, en rica batista de fantasía con elástico adelante



FAJA ROBERT modelo 63, en elástico de seda y coutil de hilo con fantasía hilo mercerizado.



FAJA ROBERT modelo 64, en coutil de hilo de fantasía y con elástico de seda.



FAJA ROBERT modelo 65, para reducir el vientre, en coutil de seda floreado y elástico también de seda.

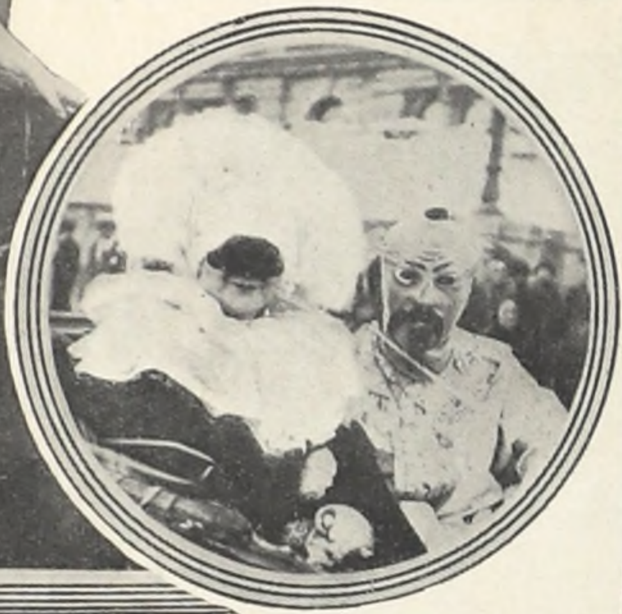
Sección Ortopedia — CASA QUADRI DE ANTONIO REBOLLO — 18 DE JULIO, 929 — TELÉF. URUGUAYA 952 - CENTRAL

DE LOS CORSOS



Murga de indios que llamó la atención por parecer más civilizada que otras tribus...





En el corso del Parque Rodó, sudando bajo el antifaz o la careta y manteniendo una gran frescura espíritual



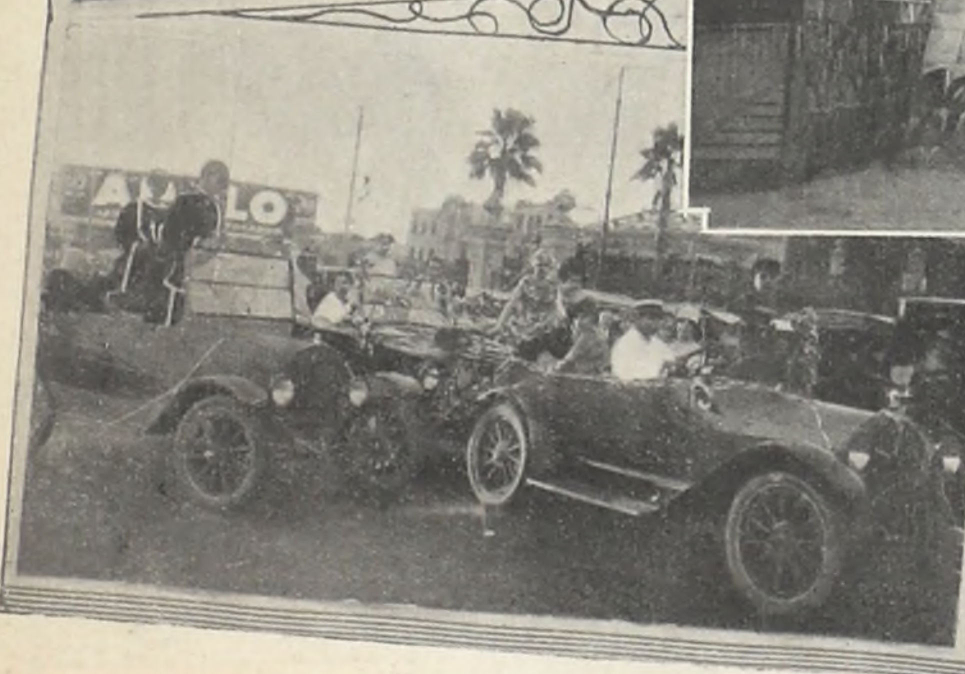




Hácia el corso del Parque, bullíciosos, alegres, no perdonando a ningún transeunte con la consabida y espiritual *broma:* *¡Adiós, ché.....!*









Arriba: Es necesario que las chicas se diviertan
Abajo: Aspecto del corso del Parque

En medio: **El artístico tablado de Pocitos**

Arriba: El cochero va mareado; feliz de él...!
Abajo: Los niños asilados en el *Dámaso Larrañaga,* participando de la alegría de los corsos

EL CARNAVAL EN LOS SALONES DE L



En la sala de la Sociedad Francesa



Baile de disfraz realizado por el Club Edison



Durante el gran baile realizado la noche del 21 de Febrero en la amplia sala de la Casa de Galicia



En el C



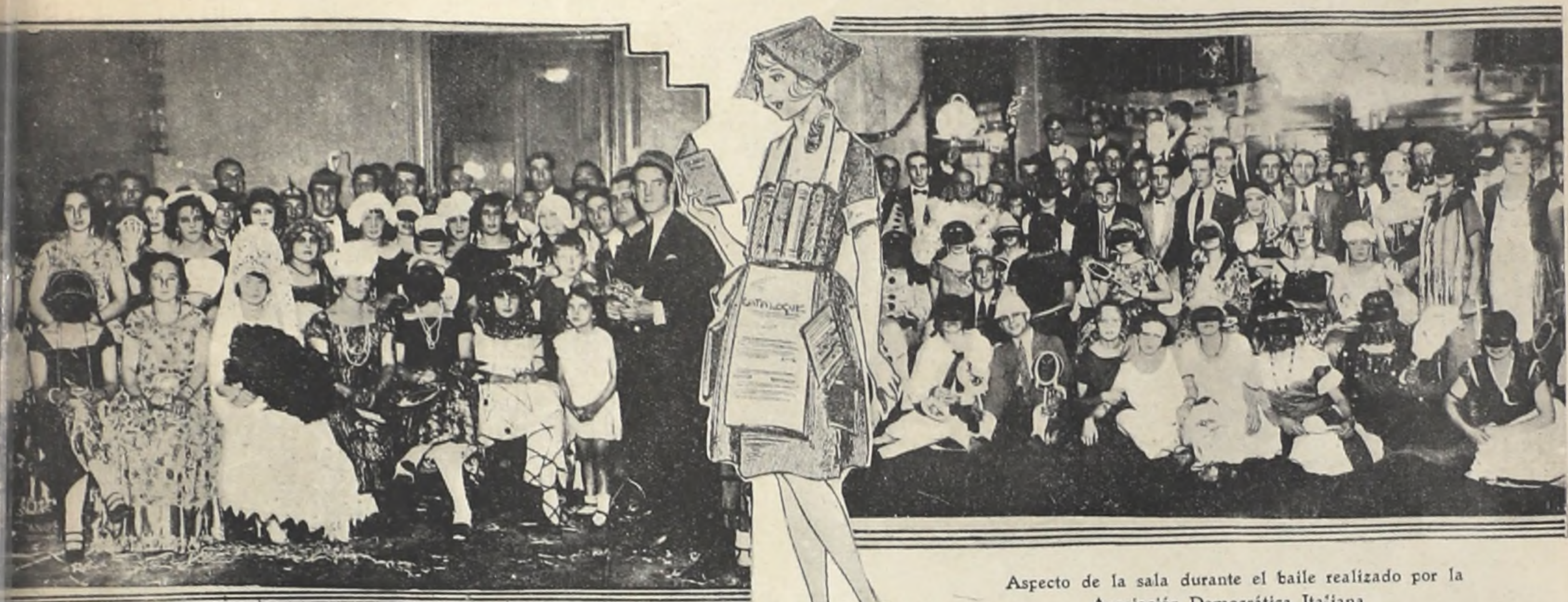


En el Centro Asturiano, durante el gran baile de disfraz ofrecido a sus asociados



Baile de disfraz en el hogar de

CENTROS RECREATIVOS Y SOCIALES



Baile organizado por el Orfeón Español

Aspecto de la sala durante el baile realizado por la Asociación Democrática Italiana







Durante el baile infantil celebrado en la Casa de Galicia el día 22 de Febrero último



esposos Lorenzoni-Morini





Parte del conjunto de niños que asistió al baile de disfraz infantil realizado en el Hotel del Prado

LOS BUENOS TIEMPOS IDOS



Acaban de realizarse las fiestas de Carnaval y estamos aún bajo la impresión todavía fresca de lo que ellas fueron, de lo que debieron ser y de lo que, ni siquiera, llegaron a ser. Creemos, sinceramente, que nuestro Carnaval, como el de casi todas las grandes capitales, está en decadencia aún que entre nosotros no existe los factores que contribuyen a esa crisis en otras ciudades. Precisamente, en Montevideo, deben hacerse pesar poderosas razones de diversos órdenes para que el Carnaval subsista y prospere. No necesitamos mencionarlas. Las razones de órden económico, desde hace tiempo, son tenidas en cuenta por nuestras autoridades, pero es forzoso confesar que ellas están siendo encaradas con procedimientos contraproducentes. El alejamiento de las familias de los corsos y de casi toda manifestación callejera, ha ocurrido aquí como un fenómeno natural en las grandes urbes pero no lógico en Montevideo, en que el Carnaval integra el programa de atracción de turistas en que él, como consecuencia, debía ser un pretexto más de sociabilidad y de amenidad para las familias que no sólo van a concretarse a los bailes donde hay un tanto de monotonía y en los que no caben todos los temperamentos. Las autoridades encargadas de organizar las fiestas de Carnaval, debían preocuparse, especialmente, de hacer participar en sus iniciativas a las instituciones representantes de nuestra buena sociedad. La cultura de nuestro pueblo, no obliga por cierto — lo hemos constatado una vez más — a ese alejamiento. Por eso creemos que si grupos de damas y caballeros prestigiaran la concurrencia a los corsos y a los desfiles se podría aún recobrar el brillo de antaño. A título de curiosidad y de demostración, publicamos en esta página las fotografías de dos de los hermosos carros que en los Carnavales de 1907 y 1908 constituyeron dos notas de buen gusto. En esa época nuestra *"elite"*, no tenía a menos organizar comparsas, carros, carruajes adornados y contribuir así al lucimiento de las fiestas populares. Los dos carros artísticos, cuyos títulos eran *"El trigal"* y *"El Olimpo"*, el cual era seguido por otro llamado *"El Averno"*, eran ocupados por señoritas de nuestra mejor sociedad, muchas de ellas, hoy casadas, que al frente de respetables hogares, son figuras de alta distinción en el ambiente. Entre otras pueden verse, a las siguientes: Mercedes, Dinorah y Ercilia Muñoz, Nin, Mirta Muñoz del Campo, María Magdalena Villegas Márquez, Aurelia y Rosita Beherens, Laserne Canfield, Matilde y Mercedes Rodríguez Reyes, Amalia Maeso Latorr y Piera Muñoz. Lanzamos pues, la idea aquí expresada, por si es posible resucitar aquellos buenos tiempos



7.° CONCURSO DI. DISFRACES INFANTILES — "MUNDO URUGUAYO" — FOTO FAIG



Ana María Mazzés
La Noche

Chichit y Bebita Sesto
Portug esa y Holandesa

Odette Giboni
Paraguas

Pompini Airollaga Calveira
Miosotis

Hedda Sánchez
Dama antigua



Ivanka Zavad'av
Odalisca

Lila Catri Valle Lisivoa
Dama 1810

Luis Alberto García
Incroyable

Héctor Romeo y Odulia Castaldo
Payaso y Aldeana

Leticia Vergara
Pavo Real



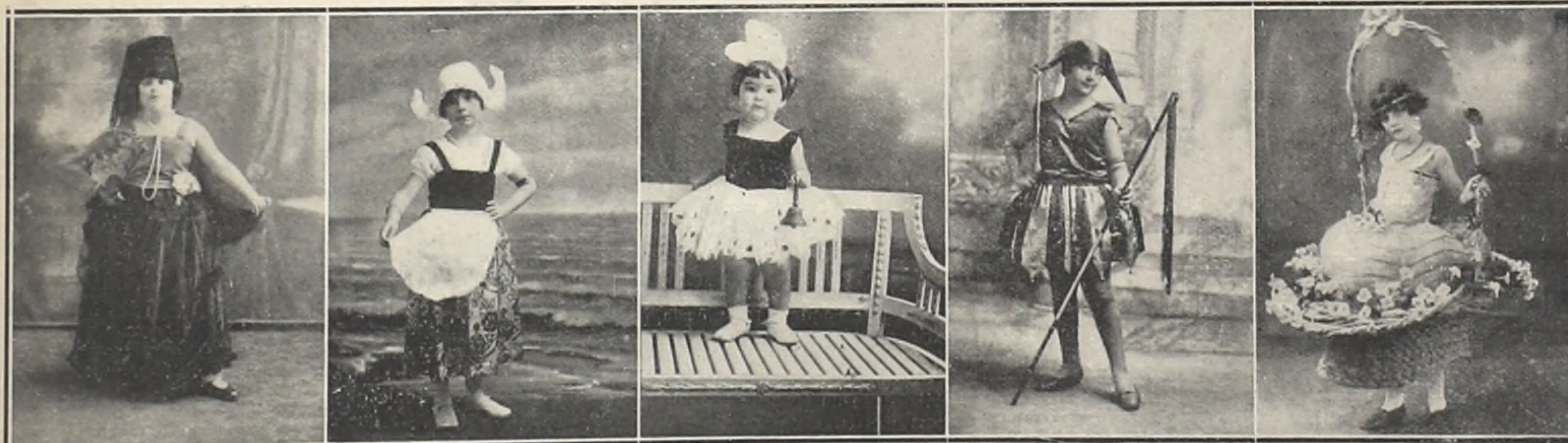
Titita Buzzo
Dama antigua

Renee Antonio Arrollaga Calvera
Pierrot

María Matilde Garesse
Dama antigua

Jaime A. Fernández Marana
Recluta español

Andrés Angel Figari
Pelotaris



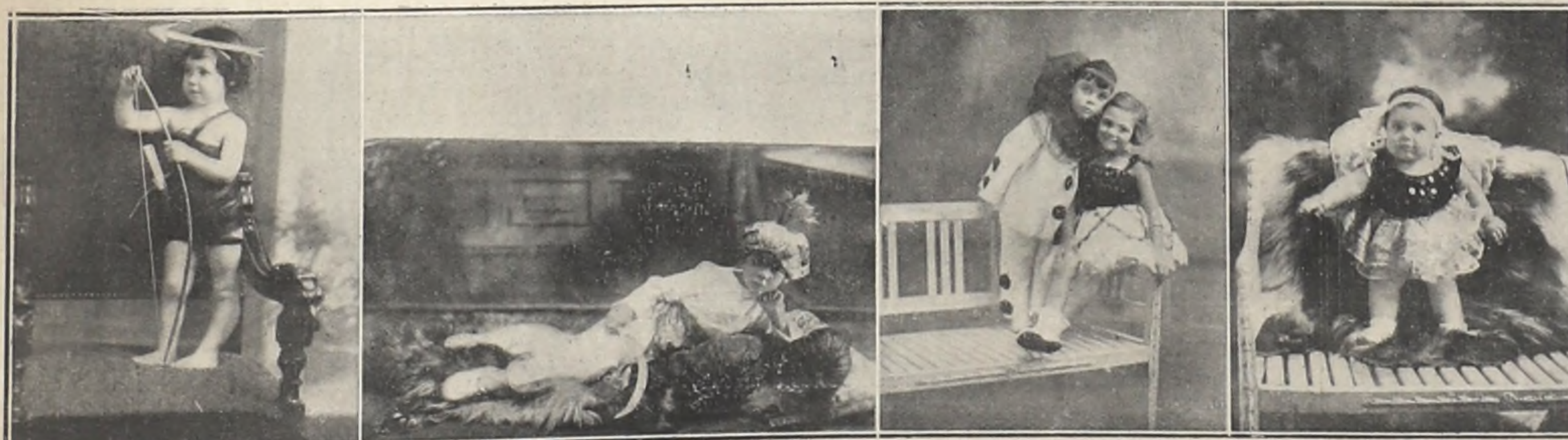
Violeta Baluga
Maja

María Sofía Roeti
Holandesa

María Amelia Maruri
Bailarina

Pompona Paganini
Locura

María Luisa Conto
Canasto de flores



Ofelita Ferretyans Sampere Carbonell
Cupido

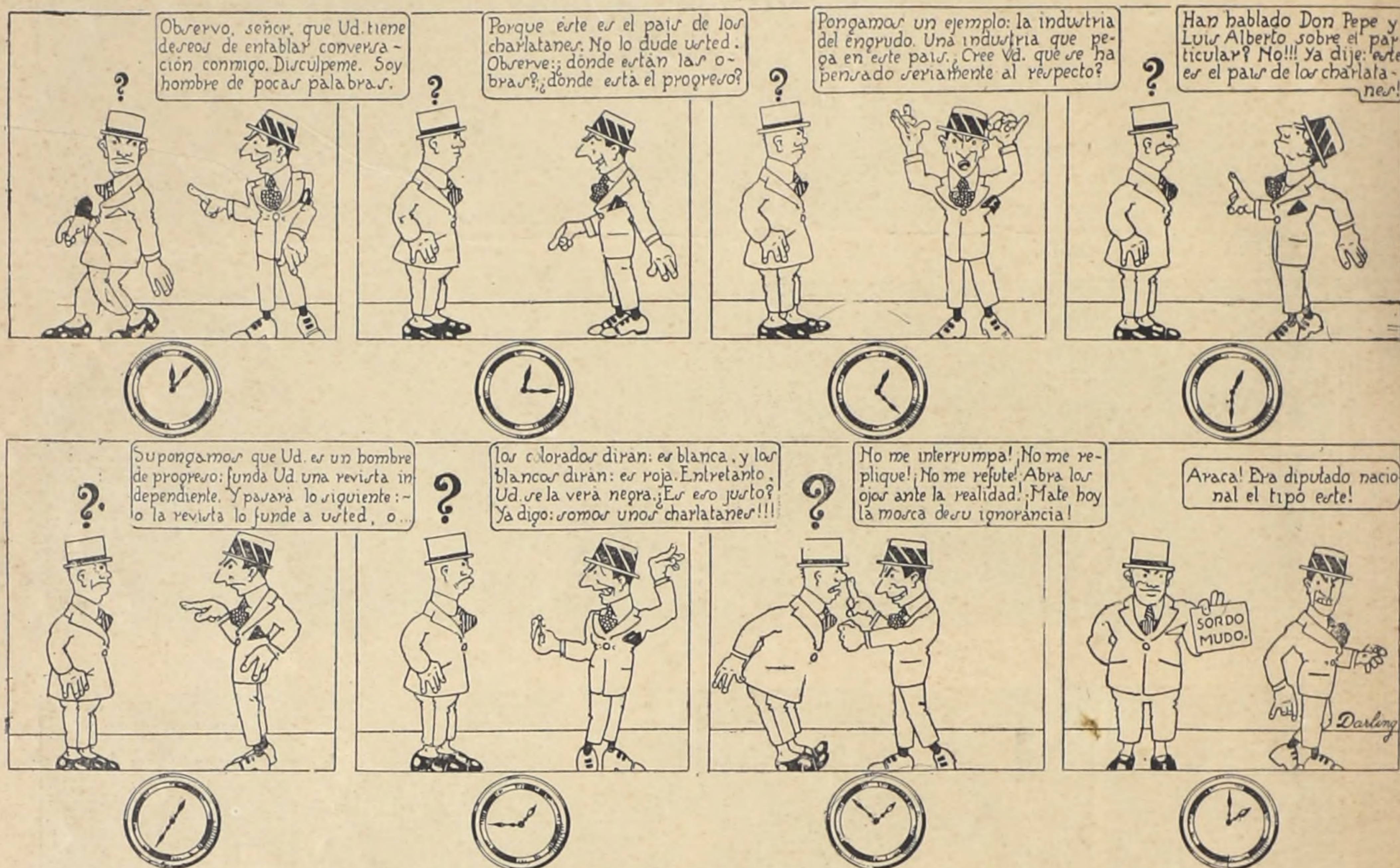
Jaime Potenze
Sultán

Raquel da Silva y Félix Maruri
Bailarina y Pierrot

Perlita Rosa Maini
Bailarina

CONCURSO DE HISTORIETAS DE ACTUALIDAD LOCAL

N.º 28 — Un hombre de pocas palabras — por Darling.



LA CÓLERA

Zuzú se divierte con sus dos amiguitas, Lina y Tonita, que tienen cinco y seis años, respectivamente. Se entienden muy bien, excepción hecha cuando la impaciencia de Zuzú no muestra el lado vivo de su carácter.

Pero lo más cómico es que, apesar de sus procesas y de su buena voluntad — así lo asegura — llega a gritar, a morderse, a patear como una pequeña salvaje.

—¡Zuzú, préstame tu muñeca!...

—No, la muñeca es mía...

—¡Préstamela por dos minutos!..

—¡No!...

—¡Pero yo la tomo...

—¡No! ¡No!...

Y aquí empieza lo peor, Zuzú y Tonita, tienen ambas a la desgraciada víctima por cada una de las piernas, ellas tiran, Zuzú patea. La muñeca cede, porque si Zuzú está enojada, Tonita es calmosa, pero tenaz.

Cuando la muñeca se ha partido en dos, el asunto se transforma, se agrava mejor dicho...

Jamás Zuzú había prestado atención a ésta, su octava hijita la Cendrillón de su colección, pero desde el momento en que se partió en dos, fué súbitamente un objeto querido de todo corazón.

La escena tomó tales proporciones, que la madre intervino:

—¿Qué es lo que haces Zuzú?

—Mi muñeca se ha roto... exclamó la pequeña, y Tonita ha sido la despiadada.

La mamá comprendió en el acto, sin mayores explicaciones el drama que se había desarrollado, trató entonces de apagar los ánimos de Zuzú, diciéndole que una niña bien educada presta sus juguetes a las amiguitas que vienen a visitarla.

Zuzú no pide más que se haga todo cuanto quieran, pero siempre que esté de acuerdo con su voluntad.

En fin, pronto dejó de llorar y volvió a tomar el hilo de la visita, atendiendo a sus amigas:

—¿Quieres mi juguetito de mesa, no?....

—Sí... me gustaría verlo...

—Bueno... pero no me toques los platos....

—¿Y en qué comemos, entonces?

Zuzú elude la respuesta, haciendo la siguiente pregunta:

—¿Quieres mi almacén?...

—¡Cómo no, encantada!...

—Bueno, pero sin tocar las balanzas. Tú, Lina, cuentas el dinero... Tonita, es la empaquetadora... y yo, compro.

—Pero sin las balanzas no se puede vender nada.

—Pero si los paquetes de arroz y de sémola están listos.

—Pero el azúcar y los fideos deben pesarse...

—Tanto mejor... yo no compraré nada...

—¿Pero no entiendes que el juego no es divertido? Debemos pesar los artículos que vendemos... Dame tu balanza...

—No...

—Pero si yo la tomo....

Aquí comienza nuevamente la lucha, pero Tonita es la vendedora, porque más lista que su compañerita, salta sobre el juguete y lo toma entre sus manos.

Zuzú palidece de ira. Quisiera lanzarse sobre Tonita para arañarla, pegarle, pero teme no ser la más fuerte, y patea gritando con toda su alma.

De pronto, se le ocurre una idea. Salta sobre un pequeño banquito, lo toma fuertemente y se dirige hacia Tonita para golpearla, pero su amiguita se retira a tiempo, riendo, y Zuzú cae.

Pero con tan mala suerte que se golpea en la mano y llora desconsoladamente.

Tonita y Lina, muy habituadas a las escenas y a los gritos de la encolerizada Zuzú, continúan jugando pacientemente, y esperando al mismo tiempo que la amiguita se calme.

Pero el llanto esta vez continúa, y Tonita, afligida llama a la madre de su amiguita, que en el primer momento no da importancia al asunto.

Llega, sin embargo, a insistencia de Tonita y examina el puño de Zuzú. Está inflamado y le duele mucho.

Sin pérdida de tiempo la buena señora llamó al doctor. Zuzú tiene la muñeca dislocada. Durante muchos días tendrá el brazo atado y no se podrá mover con comodidad.

Y como se verá imposibilitada para jugar, aprenderá a leer y tendrá el tiempo suficiente para reflexionar que la cólera es una mala consejera. Afea a la niña más bonita, y sus consecuencias son a veces irreparables.

Si Tonita hubiera recibido el banco, podía haberse lastimado seriamente la cabeza, y la cabeza de las niñas no se compone como las de las muñecas. Además Zuzú hubiera sido culpable de una gran desgracia.

Las mejores
Fotografías de Sport
se obtienen con los
Bayer-
Films
Gran nitidez,
extra-rápidas y antihalo.
Se venden en todos los establecimientos fotográficos.

EL RELOJ MAYOR DEL MUNDO

Es el del Parlamento inglés. Sus cuatro cuadrantes miden cada uno siete metros de diámetro, y la aguja del minutero avanza diez y ocho centímetros cada cincuenta segundos. Dos horas tarda el relojero, cada ocho días, en darle cuerda. Y desde el fondo de nuestra alma compadecemos al tal relojero; ¡ahí es nada, dos horas de estar dale que dale a la cuerda! Presumimos que el resto de la semana se la pasará dándose friegas en el brazo. El péndulo del susodicho reloj tiene seis metros de largo. Las ruedas de la maquinaria son todas de acero; la campana de las horas mide 1 metro sesenta y un centímetros de alto, su peso es de varias toneladas.

UN NUEVO PROCEDIMIENTO PARA CONSERVAR LA MADERA

M. Chavastelon acaba de comunicarlo a la Academia de Ciencias de París. Numerosos y repetidos ensayos, llevados a cabo durante doce años, han conducido al autor a reconocer como particularmente eficaz la solución de bicromato de cobre. Esta solución puede prepararse fácilmente, mezclando soluciones hechas en caliente pero enfriadas, de bicromtao de potasa y de sulfato de cobre, cada una de ellas al 6 por 100.

Si se baña previamente la madera con una solución ligera de cola fuerte y se le deja secar, la gelatina isolubilizada por el bicromato alcalino ligeramente excesivo, asegurará una obturación más completa de los poros de la madera, y, por lo tanto, la conservación será mejor.



Entre otras muchas cualidades
LOS TALCOS
MENNEN
absorben la humedad que, en otra forma, irritaría la delicada piel del niño con los sufrimientos consiguientes.
Existen también para adultos, en varios perfúmes y colores.



THE MENNEN COMPANY
NEWARK. N.J. E.U.A.

A reir tocan

ESCENA VULGAR



—No pareces, hermano mío... ¡Tienes una cara de tonto!

CLASIFICACION JUSTA

Al hacer el inventario en casa de un tuerto, encontraron varios ojos de cristal.

—¿Entre qué objetos clasificamos esos ojos? — preguntó un dependiente.

A lo que repuso el escribano:

—¿Son de cristal? En la vajilla.

SE EXPLICA

Dos amigos se encuentran en la calle:

—¿De dónde vienes?

—De casa de mi sastre. He tenido que sudar sangre para hacerle aceptar un poco de plata.

—¿Cómo es eso?

—El condenado quería más.

DISTINCION

La señora. — Encarnación, no me conviene que reciba usted tantas visitas. En un día viene a verla más gente que a mí en una semana.

La mucama. — No se admire de eso, señora; si usted probase ser una persona más agradable, vería cómo tenía tantas visitas como yo.

EN UNA PERFUMERIA

—¿Tienen ustedes algún líquido para la calvicie?

—Sí, señor; tenemos uno infalible, maravilloso. Cada frasco le costará a usted veinte pesos, y cuando tenga doce, el fabricante le regalará a usted una peluca.

DEFINICION

Un bohemio se ha casado con una mujer rica, pero octogenaria.

—¡Vaya una cara la de tu esposa! — le dice un amigo. — Está llena de arrugas.

—No lo creas, no son arrugas.

—¿Pues qué son?

—Sonrisas de la piel?

DEMASIADO

Entre marido y mujer:

Ella. — ¡No sirves para nada!... Vamos a ver: cítame una buena acción que hayas hecho en tu vida; una sola.

El. — He impedido que te quedases para vestir imágenes. ¿Te parece poco?

BUENA PLANCHA

—Mamá; mostrame esa plancha grande de que hablabas esta mañana con doña Rosa.

—¿Qué plancha, hijo mío?

—Esa que decías había hecho Delia anoche en lo de Fernández.

POR COSTUMBRE

Una viuda va a casarse por cuarta vez, y uno de sus amigos le pregunta:

—¿Cuándo es la boda?

—Yo quería que fuese mañana; pero tendré que esperar unos días, porque está enfermo el padre Rodríguez, que es quien debe casarnos..

—¿Y por qué no la casa otro sacerdote?

—Porque estoy ya acostumbrada a que sea ese quien me case...

DEL "RUGBY"



—¡Eh, amigo, que se equivoca de pelota...!

EFICAZ

—Tengo una gran idea y voy a escribir un libro.

—¿Tú? ¡Si no sabes leer ni escribir tu nombre!

—No importa: Compraré una máquina de escribir.

NO ERA PARA MENOS

Después de una mala función en que cayeron sobre el escenario toda clase de objetos duros (peladillas, tarugos, frutas variadas y... silbidos), viendo un chichón en la frente del barítono, le pregunta el empresario al aludido:

—"Pero, ¿cómo pudieron causarle a usted esa herida con un tomate?"

—"¡Ah!, pues fué que me lo arrojaron sin extraerlo de una lata de conservas...."

PEDIDO RAZONABLE

El médico (después de examinar al enfermo). — No se aflija usted, señora; este ataque es efecto de la misma enfermedad. Haga preparar esta medicina y en cuanto pase esta crisis se la da a su marido.

La señora. — ¡Caramba, doctor! ¿No podría recetar algo para darle hoy mismo? Porque lo que es con la guerra europea ¡tenemos crisis para rato!

OFICIO

Se acerca un mendigo a una puerta y le pide limosna a una chica, la cual entra corriendo y le dice a su madre:

—¡Mamá! ¡Un limosnero!

—Tomá, cómprale veinte centésimos de limones.

ARREGLADO

Un usurero se presenta a la viuda de una de sus víctimas.

—Señora — le dice — su difunto de usted me debía cien pesos.

—¿Y quién le manda a usted prestar dinero a los difuntos?

TODO ES POSIBLE

—Pero ella, se da cuenta que toca mal?

—¡Tiene tan mal corazón, que es capaz!...

PREGUNTAS Y RESPUESTAS

—¿Quién tiene la pierna más larga, el hombre o la mujer?

—La mujer, porque tiene pierna y "media".

—Por qué les ponen herraduras a los caballos?

Porque no se las pueden poner ellos.

PASEITO HIGIENICO



—¿El convaleciente de la cama veintiocho habrán salido de paseo, según indiqué ayer?

—Sí, señor doctor. Lo sacaron esta mañana en coche...

—¿Sus parientes?...

—No, señor; los de las pompas fúnebres.

CASTIGOS

Entre dos chiquillos que concurren a dos diferentes colegios.

—¡Estoy fastidiado con los castigos del maestro! ¡Por cualquier cosa, me deja sin comer!

—Pues a mí, el mío, me hace, además, leer un libro de cocina!...

CONTRA LA CRISIS

—Che, ¿qué te parece la merma de los enfermos?

—Claro; con esta crisis que pasamos, la dieta es el mejor remedio para la salud.

FORMAS DE RECLAME

En un aviso: "Compren la famosa navaja X... Con ella un niño de cinco años puede afeitarse con toda seguridad".

MAL COMERCIANTE

—Tiburcio, ha estado aquí el hijo del colono. Venía a comprar un chanchito.

—¿Y qué le has dicho?

—Que no estabas en casa.

EN LA CLASE DE CATECISMO

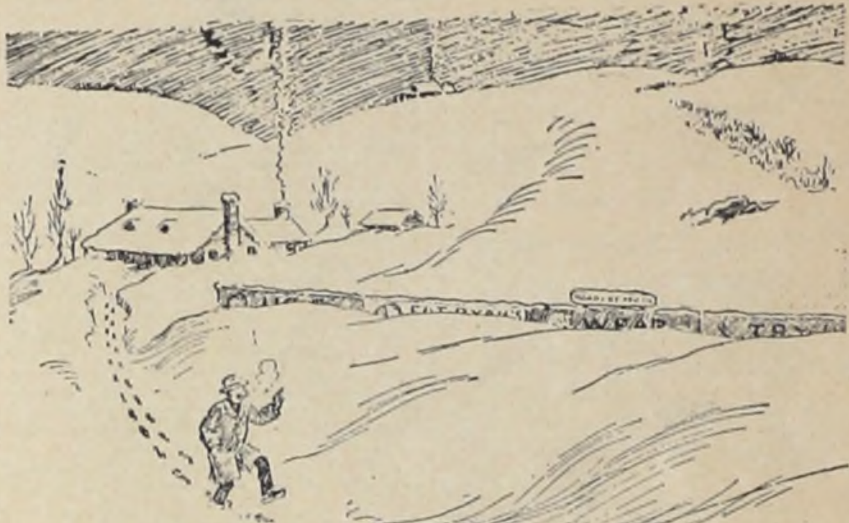
Maestro. — A ver, Juancito, ¿por qué le parecerá a usted que es más fácil que entre un pobre en el Paraíso que un rico?

Juancito. — ... no sé.

—¿Cómo no sabes? ¿A ver usted, José?

— *José* (distraído). — Y será porque un rico prefiere ir a un palco en vez de ir al Paraíso y un pobre como no tiene dinero para ir al palco no tiene más remedio que ir arriba.

SIN DEJAR RASTROS



—Estos días en que los campos están cubiertos de nieve, son una maravilla. Está todo solitario y nadie sabrá que yo al salir he tomado el camino del boliche.

BIEN DICHO

Una señorita (a un distinguido "sportman"). — ¿Y qué carrera tiene usted?

El "Sportman". — Soy aviador y automovilista.

La señorita. — Por algo dice mi papá que usted, cuando no corre, vuela.

NO ERA PARA MENOS

—Recuerdo un cuadro que me hizo llorar.

—¿Tan conmovedor era su asunto?

—No; pero es que se me cayó encima de la cabeza.

BUEN HUMOR



La vieja — Sí, me quedo con el aparato por qué, por la voz, se ve que l oven que canta debe ser un buen mozo y excelente partido para la chica...

ENTRE AMA Y CRIADA

—No sé por qué se entristece la señorita teniendo los pretendientes a millones.

—Por eso precisamente; porque son pretendientes a millones.

EQUIVOCACION

—... Me habían puesto de centinela, cuando fuí sorprendido por una patrulla, la que me intimó rendición; alcé el fusil, y disparé...

Todos. — ¡Bravo! ¡Es usted un héroe!

—... tan ligero, que cuando los enemigos se dieron cuenta, estaba como a tres cuadras de distancia.

ARMA...

—Dice mi mamá que me dé algo bueno para pegar.

—Llévale esta goma; es inmejorable.

—No; ella quiere algo más fuerte.

—Entonces compra cola fuerte en la ferretería.

—Pero si no es eso. Si lo que quiere mi mamá es algo para pegarle a mi tata.

PRECOCIDAD

—¿Quién es este niño?

—Es un camarada, su papá es general.

—¡Oh! ¡Oh!... ¡Sabe usted, amiguito, que es magnífico a su edad ser hijo de un general!...

CALDO DE HUEVOS

Un avaro viajaba una vez con su criado y al parar unas horas en un hotel dijo al hotelero:

—Que me hagan un huevo pasado por agua y con el caldo unas sopas para mi criado.

—¡Poca substancia tendrá el caldo de un huevo! — dijo sonriendo el hotelero.

—Pues ponga usted dos — contestó el avaro.

EN LA COMISARIA

—Señor comisario, el ratero que tenemos en el calabozo dice que hace veinticuatro horas que no ha tomado nada.

—Bueno, pues que le den un reloj.

DESCUBRIENDO INTENCIONES

—¿Qué harías si yo me muriera?

—Vaya, mujer, probablemente lo mismo que harías tú si yo muriera.

—¡Ah, sin vergüenza! ¡Y me habías prometido no volverte a casar!..

EN UN EXAMEN

—¿Cuando entró Isabel la Católica en Granada?

En 1845.

—¿Está usted seguro?

—Seguro, no; porque entonces estaba de vacaciones y no la ví.

CORRIENDO EL MIEDO

—¿Es cierto Julián, que te has hecho conspirador?

—Baja la voz hombre. No hay nada de eso. Pero como soy muy miedoso y temo que al retirarme a altas horas de la noche salga alguin a robarme, he hecho correr esa noticia.

—¿Y qué?

—Pues nada. Que todas las noches me siguen dos agentes de policía.

UN PERSONAJE DE IMPORTANCIA



—Ante mí se han descubierto los más grandes personajes.

—¡....!

—Sí; he sido peluquero...

La página de Ustedes...

Toda colaboración para ser publicada en "Página de Ustedes" deberá venir acompañada de CUATRO timbres de correo, sin inutilizar de 5 cts. cada uno.

EL HOMBRE DE MI ENSUEÑO

Anhelo encontrar entre los lectores de "**Mundo Uruguayo**" un hombre de 30 a 40 años, serio, educado, honrado y cariñoso, que pueda ofrecer amistad espiritual y más tarde cariño y protección a señorita honesta, culta, amante del hogar, que ha sufrido mucho y puede darle un corazón todo ternura, sediento de afecto y simpatía. No soy bella; no tengo fortuna ni la ambiciono; ejerso profesión y resido en campaña. Si hay algún interesado conteste por ésta revista, expresando sus sentimientos y dando datos sobre su persona a — **Luz y sombra.**

Nunca he sabido lo que es un verdadero afecto. Soy huérfana. No tengo hermanos. Los que no me maltrataron en mi vida, así lo hicieron por interés, porque me necesitaban. Tengo un anhelo infinito de conocer el amor generoso y noble, como el que yo sería capaz de profesar. Conozco un joven bueno y trabajador que se llama Enrique B... y que no sé porqué circunstancia no se anima a declararme lo que siente por mí. Yo le amo hace mucho. — **Enriqueta.**

Joven alto, morocho, de mirada intuitiva y frente inteligente. A veces usa lentes negros. Pasea de noche por Soriano y Cuareim. ¡Me es tan simpático! — **Carmen.**

Es un señor como de 40 años, de hermosa cabellera cenicienta y rostro fresco. Sé que se interesa por mí. Sepa que yo me intereso por él. — **La del pomito.**

Rubio de ojos azules que bailó conmigo en el Cine Lutecia. Me fueron tan dulces sus palabras que crearon en mí una inextinguible ilusión. — **La maja.**

ERA EL BIFE



—Parece que el cuchillo está mellado.
—Cuando usted lleve el bife a la boca creerá que no tiene dientes.

LA MUJER DE MI IDEAL

A dos simpáticas jóvenes que la noche del lunes jugaban a las serpentinas con dos jóvenes, de las cuales una de ellas escribió en una serpentina "**Mundo Uruguayo**". Completamente enamorados. Si tienen interés conteste por esta revista dándonos cita. — **Enamorados.**

Enamorados, ciegamente de dos señoritas del Rosario Oriental, siempre andan juntas, ignoramos si son hermanas. Una vive en Sarandí, sus nombres son Ti... y Vic...e... Si sus picarescos ojos, leen estas líneas, dígnense contestar por esta revista a los dos — **Jóvenes de Colonia.**

Enamorados de las simpáticas señoritas hemos oído llamarlas Ch... y Ñ... Viven C. entre U. y P. — **Contestarán a los 2 de las 7.**

A la morochita que en la noche del lunes de Carnaval, bailó conmigo en el teatro Colón, le advierto de que mis palabras vehementes no eran de Carnaval. La amo deveras. — **R. G. M.**

Los ojos profundos y parleros de la morochita que estaba en el baile del **Cine** Social, la noche del Domingo, constituyen mi ideal, quizás inalcanzable. Si quiere corresponder al afecto del joven que quiso bailar con ella que escriba a Poste Restante. — **J. P.**

3 Productos Recomendados

ECZEMINA, cura radical de las eczemas. Tarro de 30 gramos $ 1.50

CREMA ESPUMA, preparación especial para el cutis tarro de 30 gramos 0.50.

TINTURA PARA LAS CANAS «Tapie» resultado garantido; instantánea, inofensiva, frasco de 60 gramos. precio 1 20 — Tonos: Negro, Castaño oscuro, Castaño y Castaño claro.

Farmacia "Tapie"
25 de Mayo, 280
MONTEVIDEO

ESQUELAS

World: — Hay carta para usted en la dirección que usted indicó. — **X. W.**

Estanciera Pamila: — Creo reunir condiciones por Ud. deseados. 24 años. Estanciero. En espera. — **H. G. V.**

World: — En el ramo de hermosas flores uruguayas que os ofrendan su afecto y amistad, quiero unir esta modesta violeta sin otra aspiración que encontrar la felicidad que deseo. Es Vd. mi "ideal". No crea me guía el interés. En mi corazón no se albergan ruindades. No soy rica, pero tengo mi limitado pasar. Si se interesa sinceramente en mujercita amante del hogar, de noble sentir, y dispuesta a amar hasta lo infinito, tenga la gentileza dar su dirección para enviarle la mía. Confío en su seriedad. — **Violeta.**

A Naresi: — Hay muchas calles D... y muchas E. V. Concrete datos sobre la que Vd. se refiere; y sobre su persona. ¿Dónde y como la conoció? Una — **E. V.**

Plácida: — Yo pienso así como Vd. y creo llegaremos a un buen arreglo. Si me indica el modo de comunicarnos directamente. Atentos saludos. — **Solo.**

Ibis Rojo: — espero con viva ansiedad, que me indiques, donde podré tener la dicha de conocer tu angelical persona. Evítame el sufrimiento cruel de una larga espera, contestando lo más pronto posible por **M. U.** al — **Cisne blanco.**

A desilusionado: — Vivamente inpresionada por su esquela anterior, creo reunir las cualidades aludidas. Soy morocha, de regular estatura, extranjera, bien parecida, inmensamente celosa y sin haber encontrado nunca quien supiera entenderme. Odio el baile y destesto la melena. Tengo 19 años. Soy amante al hogar, al trabajo, y a la tranquilidad. Creo que podremos entendernos. Si le intereso dé más datos; nacionalidad y físico. Conteste a morocha. — **Mora.**

A Sergio: — Su esquela no puede publicarse porque en esta sección, y fuera de ella, en ningún lugar de nuestra revista, se admiten **desahogos** personales. — **N. de R.**

NO HAY TEMA



—¿Qué me dice Vd. de la señora de Gutiérrez?
—¿Que le ha sucedido?
—Pués que nunca le suceda nada..
—¡Qué fastidio!

¿COMO DEBE SER EL MARIDO IDEAL?

¿Mi marido ideal? no sabría decirlo, pero el día que me toque elegir buscaré:

1.° — Que nunca sea inferior a mí, no, todo lo contrario, al no ser superior que me iguale, pero nunca menos que yo.

2.° — Que no piense que tiene a su mujercita solo para servirle, sinó que sepa distinguirla y sentirse orgulloso de ella.

3.° — Que sea trabajador y aspire siempre a llegar a ser algo más, pues detesto el hombre que se conforma diciendo, "hasta aquí he llegado" y yo digo ¿porqué entonces no llegar a más?

4.° — Que sin ser derrochador le guste mucho divertirse, siempre que le acompañe su mujercita.

5.° — Que sea culto, y sepa ser recto y cariñoso padre para los hijos que puedan venir o adoptar.

6.° — Que no abandone a su esposa por divertirse con los amigos, sino que busque el calor de el hogar, al aire viciado de los cafees y mesas de juego.

7.° — Que sin ser avaro le guste ahorrar, soñando en comprar un ranchito...

8.° — Que no sea celoso, en el hogar que entran los celos nunca podrá haber paz ni tranquilidad.

9.° — Que no tenga mucha diferencia en la edad, no me gusta el marido que por los años parece ser el papá.

10 — Y por último que me quiera mucho, mucho, como yo lo querría y así seríamos un matrimonio feliz. ¿no les parece?

Pretenciosa.

Considero que el marido ideal que mi imaginación ha forjado tenga muchas trabas y dificultades para encontrarlo dado que hay pocos hombres que unan a sus buenas cualidades, buenos propósitos. Ahora, enumero aquí lo que mi juvenil experiencia me aconseja:

1.° — Educación intelectual y moral. Como base para la felicidad del hogar.
2.° — Enérgico y apto para luchar y vencer en las vicisitudes de la vida.
3.° — Fuerte y digno.
4.° — Amante a los buenos libros y sanas diversiones.
5.° — Todo ternura.
6.° — Sano de cuerpo y de alma
7.° — Integro en todos sus actos.
8.° — Leal
9.° — Buen carácter.
10. — Que no tenga vicios.

16 años.

No admitir ciertos ideales equivale a no verlos, proclamar admitiéndolos, significa ambición de poseerlos en:

1.° — Ser sano.
2.° — Paternal.
3.° — Comprensivo: encontrará siempre espíritus afines capaces de comprenderlo a fondo de alma.
4.° — Unas manos muy amigas que sepan acompañar en todos los instantes esa idealidad tan teoricamente proclamada.
5.° — Sentir lo que piensa y pensar lo que siente.
6.° — Cerebro y corazón dos líneas paralelas que deben marchar en armonía.
7.° — Inteligente.
8.° — Equitativo
9.° — Acción finaliza el todo de un hombre íntegro, allí mora el sueño, habita la ambición, crece el afecto y se mantiene el tacto.
10 — Leal y sincero para no clausurar este año semejante a los anteriores que con derroches de palabreríos y juramentos inútiles ha quedado un saldo en que no se introducen las matemáticas; la mujer madre, la mujer esposa y la mujer novia deben ser las interesadas en que ese pequeñísimo saldo se eclipse totalmente.

Yo.

En la edad de los sueños, cuando asomada a la ventana que da al país de las quimeras miraba yo el camino dorado y luminoso por donde había de venir "el Esperado" era muy larga la lista de perfecciones que le exigía para darle en cambio mi corazón.

Llegó un día, tras no mucho esperar, el hombre en que yo ví reunidas todas las cualidades soñadas y me llevó consigo como esposa y compañera.

Por el camino lleno de baches y encrucijadas que es la vida, hemos andado juntos muchos años, y sabemos, por la maestra Experiencia nos lo enseñó, que el Ideal no se encuentra nunca, pero que la Realidad, fea y desearnada como es, puede parecer bella si se la viste con el ropaje del cariño y de la indulgencia. Estas dos cualidades, mutuamente prodigadas son la base de la felicidad conyugal.

El hombre que me ha hecho feliz, es:

1.° — Bueno.
2.° — Generoso
3.° — Honrado
4.° — Limpio.
5.° — Trabajador
6.° — Valiente
7.° — Enérgico
8.° — Leal
9.° — Cariñoso.
10 — Indulgente.

Esposa a la antigua.

Según mi criterio las diez cualidades que debe tener un marido ideal son:

1.° — Bueno
2.° — Educado
3.° — Culto
4.° — Sincero
5.° — Noble
6.° — Generoso.
7.° — Firme
8.° — Cariñoso
9.° — Emprendedor.
10 — Amante de hogar y de los niños.

Co a.

1.° — Honrado
2.° — Trabajador.
3.° — Humanitario
4.° — Sincero
5.° — Cumplidor
6.° — Noble
7.° — Amable
8.° — Sociable
9.° — Ahorrativo
10 — Progresivo.

Leonor Masner.

1.° — Fiel.
2.° — Enérgico.
3.° — Sociable.
4.° — Cariñoso.
5.° — Respetuoso.
6.° — Protector (Ante todo, con la niñez y ancianidad menesterosa)
7.° — Patriota.
8.° — Saludable.
9.° — Alto, y un poco grueso.
10. — Con bienes suficientes como para obtener una renta de doscientos pesos mensuales.

Leocadia.

1.° — Inteligente.
2.° — Sin vicios
3.° — Trabajador
4.° — Amante a su hogar.
5.° — Sano.
6.° — Moral
7.° — Educado.
8.° — Católico.
9.° — Limpio.
10 — Fiel.

Estrella del Norte.

PARA LOS CONCURSANTES DE "EL MARIDO IDEAL"

Acusamos a todas las que favorecen nuestro interesante concurso, con sus colaboraciones que el día 28 del pasado mes de Febrero, se cerró el término de admisión de adhesiones a la encuesta, pero continuando sin embargo la publicación de las colaboracciones enviadas, todo el tiempo que sea preciso invertir hasta que sean publicadas aquellas que lo merezcan.

CONSULTORIO DENTAL
LABORATORIO DE PROTESIS
Bajo la Dirección Técnica del Cirujano Dentista
V. D. PUGLIESE
Ex-Jefe de Clínica en la Policlínica Odontológica
Premiado con Medalla de Oro en la Facultad de Medicina
Trabajos en Oro, Aluminio, Porcelana y Cauchout — Curaciones y Extracciones absolutamente sin dolor
CALLE PEREZ CASTELLANOS, 1493
Teléf.: LA URUGUAYA 3328, Central



CONCURSO DE CARTAS AMOROSAS

Mi adorado Juancito:

Lejos hoy de tí, lejos del ser en quien cifro mi felicidad, siento las nostalgias infinitas de vuestra ausencia, ausencia que en el atardecer de cada día hacen que mi pobre corazoncito sufra lo indecible; salgo al saguán creyendo verte venir hacia mí como acostumbrabas a hacerlo tarde a tarde y ¡oh dolor! el que experimento cuando despierta mi alma y me doy cuenta que en vano te espero porque te encuentras — para mí — inmensamente lejos, separados uno del otro por la gran barrera que lo es el Río de la Plata, mucho más ancho de lo que me parecía cuando nos encontrábamos uno al lado del otro ¡oh dicha aquélla!, no puedo soportar el dolor que experimenta mi corazón angustiado y, entonces, estallo en llanto en el cual solamente encuentro el lenitivo necesario para mi dolor.

Hoy que no te veo y que, en consecuencia, no oigo tus dulces palabras comprendo que te había amado mucho más, más de lo que me parecía que te quería cuando me encontraba en esa. En mis ansias de verte quisiera convertirme en paloma para ir con raudo vuelo a vuestro lado y pasar así momentos dulcísimos, pendiente de tus encantadoras palabras.

Contéstame pronto que tus cartas traen para mí una inapreciable alegría, ya qu no puedo verte.

Recibí los afectos más sinceros de tu

Angel-ica.

Lili:

En el preciso instante en que te escribo, termino de releer, una vez más, al gran poeta de la lejana India, Rabindranath Tagore, y en uno de sus bellísimos poemitas de "La Cosecha", encontré esto:"... Sí, vida mía, el Dolor golpea este amor nuestro; no es apático ni frío, como la muerte!"

Y yo pienso, Bien mío, que nuestro amor — ¡divino amor! — también está ligado, en parte, con el Dolor: ¡es tanto lo que ambos sufrimos por la obstinada oposición de tus padres!...

Tus pobres padres se convencerán algún día, de que en realidad se han equivocado; se convencerán de que no es necesario poner en las manos de sus hijas únicamente el dinero, sino que también es menester entregarles el preciado e invalorable tesoro de la Felicidad. ¡Cuántas veces, hermosa, se ha constatado el máximun de la felicidad en un Hogar carente, hasta en lo más mínimo, de recursos económicos, y ¡cuántas veces lo contrario en el suntuoso Hogar!

De qué sirve el escépticismo y el pesimismo en nuestro caso? No; que sea el alimento de nuestros corazones la savia eterna de la Esperanza y el sol mágico y puro de la Fé. ¡Jamás desesperemos!

Ya se dijo: "El Amor es más fuerte que la Muerte".

Y por ende vencerá.

Tuyo eternamente:

Hamlet.

Montevideo, Diciembre de 1924.

Desde casa, te escribo, desde mi nido sencillo y perfumado; desde aquí donde el cielo sonríe de un azul purísimo y el sol brilla con más limpidez que en la ciudad...

Escribo a mi único amor con un mar de dulzura en el alma, escribo envuelta en un tibio beso de un sol Otoñal que pone oro en mis cabellos y pasión en mi espíritu.

Para tí mi único bien son mis sentimientos románticos, para tí las vibraciones de mi ser, para tí todos mis pensamientos y todos los sueños de mis noches.

Ahora que la distancia nos separa veo aún más en mi espíritu "prendí una nueva luz en el altar de mi amor".

Así, todo lo que más hay de bello y sublime me habla de tí: te respiro en el aire, te veo en cada persona, las flores y los astros me recuerdan tu amor...

Bajo el centelleo de las estrellas has dicho que me amas y yo enamorada de la hora sublime te he creído y creo aún en la constanncia de tu sincero amor.

Mi cariño es puro, tú lo sabes y lo sabes y lo comprendes... Sí: no puedes, no debes dudar jamás en el amor de tú

Lía.

(Lía Lalo)

Alicia:

No puedo resistir un instante más.

En ningún momento fué mi intención dirigirte una sola palabra después de haberme cerciorado que he sido un vil juguete de tus caprichos.

Jugar con el amor, como lo hace un niño inocente con sus chiches es algo que no merece perdón.

Hoy, que escribo impulsado por una fuerza extraña y misteriosa que da luces a mi mente, es cuando debo expresarte el gran odio que siento hacia tí.

En otro momento quizás no pudiera hacerlo, pues me impediría mover el pulso el recuerdo de lo mucho que te amaba, de lo mucho que te quería...

Yo te amaba, te adoraba. — Para que negarlo?...

Pero esa adoración, se fundía en ese amor puro y santo al igual que en los tiempos remotos los helénicos adoraban a sus dioses en la mansión sagrada de la Grecia heróica.

Todo trataré de olvidarlo, todo. Pero será bajo todo punto de vista imposible, olvidar aquella tarde primaveral en que por vez primera, tus ojos se reflejarón en los míos, despertando ese amor divino que todos llevamos adentro. Te ví hermosa. Te encontré bella; y entonces, fué cuando sacié la imperiosa necesidad de tener una novia. Quise que esa novia fueras tú, porque llegaste a ser la primera mujer que hizo vibrar las fibras de mi corazón, en cuyo son do desmayante de alegría puso ensueños de maravillas ante mi vista.

Y todo eso para finalizar hiriéndome en lo más recóndito del alma.

Hoy comprendo que tu corazón (quizás cincelado por la mano de bronce de Nerón) es de una dureza inquebrantable.

Eres la encarnación viviente del alma de Satán, bella pero perversa.

Y siendo así, es imposible, imposible hasta por ley de naturaleza, proseguir amando a una mujer que su perversidad la coloca al nivel de los Césares de la Roma gigantesca.

Adios para siempre...

Neil.

GRAN HOTEL CALLAO
Para Familias y Pasageros
Habitaciones desde $ 3.00
CALLAO 216. Bs. AIRES

A LAS PREGUNTONAS

Blanquita — Considero el tuteo con el hombre amado, una grata costumbre sin compromiso alguno por cuanto las costumbres sociales autorizan el trato ese, entre buenos amigos que no tienen ninguna idea amorosa.

El trato de "usted", es de una violencia y sequedad extraordinarias y no se comprende el decir con emoción, palabras de amor. El consabido "te quiero", es inimitable y no puede resultar igual con el cumplido del "usted". Me parece que debe Vd. consederselo espontáneamente y sin la vulgaridad de contestar "bueno, nos llamaremos de tu..." y empezar a tutearse, que me parece muy pasado de moda, y yo encuentro mucho más dulce, el llamarlo de "tu", un día cualquiera, en medio de una charla de amor, por ejemplo "¿De veras, me quieres mucho?" y luego ya se ha dicho, y como a el le agradará grandemente no se vuelve a ir para atrás en aquel trato de confianza.

A la segunda pregunta le diré que es muy natural que tenga Vd. un retrato de su novio; puede pedirselo y si le pide el a su vez el suyo, déselo, pero no le ponga dedicatoria alguna: ese es mi consejo; un retrato sencillo no significa nada; con el nombre tampoco, pero una dedicatoria cálida que es lo que sale a la pluma de los enamorados, creo no debe ponerla, porque el día de mañana puede dolerle a Vd. el que un día escribiera algo que respondía a un sentimiento del momento, que después pasó... ¡y la vida es trágica a veces con el primer amor! Le deseo que este suyo sea el verdadero y el eterno.

Juan Alberto — Me dice Vd. que desea ir a los bailes de Carnaval *solo*, que no quiere que vaya *su* novia, y que le indique yo lo que podrá hacer para convencerla de que le permita ir. Yo lo único que le aconsejo a Vd. es que haga una especie de examen de conciencia y piense si a Vd le gustaría que ella fuese al baile y Vd. se quedase en casa.... Me parece que una mujer y un hombre que llevan relaciones amorosas, no deben bailar más que uno con el otro, como no pertenescan al cuerpo diplomático o se vean en un compromiso del que con honor, no sea posible el eludirse. Para el hombre creo que debieran existir las mismas leyes morales que para la mujer; nosotras también tenemos corazón, y sentimos celos, y amor propio, y nos *dá muchísima rabia*, como dice Vd. en su carta, de ver al hombre que amamos bailando con otra mujer; de modo que creo que debe Vd. bailar con ella si le parece bien, o no ir al baile, que será después de todo, y dada la *fragilidad espiritual* de que Vd. hace alarde, lo más seguro.

Mamá inquieta — Cuando su niño esté con ese fuerte catarro que me dice, si no puede llamar al médico, hágale lo siguiente que yo hé practicado infinidad de veces. Téngalo bien abrigadito, sin sacarlo fuera de la habitación para que tenga el mismo calor siempre, sin alteraciones. Alrededor del cuerpo, pecho y estómoga, una fajita o venda de franela de lana; tres veces al día una cataplasma de "linaza" todo lo calentita que pueda ser, sin hacer daño a la piel del niño, y no más de tiempo que media hora para evitar que se enfrie y pueda hacerle daño.

La cataplasma grande, todo alrededor del cuerpo, es más seguro que sólo por la espalda. Si el catarro es muy fuerte, haga las cataplasmas con un polvo de mostaza, y entonces en vez de media hora, téngalo sobre la piel del niño solo diez o quince minutos si lo resiste bien. A tomar cada dos horas una cucharita de te, de jarabe de Tolú con algo de Hipecacuana, encargándole al farmacéutico que le ponga la cantidad que el crea para un niño de 8 meses, y pídale también, una cantidad de "eucaliptol", "mentol" o cosa análoga, para echarle de tiempo en tiempo unas gotas en el baberito, que eso le facilita la respiración mucho: Alimento cada tres horas, y un lavage diario para evitar complicaciones intestinales. Esto si no puede ir el médico, y si el catarro no tiene gravedad, pues solo le doy estos consejos, como medidas que no son dañinas ni contraproducentes.

Valbuena — Me pregunta Vd. "si el baile es pecado". Es cierto señorita que de esta sección yo hago una especie de confesonario, pero no tanto que me teme ya atribuciones casi del "Concilio de Frento". ¿el baile pecado? Todas las cosas son según — "el color del cristal" etc., etc.... — Puede ser tan pecado el baile como ¡no se que decirle! como puede llegar a serlo un paseo en automovil, o una lección de inglés.

Estas cosas que parecen inocentísimas, pueden llenarse de tales malicias, que el propio Diablo se quedaría atónito; pero del baile por el baile solo puedo decirle que la Biblia encomia a David "que bailó con su arpa delante del Arca Santa. De modo que ya lo sabe; depende eso de muchas cosas, entre otras del "porque" y del "como".....

María Rosa — Yo señora creo que tratándose de la madre de su esposo, Vd. debe echar en olvido todo lo pasado y visitarla en su dolor inmenso llevándole a sus nietos. ¡que bueno es ser bueno!

Visiones del interior



La Iglesia de Colonia

JOYERIA - RELOJERIA - BAZAR
LA LIRA
JORGE C. BUZIO
Grandes rebajas por cambio de firma
Precios de reclame :-: Ventas por mayor y menor
Marcha garantida
RELOJ BOLSILLO $ 0.90
RONDEAU, 1589 - 1593
DESPERTADOR $ 0.85

La cleptomania y la doble personalidad

En otros tiempos, cuando un hombre de viso, o sencillamente, un servidor ,amigo o entenado de personajes de alcurnia, se inclinaba ante el peso de una tentación y se apoderaba de lo ajeno, como un vulgar "choricero" al uso, su reputación, lejos de amenguar, se adornaba con un nuevo título de simpatía que era comentado en los saraos linajudos en medio de benévola algazara: "Fulano era un cleptómano". De la misma manera que hubiera podido repartir los sacos de monedas y billetes, se había introducido arteramente, por deseo de bromear, por influencia folletinesca o por atracción enfemiza, en el despacho del marqués y había robado unos gemelos de brillantes.

—¡Está loco! — decían. — Gracias a que todos lo conocemos.... Desde la jugada aquella... ¡es que no da ni una! Tiene gracia: ¡Fulano, cleptómano! Pues sólo le faltaba eso para que la Charito le tomara el poco cabello que le queda!

Y aquellos buenos varones se recreaban con sus habanos, orgullosos de haber acertado en un juicio tan ingenioso como científico.

—¡Tiene gracia: Fulano, cleptómano! Se ve cada cosa...

Al amparo de la frenología, triunfaban los presuntos neurópatas, los maniáticos de altos vuelos y los fetichistas de colecciones extrañas. Pero la ciencia no está al alcance de todas las fortunas, y mientras los cleptómanos de abajo daban con sus obsesión en la cárcel, los de arriba pasaban por extravagantes y entretenían a las amistades.

La cleptomanía empieza a estar en desuso, y, como no es cosa de que ciertos asuntos queden al desnudo, se echa mano a otro sutil recurso científico: el desdoblamiento de la personalidad, la última palabra del fenomenismo psicológico, alienístico y psiquiátrico, la duplicidad del "yo" consciente, como se decía antes de que Pirandello divulgara estos laberintos.

Leemos y traducimos:

"Un oficial superior alemán, de guarnición en Francfort, se vestía todas las noches de paisano y se dirigía a la estación para quitar a las mujeres sus maletines. El otro día fué sorprendido "in fraganti" y reconocido fácilmente.

Los periódicos alemanes, al hablar del suceso, lo comentan como un caso curioso de desdoblamiento de la personalidad".

¿A que va a tener Pirandello la culpa de todas las "incorrecciones" de esta indole que se cometan en el futuro? Admitida la teoría de que en un mismo sujeto pueden subsistir, y subsisten efectivamente, dos personalidades contradictorias que actúan con independencia y sin menoscabo, contagio ni complicidad de la que es socialmente recomendable, las cárceles se convertirán en aulas de Psicología, y todos los hombres seremos buenos y honradísimos ciudadanos.

Sólo que la ciencia no está al alcance de todas las fortunas.

Un niño satisfecho no llorará
LOS TALCOS MENNEN
cambiarán en satisfacción la expresión de cansancio, dolor o fatiga que su niño puede tener a consecuencia de cualquier molestia cutánea.
THE MENNEN COMPANY
NEWARK. N.J. E.U.A.

La aspirina y las flores

La aspirina no es útil solamente para suprimir los dolores de reumatismo, para evitar la jaquesa, hacer desaparecer los dolores de muelas y conseguir que desaparezca la fiebre. Si rinde buenos servicios a nuestro organismo, también favorece a las flores.

Basta verter una pequeña cantidad de aspirina en el agua en que se hallen sumergidos los tallos para conseguir que conserven durante mucho tiempo toda su lozanía.

Cuando se quiera prolongar la vida de las flores que han de emplear las mujeres para adornarse, se las impregna del citado producto con un algodón.

¡fuerzas!
CUANDO una enfermedad ha agotado las reservas del organismo, nada hay que tan rápidamente nos devuelva las fuerzas como
Quaker Oats
La sangre se enriquece de nuevo, los músculos recobran su tonicidad, los nervios reviven y el cerebro recobra su vigor. En una palabra, todo el organismo resucita. Ello se debe, sencillamente, a que Quaker Oats *contiene todos los dieciseis elementos que el cuerpo requiere para su perfecta nutrición.* Además, es uno de los alimentos más facilmente digeribles. Por esas dos razones, los médicos lo consideran como el alimento ideal para los convalescientes.
QUAKER
ROLLED WHITE OATS
B43



TRAPOS Y CHISMES

Viendo pasar el corso

Hemos ido a ver el corso unas cuantas muchachas, entre otras, mis más queridas, Margarita y Nené. Vino también con nosotras una feminista inglesa que está de paso en Montevideo. Como a mi las fiestas del Carnaval no me gustan nada, lo dejé conocer antes de ir, negándome en un principio. Pero cuando comprendí que mi renuncia a acompañarlas podía disgustar a mis amigas y cuando supe que se quedarían algunas en casa, solo por no ir yo, me acordé que es mejor sacrificarse por los demás que hacer el propio gusto, y decidí marchar al corso yo también, tomando a poco de llegar, parte en las bromas de todas y embromando yo también a aquellos de nuestros amigos que se acercaban a nosotras. La dama inglesa por el contrario ponía mal gesto a todo y daba muestras de desagrado. Por fin se colocó a mi lado y se puso a hablar de cosas transcendentales: El voto a la mujer; la trata de blancas; la represión de la mendicidad infantil; la inmoralidad de la prostitución reglamentada; mil y mil problemas sagrados que caían en medio del corso, que pasaba escandaloso, tan impropiamente como Sálmos de David cantados en medio de una "farra". Yo la miraba de vez en cuando algo aburrida, y al cabo la señora me increpó asombrada:

"Pero yo creí que usted era feminista; que le interesaban profundamente todos estos problemas...!" "Me interesan mucho señora" le contesté — "Pero cuido de no mezclar asuntos, y en los momentos de un corso carnavalesco, no puedo hablar del porvenir de la mujer". "Pero a usted, ¿le gusta el carnaval?" insistió ella. "Figúrese que no me gusta, sin embargo, yo creo que desde el momento que por una causa o por otra se asiste a un acto es preciso ponerse a tono y no hacer la triste figura del inadaptado, que es la figura poco elegante del que no está en su centro, la ridícula del pájaro triste que se encuentra de improviso en palomar ageno".

No hay duda, mis queridas amigas, de que como más simpática puede hacerse una mujer de talento, es adaptándose al ambiente que la rodea, — partiendo de la base que sea un ambiente digno — despojarse en cuanto sea posible de la envoltura intelectual, verdadera "escafandra de mujer de letras" que se colocan algunas de modo que resultan invulnerables para la simpatía, para la juventud y aún para el amor.

Una mujer culta, según la clase de cultura que posea, ya sea científica o literaria, de sociología o artística, debe exponer todo su saber en la Cátedra, en los Ateneos, conferencias y aún en polémicas y discusiones particulares en que pueda salir alguna luz para la causa que defiendan; pero no hay nada más molesto y que recuerde más la insoportable pedantería, que la mujer que tiene un título de profesora o escribe en un periódico, o tiene una carrera, y como si los demás tuviaramos la culpa de su molesta carga de conocimientos, nos los quiere "colocar" a cada paso en la conversación, y se convierte — ¡no en una mujer que tiene la cultura necesaria para no hacer mal papel en ninguna parte! — sino en un "dómine" pesado y molesto que a cada paso trae citas griegas y latinas a colación, y nombra a Demóstenes en medio de un corso de Carnaval, nos cuenta la historia de Roma en el velorio de un difunto, y sienta el problema de los latifundios en un corro de jóvenes donde chicos y chicas bailan y "dragonean"... !No, por Dios! La mujer es encantadora "sabiendo muchas cosas" y disimulando que las sabe en momentos inoportunos. El *uniforme de sabia*, puesto día y noche es muy estirado y muy desagradable. Cuando llegue el momento de demostrar que lo somos, hablemos como debamos, despleguemos la brillantez de nuestros conocimientos, y luzcamos nuestra cultura o nuestra sabiduría si llegamos a tanto, hasta vencer, hasta triunfar, hasta dejar convencidos a nuestros enemigos, si los tenemos, de con quien tienen que habérselas, y cuando no sea ya preciso mostrar nuestra condición, entonces mis queridas amigas yo os ruego que recobréis vuestra encantadora gracia femenina, que os quiteis la "escafandra del saber" y recuperando vuestra flexibilidad espiritual — ¡tan encantadora! — os riais en el corso y bromeeis en la fiesta, y toméis parte en las diversiones a que os veáis obligadas a asistir.



Yo no digo que el Carnaval sea una fiesta grata para un espíritu depurado, — aunque poéticamente pueda sacarse *algo* de *todo*, — yo no pido ni mucho menos que a una mujer intelectual, le agrade el baile ni asistir a fiestas sociales. Está bien que no le gusten; pero yo les pido únicamente, y eso para que resulten más gratas, que si les *es preciso* asistir a esa clase de diversiones, que estén en ellas "poniéndose a tono", y dejando con un carácter juvenil, un rostro afable, y una broma oportuna, la idea de pedantería y anti-femeninas, que desgraciada y equivocadamente suele atribuírse a las mujeres cultas.

¿Que tiene que ver el tener una gran inteligencia y haber estudiado mucho, para llevar por sistema la conversación al terreno de las cuestiones que son buenas para tratarlas en la Cátedra, en la tribuna o en el periódico, pero impropias para una fiesta o una reunión de juventud?

Estos consejos me los ha proporcionado la charla ingrata de la vieja "miss", pues no puedo perdonarla aunque quisiera, lo que me habló de Demostenes, de Plinio y de Descartes, mientras pasaban en el corso ante nosotras las figuras de los Dioses indués, o los anuncios de las casas de comercio, y las serpentinas nos enredaban, haciendo caer los lentes de la inglesa, en tanto que las comparsas de negros danzaban calle abajo sus bailes llenos de extraños reflejos ancestrales...

Mis amiguitas se quitaron los guardapolvos de automóvil oportunos para resguardar los trapos de los *resultados* de la fiesta. Estos guardapolvos son prácticos, sencillos y elegantes, y son buenos para automóvil y también para llegar hasta la playa por las mañanas o las tardes, con un traje sencillo y modesto de casa, y pasarse el día sobre la arena sin "posse" alguna. Llegada la hora de retirarse, el cubrepolvo y el sombrerito, cambian por entero la figura, y la señorita elegante montando en el automóvil reemplaza a la joven que quiso pasar unas horas soñando y descansando, con un ligero traje de casa..

Retama Blanca.

AGUA BLANCA "CASANOVAS"

BLANQUEA, CONSERVA Y DA FRESCURA AL CUTIS

CREMA BLANCA - POLVOS



CASANOVAS — Hermosea y suaviza la piel

CASANOVAS — Impalpables Delicados y Adherentes

Estos productos insustituibles en el tocador, están garantizados por sus numerosos consumidores y PREMIOS DE HONOR obtenidos en EXPOSICIONES INTERNACIONALES de MONTEVIDEO, PARIS y RIO DE JANEIRO.

Véndese en todas las farmacias y grandes tiendas de Sud América.

Vda. de José Casanovas Moure

HUMBERTO I.°, 1443/7 Buenos Aires

Perfume "CHARME DE FRANCE"

Florido • Persistente • Exquisito

EL ÉXITO MÁS RECIENTE DE PARIS!

E. COUDRAY, 348, Rue St-Honoré, PARIS

PARA CONSERVAR EL CUTIS

Quién no desea si es joven conservar su cutis suave, sin pecas ni manchas granos ni puntos negros y si es anciana mantenerlo con su ternura juvenil? EL AGUA BLANCA tiene la virtud de dejar el cutis blanco y terzo como el de una niña. — *Botella $ 1.10.* — *Venta exclusiva de estos productos:*

FARMACIA: MARRANGHELLO, URUGUAY 1743 Esq. GABOTO

CONSTATADOR Colombofilo MARTENS :: 10 Marche aux PORCS a BRUXELLES ::

Aparato de control de vuelo de PALOMAS MENSAJERAS muy interesante. Necesitamos agente. Catálogos J. G. GOMEZ 1392 - Montevideo

Cabellos de Mujer

La última moda en pieles este año, creíamos que era la piel de pantera, que contrastaba tan bien por sus lindos moteados, pero con sorpresa, nos enteramos que los cabellos han salido a la escena, donde trabaja siguiendo el capricho de los artistas de la costura, para nacerle competencia a aquella.

Piel de pantera y cabellos de mujer en pugilato?

—No es difícil predecir el triunfo.

Después de todo, ¿qué habíamos de hacer con nuestras guedejas que se apolillan en el fondo de las arcas?

No hemos lucido el adorno capilar de los monos?, pues no puede sorprender que nos empeñemos en lucir el nuestro. Porque el cabello que adorna nuestros vestidos ha de armonizar con la cabellera de quien los use.

Ya son muchos los modelos de abrigos que lucen la nota importante de los cabellos en vez de piel. Los cuellos y los puños si se quiere ser perfectamente elegante han de ser hechos de cabellos.

También es un detalle que denota elegancia suprema, rodear la garganta por una hermosa trenza que al caer sobre el traje lo avalore suntuosamente.

El armiño, el "renard" azul, el visón, la zibelina y el argenté han perdido momentáneamente, su alto valor.

Sin duda que alguna contraerá sus lindas facciones en señal de desagrado. pensando en que no alcanzarán sus cabellos para adornar sus trajes y abrigos, y no se resignarán a usar cabellos extraños.

Pero no será necesario recurrir al cabello de nadie pues que la industria adelanta considerablemente, y fabrica cabellos tan perfectos como los naturales.

Esto no debe extrañarnos. Para una piel legítima que encontremos, diez son imitadas.

Un precioso modelo para tarde en terciopelo negro, lucirá cuello de cabellos rubios: los tejidos grises serán adornados por cabellos negros, y los cabellos blancos de plata de los ancianos sustituirán al armiño.



WAEFELAER

129 Avenue de la Reine

(BRUSELAS)

Catálogos: JUAN C. GÓMEZ 1392 - MONTEVIDEO



Por la sexta par.e del precio en esta (320 francos) les remito hermoso sombrero.

BROWAERS

Av. Louise 72

Bruselas ::: Bélgica



DE NIÑOS

BAÑOS

Los baños son la vida de los niños. Desde la primera hora de nacer un niño, el baño es primero que el alimento, primero que todo. Después y durante los primeros días de su existencia, se les baña dos veces por día y baños de asiento cuantas veces sean necesarios, para evitar los ardimientos de la piel y las irritaciones.

Un baño templado para los niños pequeños y polvos de talco encima, es buenísimo para dárselo antes del último alimento nocturno, cuando ya tienen meses, pudiendo asegurarase que dormirán después toda la noche sin despertarse, encontrándose descansaditos y buenos por la mañana.

Los niños mayorcitos, de cuatro o cinco años, deben también tomar su baño diario, que les limpiará el polvo y suciedad recibidos en la piel durante el día; les quitará los contagios que no hayan contaminado aun su naturaleza y evitará las irritaciones, granitos y escoriaciones. Poner un puñado de afrecho en un trapito y dejarlo toda la noche dentro del agua, apretándolo bien por la mañana para que esprima toda la sustancia, resulta un baño fresco y buenísimo para la piel de los niños, y les curará las molestias de la dentición, que suelen repercutir en la epidermis en forma de ronchas y granos.

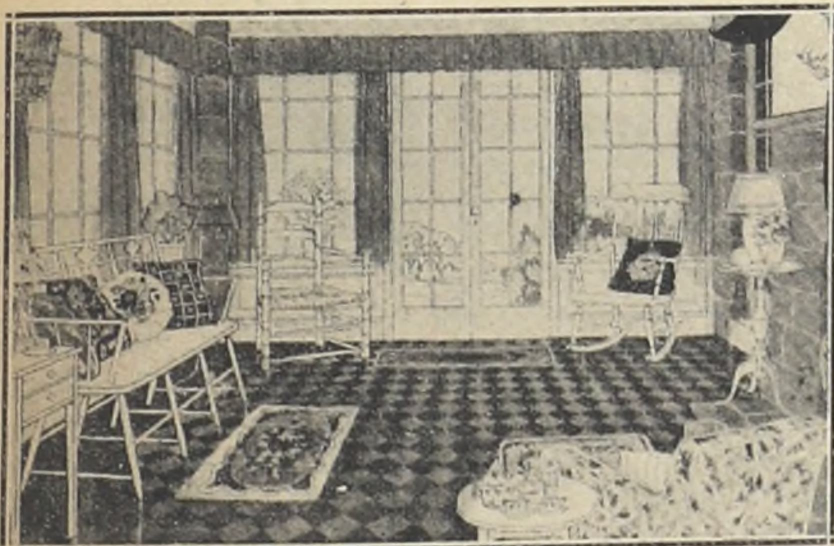
También es probado para casos de eccemas y enfermedades de la piel, poner un puñado de sosa dentro del agua tibia y bañar a los niños con esa agua, tanto si tienen enfermedades en la piel del cuerpo o en el cuero cabelludo.

Pero de lo que deseamos hoy hablar es de esos baños de mar, a niños pequeños, cuando — como todos hemos visto — los llevan sus madres a rastras por la arena, los niños llorando a gritos, sofocados, sudorosos aterrados ante la idea de ser sumergidos en el monstruo de agua fría que les espanta, y las madres, las parientas o las "mucamas", tirando del niño con todas sus fuerzas y meterlo en el agua de chapuzón, dejando que los nervios contraídos, el sudor enfriado de improviso y el llanto comprimido por la impresión que detiene la respiración, le provocará al niño, o una enfermedad próxima, o una triste preparación para una degeneración, que en día no lejano, haga un ser nervioso o deprimido, de lo que pudo ser un hombre normal, sano y fuerte. Evitemos esos baños de mar a la fuerza, en que el daño es mil veces mayor que el provecho. El baño ha de ser siempre de acuerdo con los nervios y el temperamento del individuo, de modo que la reacción sea natural. Sino es así, llevaremos a nuestros hijos de la mano a su propia desgracia, por ignorancia y por rutina.

Una sobrina del Rey Gaspar.

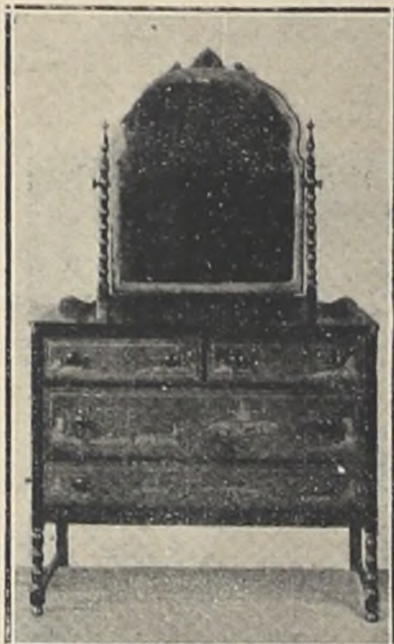
Modernizar muebles antiguos y modestos

No hay mérito ninguno en tener una buena cantidad de dinero y poner una casa con lujo y con la elegancia que el buen gusto del dueño del dinero le permita ¡muy poco, o ningún mérito! Lo verdaderamente interesante y de difícil realización, es arreglar una casa llena de muebles antiguos, de hechuras detestables, de modo que parezca la casa una "tacita de plata". Si nos fijamos un poco en la fotografía adjunta, veremos que los muebles que aparecen en ella son antiquísimos, feos, de hechuras detestables y ordinarios de los que no se ponen ya en ninguna casa donde haya un mediano pasar: y sin embargo ¡que linda resulta esa sala arreglada conforme la fotografía lo indica. Cada mueble de su clase y fabricación; el sillón de paja la mecedora vulgar, la mesita de tres patas como la vimos en las fondas económicas desde muy niños, en fin, todo el mueblaje, se vé que es casi pobre; pero la dueña ha comprado unas latas de pintura de esmalte blanco; le ha dado a todos los muebles; luego una alfombra linda de vivos colores, (también los muebles pueden pintarse de rojo) se colocan almohadones, se ponen cortinas ligeras, flores plantas, y poco a poco la casa va tomando un aspecto de novedad, de juguete nuevo, de muebles elegantes y frescos y gratos a la vista, que es solo debido al gusto de la dueña de casa, y a su buena idea de unir la elegancia con la economía. No siempre se pueden comprar muebles nuevos; no siempre hay dinero para forrar y ornamentar los asientos y las paredes; pero siempre es posible el renovar una casa por medio de una mano de pintura y unos cuantos metros de cretona alegre. ¡y sobre todo que hayan muchas flores y plantas!

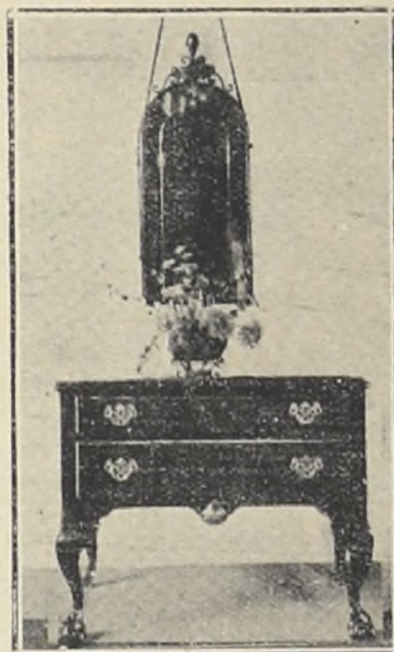


El aprovechamiento de los muebles viejos

Modernizar muebles viejos, aprovechando lo roto y apolillado, es arte también, y una de las artes más lindas para practicarla por la mujer. El tocador que hoy presentamos en la primera figura, es un mueble antiguo, pasado de moda y relegado ya a la "retaguardia" de los muebles anticuados. Imaginemos que ese mueble se apolilla, se rompe, se cae y el espejo se hace tiras también. Entonces el ama de casa toma el pedazo de espejo que aparezca mayor y lo corta con la lima o cortavidrios que usan los carpinteros. El espejo se transforma en el que



aparece en la figura dos, y lo que sea factible de aprovechar del resto del tocador antiguo, el carpintero de



la casa, económica y facilmente, lo convierte en un mueble lindo y moderno, que puede aparecer en el gabinete de una dama joven y elegante.

El Idioma Esperanto

A pesar de la activa propaganda hecha por los cultivadores del idioma esperanto éste aún no ha conseguido introducirse en el gran público; y su historia y modalidades permanecen ingnoradas por la mayor parte de la gente.

El esperanto es una especie de lengua internacional creada por el Dr. Lázaro Luis Zamenhof, de la Polonia rusa, que publicó su primer libro al respecto en el año 1887.

Gracias a una combinación científica de las raíces y prefijos de todas las lenguas modernas, el doctor Zamenhof creó su idioma, estableciendo al propio tiempo una serie de reglas gramaticales destinadas a obtener una mayor simplificación de sintaxis.

No existe, como en inglés, más que un solo artículo determinado, y el indefinido se suprime: para todos los casos y géneros se usa "*la*". Los sustantivos terminan en *o* y para formar el plural se añade *j*. El adjetivo termina en *a* y el adverbio, en *e*, y no hay más que una sola conjugación para los verbos, que son todos regulares. El alfabeto consta de 28 letras y en él predominan las latinas, pues es de observar que en la construcción de su idioma el Dr. Zamenhof ha dado preferencia a la lengua latina.

En la actualidad, el esperanto ha progresado enormemente, y las sociedades fundadas con fines de propaganda se cuentan por millares en Europa y en América.

Relátase, sobre el particular, que un admirador y cultivador entusiasta del esperanto, mostraba sumo empeño en convencer a Anatole France de que dicho idioma era capaz de interpretar las apariencias más fugaces del pensamiento y que estaba en situación de competir ventajosamente con las demás lenguas naturales. El maestro no se dejaba convencer. y, al final de la polémica, arguyó:

—Vamos a ver mi querido capitán: supongamos que le regalan a usted una muñequita admirable. Sus ojazos muy grandes y muy dulces están sombreados por unas pestañas muy largas y divinamente rizadas. Tendrá la boquita de un carmín delicioso e imitará la carne de las cerezas. Tendrá por cabellos rayos de sol hilados. Reirá y hablará. Le llamará a usted "rico mío". ¿Llegará usted a amarla? Supongamos también que en una isla desierta se encuentra mucho tiempo a solas con ella y que de pronto se le presenta una verdadera mujer, incluso muy fea, pero. en fin, una verdadera mujer de carne y hueso: será a la muñeca a la que usted dedique sus madrigales?... Pues su esperanto es la muñeca. La lengua natural es la verdadera mujer.

LA FUERZA DE LAS MAYORIAS

En la primera representación de "Le Petit Café" que, si no la mejor de todas, es una de las mejores comedias de Tristán Bernard, ocurrió un incidente muy divertido.

Cuando, a la terminación del acto primero el público aplaudía con entusiasmo un "cariñoso compañero" del ilustre escritor se puso a silbar con verdadero frenesí.

El autor de la obra, que asistía al extreno, entró en el patio de butacas y se dirigió al lugar que ocupaba el perturbador.

La sala quedó repentinamente en el mayor silencio; la gente había reconocido a Tristán Bernard, y todo el mundo aguardaba con curiosidad y con inquietud el desenlace de aquel incidente que comenzaba y que podía resultar muy desagradable.

Tristán Bernard se acercó al "revendedor" y le preguntó con voz clara y tranquila:

—¿Le parece a usted mala mi comedia, señor?

—¡La encuentro detestable! ¡Excecrable!

—Comparto absolutamente la opinión de usted — contestó Bernard, con la más amable sonrisa. — Pero, ¡qué quiere usted! Nosotros no podemos hacer nada; tenemos que aguantarnos ¡no somos más que dos en contra del entusiasmo de todo el público que llena el teatro!

En la sala estalló una verdadera tempestad de aplausos.



El agua **Dentífrica Pebeco** y la **Pasta Pebeco** fueron proclamados 2 compañeros inseparables pues llenan ambos productos todas las exigencias antisépticas requeridas en el aseo radical de la boca y los dientes.

Evite pues las enfermedades bucales empleándolos sistematicamente.

ROPA BLANCA

MAISON LINCK
RUE ROYALE 184
BRUSELAS - BÉLGICA

Exportación.
Enviamos contra pago
en esta, camisas,
calzones, camisas
de noche para
Sras. y Stas.
¼ precio que en
Montevideo.



UNA CREMA PERFUMADA SUAVE QUE QUITA EL VELLO COMO POR ENCANTO

La navajas de afeitar y los depilatorios corrientes tan sólo quitan el vello de *sobre* la superficie de la piel. El preparado VYTT disuelve el vello *debajo* de la misma. VYTT es una crema perfumada suave, tan fácil de emplear como una crema para el cutis. Basta tan sólo extenderla tal como sale del pomo, esperar unos pocos minutos, enjuagarse, y el vello ha desaparecido como por encanto. El preparado VYTT no tiene olor desagradable. Más agradable que los depilatorios que queman y ventajosamente superior a las estregadoras navajas de afeitar. Se garantizan resultados satisfactorios en todos los casos. El preparado VYTT puede adquirirse por $1.70 en todas las farmacias, droguerías y perfumerías. *(Unico Representante: Gustavo García, Colon 1465, Monte Video.*



Pasatiempos

ANAGRAMA

A Sigma.

CRIÉ LOROS ACÁ
DIRÁ J.

Escritor y una ingeniosa
hallarás aquí, hermosa.

Don Juan Tenorio.

CANTARES CHARADISTICOS

Dos segunda ya no existe
para contarle mis penas
del dolor que en mí persiste
y toda mi vida llena.

Nadie *un dos* que *dos primera*
las penas de mi vivir,
que en mis cantos plañideros
mi *todo* será el sufrir

Aunque *fin* con la *primera*
toda ilusión y alegría
el viento *dos* con *postrera*
susurra las quejas mías

El viento *dos dos* querida
un contará mis tristezas,
mis ilusiones perdidas
y el vacío que tu dejas...

Belkiss.

JEROGLIFICO COMPRIMIDO

50 GRO
P

El conde Félix.

REFRAN COMPRIMIDO

M T A

Juan del Olimar.

ANAGRAMA

LOS CRISTOS
DE ESA RENÉ

Circo Tizeu.

JEROGLIFICO COMPRIMIDO

A Mandolo.

EL SERENO

Brehamd.

ANAGRAMA

ROSA RAVEL RETA

Tengo aquí encerrados
dos políticos renombrados.

Perlette.



JEROGLIFICO COMPRIMIDO

5
Pos s
VENTE TA

El Conde Félix

METATESIS

1	2	3	4
3	4	1	4
2	1	1	4
4	1	3	4

1 — Ciudad — 2 — Adjetivo — 3 — Anellido — 4 Espíritu.

Sigma

JEROGLIFICO COMPRIMIDO

A N A
A
T E A

Brehamd

JEROGLIFICO ANAGRAMATICO

a El de la bolsa

EL DE CI BOLSA | Z

Artagnan

CHARADITA

Hizo honor a mi *un final*
una niña de *un segunda*
de mirada muy profunda
y de voz dulce y *total*.

La esbeltez de *tres final*
fuerte impresión *tres primera*
Esa mujer es mi ideal
y comparte mi *un postrera*.

La Rebelde.

ANAGRAMA

a Alice

EL CURA CANTARA

Un escritor de la patria hermana
ocultan las letras de mi anagrama.

Siremo

ANAGRAMA

OBIN
SASTRE RUIN

Este armador
fué vencedor.
Surcó los ríos
y huyó de líos.

Calunga

COMPRIMIDO

a Alice

ALICE ALICE ALICE
ALICE ALICE ALICE

Zapky

CHARADISTICO

a Dante, de Peñarol.

2.a 4.a PARTE	3.a 4.a VERBAL

3.a 3.a NOVELA

1.a 2.a 3.a VERBAL	3.a 4.a 5.a PARTIDO

1.a 2.a 3.a 4.a 5.a ADVERBIO

Atahualpa

ANAGRAMA

NACE MAL NIDO

Viajante y escritos.

Wallace Reid.

ACROSTICO LITERARIO

■■■■■X■■■■■■■■■
■■■■■X■■■■■■■
■■■■■■■■X■■■
■■■■■■■■X■■■
■■■X■■■■■■
■■■■■■■■X■■■■

Remplazar las x por letras para obtener, verticalmente el nombre de un novelista francés y los puntos, para sacar horizontalmente los nombres de varias obras suyas.

El Capitán Veneno

ANAGRAMA

a La Rebelde

VEN DORA, AMO

Un poeta celebrado
aquí hay encerrado.

Don Juan Tenorio

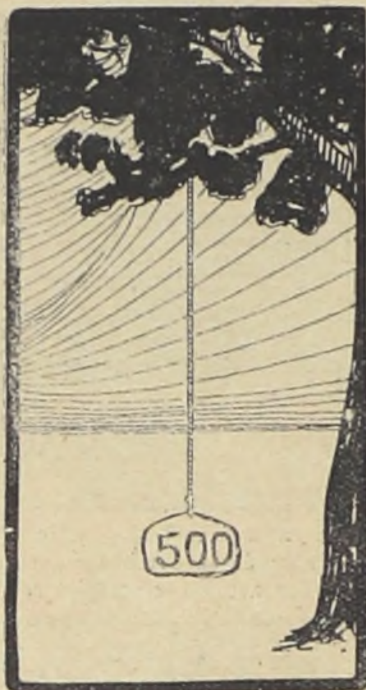
ANAGRAMA

a Eros y Apolo II

MIRAD AL OESTE

De escritora de renombres
trato de ocultar el nombre.

Amalia (Pocitos)



JEROGLIFICO COMPRIMIDO

a Adonai

TEJA

Apolo

CHARADA

a...

Yo no olvido al amigo predilecto
por quien siento un sincero *solución*
Yo no olvido al colega de intelecto
al maestro tan querido en la sección.

Yo le ofrezco mi recuerdo cariñoso
dos primera en pureza y en verdad
pues mis labios no fueron mentirosos
al jurarle como eterna mi amistad.

No le *dos* con *tercera* si fué ingrato
olvidando a los buenos camaradas.
En mi viven aquellos buenos ratos
aunque él no se acuerde ya de nada.

Elsa

SOLUCIONES DEL NUM. 320

Del jeroglífico comprimido de *Belkiss*: *Están dos colegas bajo grande incógnita*. Del jeroglífico comprimido de *Alice y Otrebor A (Pocitos)*: *Cuerdas vocales*. Del charadístico de *Esaetilde*: *Bartolomé*. Del jeroglífico de *El Conde Félix*: *Quien espera desespera*. Del logogrifo, (que debió llevar la firma de la colaboradora *Corita de R*). *Escampavía*. De la charadita de *Violeta de los Alpes*: *Arroz*. Del jeroglífico comprimido de Invencible: *Irá Lucía inmediatamente*. Del anagrama de *Calunga*: Todos de acuerdo. Del jeroglífico comprimido de *Dolora (Unión)*: *¿Eres mi vecino?* De la charada de *Elsa*: *Capa*. Del anagrama de *Venus*: *Esopo*. De la metátesis, (que debió la firma se muestra colaboradora *Sigma*): *Ariel*. Del anagrama de *Chiquita*: *Casiano Monegal*. Del comprimido de *Zapky*: *Trasmitidos*. De la frase hecha de *Sirema*: *sentido común*.

CORRESPONDENCIA

Elsa: La delicada Elsa nos juzga con mucha injusticia. En este pequeño rinconcito que yo dedico a la *Correspondencia*, está sintetizado todo el afecto que profeso a los asiduos y benévoles colaboradores. ¿Qué a veces no me exprese con mayor amplitud? Para ello debería disponer de toda la página y ya lo vé. ¡dispongo apenas de media columna!

Hoy irá su charada; conste que digo vá porque la tiranía del espacio hace a veces que nos veamos en la obligación imperiosísima de suprimir colaboraciones y, ¡ojalá no le toque hoy a su charada!

Me permito insinuar que cuando se han adquirido prestigios tan bien saneados, existe la obligación de mantenerlos. Conste que esto tiene el carácter de una leve insinuación.

La otra charada la doy por no recibida.

A sus gratas órdenes.

A todos: Proximamente se organizará un concurso de anagramas con el seudónimo de la más destacada personalidad ingeniosa en la sección Pasatiempos. Las bases para ese concurso se publicarán oportunamente.

Mandolo.



Calcetines Holeproof (Pronúnciese Jolpruf)

Los Favoritos de Millones de Hombres

La marca HOLEPROOF, ha convencido a millones de hombres, de que no es necesario pagar altos precios, para obtener los calcetines más elegantes y durables que se producen. A usted también le convencerá, si la próxima vez que compre calcetines, los solicita de la famosa marca HOLEPROOF. Los hay en varios materiales, colores, estilos y precios, en todos los establecimientos del ramo.

"HOLEPROOF" (a prueba de agujeros)

HOLEPROOF HOSIERY CO., Milwaukee, Wis., E. U. A.

Unicos Agentes para Argentina y Uruguay

J. Fernández & Cía. Alsina 1328 — Buenos Aires

PARA EL ESTÓMAGO

UN REMEDIO SANO Y AGRADABLE...

Los excesos en las comidas causan frecuentemente en el estómago acidez, malas digestiones, etc., y no siempre se da a estos males la importancia que tienen. Médicos eminentes de todo el mundo aconsejan en estos casos, el uso del bicarbonato esterizado. Media cucharadita en un poco de agua, constituye una bebida agradable y un remedio sorprendente por sus resultados, pues actúa de inmediato limpiando el estómago. Exíjase el esterizado en frascos especiales. El que se ofrece suelto es falsificado y peligroso.

No Hay Callo Que Resista "GETS-IT"

No importa cuanto tiempo haya tenido Ud. sus callos, ni cuan malos sean, así se trate de



duros o de blandos, ni lo que se haya empleado en su contra, crea Ud. en esto:—"Gets-It" acaba en el acto con los dolores del callo, y bien pronto puede Ud. desprender con sus dedos el callo del pie o de la planta. Acaba con las callosidades en la misma sencilla forma. Millones lo usan. Se garantiza la devolución del dinero. Cuesta una pequeñez—en cualquier parte. De venta mundial. E. Lawrence & Co., Fabricantes, Chicago, E. U. A.

En unas recientes experiencias una hormiga acarreó una carga plomiza 800 veces más pesada que ella misma. Proporcionalmente, un hombre debería acarrear sobre sus espaldas un peso de 50 toneladas.

El regreso a la patria

En el viaje de retorno se me dió un camarote de segunda clase, porque las cabinas de primera habían sido todas tomadas, pero era, en realidad, lo mismo, porque además de ser muy cómodo, tenía como antes todas las dependencias del buque a mi disposición.

Cuando llegamos a Nueva York, las autoridades aduaneras, los periodistas y fotógrafos no me dejaron en paz, porque la noticia de mi viaje clandestino había llegado ya a sus oídos. Fuí tratada como todo un alto personaje y escoltada hasta el tren que tomé para Boston, después de comprobar que era de nacionalidad norteamericana.

Esta mi experiencia me ha demostrado que no permita que los hombres se tomen ciertas libertades, puede viajar sola en el mundo sin ser molestada.

Es una lección para mí, al menos, muy valiosa, porque después de pasar un año en el colegio, pienso emprender nuevo viaje. No sé aún a dónde: quizá vaya de polizonte a Australia o a la América del Sur; todo dependerá de que encuentre alguien que, como en la presente ocasión me desafíe a ello.

EL GORRION DE LA LENGUA CORTADA

Muchísimos años atrás vivían en una hermosa aldea de la parte Oeste del Japón un buen campesino y su mujer. Sus hijos, que ya eran grandes todos, vivían en otras partes, y la única compañía que quedaba a los viejos era un pequeño y manso gorrión, que siempre los saludaba con sus alegres notas cuando por la tarde volvían, después de trabajar todo el día en el campo. El gorrión era tan bueno y tan manso que lo dejaban volar libremente por todos lados y por la mañana, antes de ir al trabajo, ponían siempre un platito con arroz en la ventana para que el gorrión tuviera qué comer.

Un día, sin embargo, se olvidaron de dejarle su comida acostumbrada, y el gorrión voló, sin poder comprender lo que ocurría, confusamente de acá para allá, en busca de su porción de arroz. En la casa vecina vivía una vieja muy mala, que era la lavandera de la aldea. Aquel día había dejado un platito con almidón en la ventana, y cuando el gorrión lo vió, creyó que era el arroz dejado para él; y como tenía gran apetito, se comió todo el almidón.



Apenas hubo terminado la comida, cuando la vieja lavandera se dió cuenta de lo que había pasado; y en un tris agarró al pobre pajarito, que sin sospechar nada malo estaba posado en la ventana, lamiéndose el pico.

—¡Ladronzuelo, me la vas a pagar! ¡Robar el almidón de una pobre lavandera! gritó furiosa la vieja; y si bien no se atrevió a matar al pajarito por estar eso prohibido en la enseñanza sagrada de Budha, le cortó la lengua con una larga y afilada tijera. El pobre pájaro, medio muerto de susto, voló hacia un bosque lejano, donde desapareció.

Cuando los viejos volvieron a casa aquella tarde, grande fué su tristeza al no ver su favorito. En vano llamaron y buscaron por todas partes; el gorrión no aparecía. Por último les contó la lavandera lo que había pasado, agregando que el pajarito bien lo merecía, por ladrón y voraz. Los viejos, naturalmente, no contestaron nada, pero lloraron amargamente la pérdida de su buen gorrión, y decidieron salir en su busca.

En la mañana siguiente pusiéronse en camino hacia el bosque, y después de caminar todo el día, cuando ya empezaba a anochecer, los viejos pensaron que mejor sería buscar un sitio adecuado para pasar la noche; pero de repente oyeron el canto conocido de su pequeño amigo, y un instante después vieron al gorrión, posado en las ramas de un árbol justamente delante de ellos. La alegría de este encuentro no es posible describirla, pero después de la primera emoción el gorrión explicó a los viejos que en realidad era el espíritu de un "samural" (guerrero) muerto hacia siglos, y que los dioses le habían dado otra lengua con el poder del habla de los hombres, en vez de aquella que cortó la vieja y mala lavandera. Luego invitó a sus antiguos amos a pasar la noche en su casa, y, como se puede imaginar, los viejos aceptaron la invitación con agrado. El pájaro voló delante, seguido por los viejos, hasta que llegaron a una casita bien escondida entre la espesa frondosidad de los árboles, donde el gorrión les invitó a entrar.

Los viejos no pudieron creer en sus propios ojos al ver lo bien arreglada que estaba la casita del gorrión. Las finas esteras "tatami" que cubrían el piso entarimado eran de color crema, y los "zabuton" (especie de almohadones que usan los japoneses en lugar de sillas) eran de la más rica seda de color amarillo claro. Hermosos "kakemonos" y riquísimos platos "sat-suma" colgaban de las paredes, y por todos lados, en todos los rincones, se veían jarrones, sahumadores, potiches y otros bellos adornos japoneses colocados profusamente.

El gorrión presentó a toda su familia a sus viejos amigos, y luego hizo servir una gran cena, consistente en pescado, frutas en abundancia y "saké" (vino hecho de arroz). Después de cenar, los señoritos gorriones contaron leyendas a famosos "samural" en los tiempos antiguos; las señoritas gorrionas tocaron el "samisen" (instrumento japonés de cuerdas), acompañando su canto, y luego, como un honor especial, el gorrión mismo bailó una pieza llamada "la danza del gorrión. Una taza de té verde fué servida en la veranda, a la luz del plenilunio, y después de charlar un rato se fueron todos a acostar.

La mañana siguiente los viejos agradecieron al gorrión y a su familia la excelente hospitalidad que les había dispensando, diciendo que tenían que emprender el viaje de regreso, pues el camino era muy largo. Entonces el gorrión los invitó a reanudar la visita cuando quisieran, y al despedirse de ellos les dijo:

—Esperad un momento, os quiero hacer un pequeño regalo como recuerdo de nosotros. Aquí tengo dos canastas, una pesada y otra liviana. ¿Cuál preferís?

—¡Oh! — contestaron los dos, —bien contentos estaremos con la liviana. Además el camino es largo y ya somos viejos.

Se despidieron del amable gorrión y su familia, y temprano por la tarde de estuvieron de regreso en su casa. La canasta había resultado más liviana que una pluma, hasta parecía que les diera fuerzas para caminar más rápidamente. Allí quisieron ver lo que había en la canasta y la abrieron. ¡Ay, qué maravilla La canasta estaba llena de oro, plata, joyas y sedas. El asombro, la alegría y la gratitud de los viejos no tuvieron límites. ¡Y, maravilla de ver maravillas!, la canasta no se vaciaba nunca; por más que sacaban de ellas los objetos preciosos que contenía, siempre estaba llena. Los viejos tuvieron así una fuente inagotable de riquezas; pronto se hicieron los más ricos de la comarca, y los pobres que iban a pedirles una limosna eran obsequiados a manos llenas.

Entretanto, la vieja y madre de la lavandera veía con celo y en sus crecientes la prosperidad siempre más grande de sus antes tan pobres vecinos; y un día no pudiendo contenerse más, fué a preguntarles cómo se habían hecho ricos. Los vecinos amables como de costumbre, y sin guardar rencor a la lavandera, a pesar de su crueldad contra el buen gorrión, contaron en seguida cómo les había ido durante su visita a la casa del pájaro y le indicaron dónde podía encontrar el camino. La mala vieja sin proferir palabra alguna de agradecimiento, se fué en el acto en busca del gorrión.

—¡Viejos zonzos!, murmuró para sí, — ¡llevarse la canasta liviana en vez de la pesada! Menos mal, así ésta queda para mí.

—Vengo en busca de la canasta pesada, dijo, sin dar los "buenos días" siquiera; espero que me la des, ya que los tontos amigos tuyos se contentaron con la liviana.

Ella pensaba, naturalmente, que en la canasta pesada debía haber muchísimo más riquezas que en la liviana. El gorrión le entregó la canasta, y la lavandera se fué de regreso, apresuradamente, sin mirar ni decir "adios" al buen gorrión. Pero mientras caminaba, la canasta se hacía más y más pesada, y después de un rato tuvo que sentarse en la hierba para descansar.

—¡Oh!, se decía, acariciando la canasta, aquí dentro ha de haber tesoros dignos de un Mikado. Voy a echar una mirada adentro, así recobraré en seguida fuerzas para seguir el camino.

Dicho y hecho. Pero lo que pasó entonces no fué justamente lo que se había imaginado la lavandera. No vió ni oro, ni plata, ni seda, ni piedras preciosas; en cambio, salieron de la canasta una docena de terribles demonios, con ojos de fuego y dedos con horrendas garras. La lavandera quedó como petrificada de horror, mientras que los demonios bailaban y saltaban en su torno, aullando como lobos y haciendo muecas espantosas. Luego agarraron a la vieja, arrancándole la lengua, que en el acto se convirtió en una víbora que desapareció, retorciéndose, debajo de una piedra. Cuando por fin soltaron a la vieja, ésta echó a correr todo lo que pudo, hasta llegar a su casa, más muerta que viva.

Así se ve que la bondad, aún hacia los seres más humildes, siempre tiene su recompensa, mientras que la maldad, la voracidad y la avaricia, tarde o temprano encuentran su merecido castigo. Quien se contenta con poco es más rico que aquél que, por mucho que tenga, siempre quiere más.

¡Que sea para bien!

Brindis Famosos



CUANDO se bebe una copa de champaña, habrá un amigo que nos desee que "sea para bien." Cuando se toma SAL HEPATICA no es necesario decirlo, porque SAL HEPATICA *siempre es para bien* del cuerpo y para mal del estreñimiento, del ácido úrico y del reumatismo.

Que sus amigos lo feliciten por su salud. Tome SAL HEPATICA.



SAL HEPÁTICA



Elaborado por los fabricantes de la Pasta Dentífrica Ipana

Depósito General URUGUAY, 914

BRISTOL - MYERS Co. New York

Exija este frasco. Es el genuino. No acepte substitutos.

Cálculos
Dolores del Higado
Ictericia

Estas dolencias son causadas por microbios que atacan al hígado y vias biliares. Para evitar ésta infección, tome Vd. pastillas Urotropina.

Urotropina es el más activo y eficaz de los desinfectantes internos en general y en especial de la Vejiga, Riñones, Hígado, Vias urinarias y biliares. Consulte a su médico.



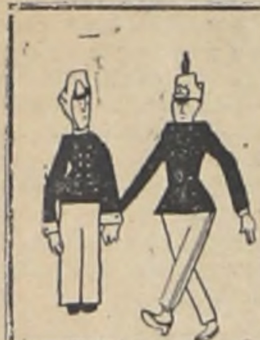
En venta en todas las farmacias.

Exija siempre pastillas UROTROPINA en frascos originales "Schering" que contienen 50 comprimidos de 1/2 gr.

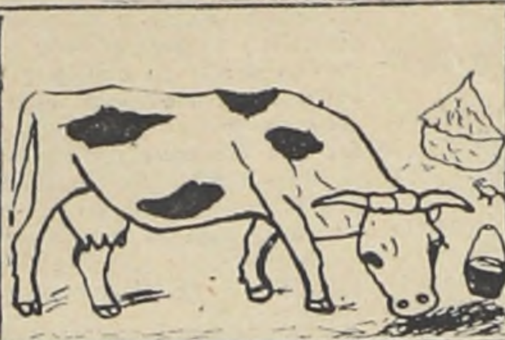
UROTROPINA
"SCHERING"

Concurso de dibujos infantiles

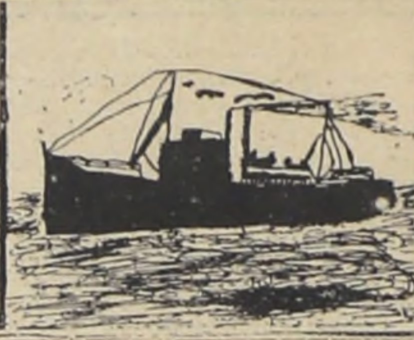
concurso de dibujos infantiles en el que pueden intervenir todos sus pequeños lectores. Los dibujos que se envíen no han de ser copiados y serán hechos con pluma y tinta negra en un papel o cartulina blanca, de tamaño de una postal. Deberán ser acompañados del título o explicaciones de lo que representan, nombre, dirección y edad del pequeño autor al respaldo.


"El capitán y su acompañante", por Pochita Serra, edad 9 años


"El vendedor de Mundo Uruguayo", por Elsa Olivera Saccone edad 12 años


"La lechera de mi padrino Durán", por Olga Rondelli, edad 10 años


"Los Andes argentinos", por Cicerón Carrizo (hijo), edad 10 años


"En alta mar", por Dante R. Novelli, edad 8 años


"¿Siempre inquieta?, Hasta llegar al Mundo Uruguayo", por Héctor G. Carrére, edad 12 años

Las Vibraciones del Eter

Es fácil construir un aparato para recibir a distancia

Uno de los deseos vehementes de casi todos los aficionados parece ser el de comunicarse con los puntos más remotos del país. Las transmisiones de las estaciones locales empiezan entonces a molestarles, puesto que dificultan sus esfuerzos para recibir ondas a larga distancia. Es a esos aficionados que va destinado el circuito descripto en el diagrama adjunto. En condiciones favorables, permitirá de noche casi siempre la recepción desde 1500 millas, y existiendo condiciones excepcionalmente buenas, la distancia es mucho más grande aun.

El aparato se compone en lo esencial de dos sistemas de contralor: un ajustamiento del largo de las ondas, y un contraloreador del volumen o de regeneración. Conviene agregar a este circuito un amplificador de una etapa, pues con su empleo no es necesario forzar la regeneración hasta que el aparato "chilla", en las estaciones muy débiles. Bajo ciertas circunstancias se encontrará que el circuito sintoniza ampliamente. Así sucederá principalmente en las proximidades de alguna estación de alta potencia. El equipo es tan sensitivo, que su sintonización a veces queda limitada a una escasa amplitud.

El condensador sintonizador es del tipo 0005, teniendo una placa variable terminal comunicada con tierra. Ello es necesario, para reducir los efectos de la capacidad de la mano. Las placas del rotor se conectan del lado de la antena, y las placas estacionarias van al condensador de grilla y al tope del acoplador. El acoplador es de un tipo especial, y su construcción es como sigue.

Empléese cualquier acoplador de 180 grados, y desenvuélvase el alambre arrollándolo de nuevo de modo que el primario tenga más o menos 80 vueltas, y el rotor más o menos 30 vueltas. Eventualmente será necesario emplear en el primario un alambre más fino, para conseguir las ochentas vueltas. Conviene hacer derivaciones en cada 15 vueltas. Estas derivaciones se comunicarán con una llave de derivaciones en el panel. En caso de no disponerse de un acoplador de 180 grados, bobínese el alambre en los moldes que se obtienen en todos los negocios de radiotelefonía, por poco dinero. Es preferible emplear en el primario alambre de doble cubierta de algodón.

En este circuito dará buenos resultados también un acoplador de noventa grados. Empleándose un acoplador de 180 grados, será necesario eventualmente colocar al revés las conexiones con el "tickler" o bolina de placa, para conseguir la regeneración. Si el aparato comienza a chillar, conviene deshacer algunas vueltas del "tickler". Si la regeneración no se produce a través de toda la escala del primario, agréguense unas cinco vueltas más. En la bobina del rotor debe haber el número justo de vueltas para que el aparato no produzca silbidos o chillidos violentos. Ese número justo se podrá determinar, ensayando en un principio unas 35 vueltas y reduciendo su número hasta que se obtenga el resultado deseado. La sintonización es simple, puesto que no hay más que dos diales.

El señor Cibils se ha ido...

Vayan estas líneas a saludar, en Colonia Suiza, al insigne radiófilo señor Manuel Sibils, formidable campeón de sintonía crónica y feliz propietario de la *Cuatro, Cuatro, Cinco.*

El señor Sibils, distrayéndose un poco de sus ocupaciones, ha ido a Colonia Suiza para transcurrir de una manera "apaciguada" unos treinta y tanto días.

Como no puede con su pasión radiotelefónica, el señor Sibils ha embarcado junto con sus aparatos transmisores y receptores.

A esta hora — (¡Dios lo quiera!) — ya se habrá apaciguado el motín de los vecinos del hotel, y posiblemente la 445 se pase las noches en blanco charlando con las similares porteñas.

¡Salud, Sibils!...

Reóstato.

Buzon radiotelefónico

Elenita (Flores) — Por razones de gasto, potencia y duración, es conveniente el empleo de corriente alternada para alimentar el filamento en la transmisión, utilizando un transformador.

J. A. J. (Treinta y Tres). — El ultradino es un excelente circuito que hemos experimentado con singular éxito. El diagrama que nos envía está bien. Como usted se llama "neófito", creemos que la construcción de ese circuito le va a dar trabajo y dolor de cabeza.

Uno como usted desea completo, con ocho lámparas, le costará alrededor de doscientos cincuenta pesos ($ 250). — Sí, señor; si usted nos remite esa suma nosotros le adquiriremos un aparato, sin que ello importe molestia alguna por nuestra parte.

Titanic — Use el "PerryO'Briggs" Es el mejor circuito para DX. La antena de cuadro no nos convence con circuito Reynartz. Las lámparas "Radio Micro" nos han dado mal resultado.. Le recomendamos la U. V. 199 o la W. D. 11.

Desilusionado. — ¡Pero, Don Antonio!... ¿Usted, a su edad, se creyó cuanto decía la proclama del "Montevideo Radio Club"? Si ya ni dictan las clases de telegrafía. Lea el "palo" que les da — amablemente — Buen cristiano en "Revista telegráfica". ¡Ah, para prometer, ni de medida!...

¡Pobre don Antonio, tan crédulo!

Nenter (Rivera). — Su receptor no tiene nada... más que un poco de "fading". Usted sabrá que es éso... Por las dudas, revise la aislación de la antena y las baterías, sobre todo la de filamento. Escríbanos diciéndonos si notó alguna falla.

Raúl H. Evangelisti (Durazno) — Disculpe la demora, pero estábamos ensayando su transmisor. No nos convence mucho que digamos. Pero tal vez sea culpa de nuestra impericia. Le agradeceríamos más datos.

A todos — Paciencia. Esto va por turnos. — Saludos de.

El doctor Audión.

Noticias de Europa

Milán va a contar con un broadcasting, cuya erección debe haberse terminado. Provisoriamente trabajará en 650 metros.

En Alemania la radiotelefonía no progresa mucho a causa de que se mantiene el concepto que la restringió durante la guerra. Para tener un receptor hay que solicitar licencia. La última entadística dice que, a pesar de tales medidas, las licencias concedidas en Berlín son 120.000 y en toda Alemania 250.000.

Una compañía de capitales franceses erigirá una estación broadcasting en Polonia.

El broadcasting del "Petit Parisien" en París ha reducido su onda a 340 metros.

En el Estado Libre de Irlanda existen 150.000 oyentes de radio.

El Gobierno del Japón ha abolido las restricciones de la guerra sobre radio. Se ha adoptado una reglamentación de amplio espíritu en favor de los aficionados a la recepción y a la trasmisión.

La estación radiotelegráfica de Konigswusterhauzen, Berlín, ha sido puesta en condiciones para enviar 21 mensaje simultáneamente.

De como una mujer puede conservar su juventud

(De la Revista "Popular Topios".)

"La mujer que desee parecer joven debe abstenerse de usar cremas y coloretes, porque, de lo contrario, sólo conseguirá endurecer el aspecto de su cara y destruir los tejidos de su cutis", dice Margaret Holmes Bates, la conocida escritora. "Médicos autorizados declaran que si la mujer abusa de métodos artificiales, ella arriesga su salud", así continúa la escritora. El tratamiento perfecto a que puede someterse un mal cutis es el de la cera mercolizada (en inglés: "pure mercolized wax"), pues ésta nada agrega a la piel, sinó que, en cambio, le quita algo: toda la cutícula superficial, vieja, descolorida y manchada. De esta manera va apareciendo,en su lugar, el nuevo cutis delicado que surge gradualmente de las capas inferiores para revelarse a la superficie. Esto es lo que se consigue con la cera mercolizada, que puede hallarse en todas las farmacias del Uruguay. La cera procede con toda suavidad y sin ocasionar daño alguno al nuevo cutis, proporcionando a la tez un aspecto sonrosado y brillante, completamente distinto al que presenta una piel arreglada con afeites. Este es el método que debe seguirse para que una mujer pueda conservar su juventud.

La suerte

—¡Cuánta gente distraida hay en el mundo! — pensó Julio Caramont al ver sobre el asiento del "taxi" en que acaba de subir un voluminoso paquete. Lo cogió, lo volvió en todos sentidos y concluyó por abrirlo. Su sorpresa fué grande al ver que contenía un montón de títulos importantes pertenecientes al barón de Planel. Había allí por valor de cientos de miles de francos.

—¡Vaya un barón! se dijo Julio Caramont. — ¡Va sembrando fortunas por la calle! ¿Planel? No me es desconocido ese nombre.

Recordó entonces que Flanel era uno de los financieros más nombrados de París, director del célebre establecimiento de crédito Banco Industrial de Francia.

—Vamos a tranquilizar al barón

Y dió al "chauffeur" la dirección del Banco Industrial de Francia, donde pidió ver al director para un asunto personal y urgente. Al poco tiempo era introducido en el despacho del director.

—Señor barón, le traigo a usted esto.

Y puso el paquete sobre la mesa. El barón no se había dado todavía cuenta de su olvido. Al ver el paquete dió un grito.

—Mis títulos. ¿Pero los había perdido?

—Los había usted dejado en un "taxi", señor barón. Y como he visto que eran suyos vengo a entregárselos.

—¿Cómo se llama usted?

—Julio Caramont.

—Señor Caramont, es usted un hombre honrado.

—Es verdad, señor barón, aunque esté mal que yo lo diga. Pero lo que en este asunto llama la atención más que mi honradez es la suerte del señor barón. Podía usted haberse dejado olvidados los títulos en otra parte y corría usted el riesgo de perderlos para siempre.

—Por eso le estoy tan agradecido. Y permítame que para demostrarle mi gratitud le ofrezca un vale de diez mil francos, que puede usted hacer efectivo ahora mismo en la caja.

—No haré la tontería de hacerme rogar, señor barón. Diez mil francos son para usted una cantidad insignificante, y, en cambio, para mí.. Acepto.

—Es usted simpático. ¿Está usted satisfecho de la vida?

—Tengo dos hijos... Gano para ir saliendo adelante, y mientras tenga salud...

—Pues si en alguna ocasión necesita usted de mí no olvide que aquí me tiene.

—Muchas gracias, señor barón.

Aunque el barón Planel era descuidado, no lo era tanto que no conservase ciertos hábitos de orden. Al salir Julio Caramont tomó el número de los títulos que había perdido y recobrado.

Meses después tuvo la suerte de que una de sus obligaciones le saliese amortizada con un premio de medio millón de francos. Pudo comprobar que aquella obligación formaba parte de los títulos que le había devuelto meses antes Julio Caramont, y como el barón era hombre tan liberal como justo, se apresuró a escribir a aquél rogándole que se pasase por su despacho. Y ya en su presencia, dijo a Julio:

—Señor Caramont, debo manifestarle que uno de los títulos que usted me devolvió me ha sido reembolsado con un premio de quinientos mil francos.

—Le felicito, señor barón. ¿No tenía yo razón cuando le dije que era usted hombre de mucha suerte?

—Si tengo suerte, quiero que participe usted de ella, pues sin su rasgo de honradez yo no cobraría hoy el medio millón de francos. Quiero favorecerle. Tiene usted una familia a su cargo, y esto representa muchos gastos. Para ayudarle a soportar la carga he decidido pasarle mientras usted viva una renta anual de quince mil francos.

Julio Caramont guardó silencio.

—¿No me ha oído usted?

—Sí — dijo fríamente Caramont —; y se lo agradezco.

—Me parece que no está usted muy contento. ¿Es que mi oferta le parece insuficiente?

—Sí, señor barón; pero yo preferiría...

—¿Qué?

—Me gustaría más que en vez de la renta vitalicia de quince mil francos me diese usted ahora cincuenta mil francos.

—¿Pero está usted loco? ¡Preferir cincuenta mil francos a una renta vitalicia de quince mil. ¡Y siendo usted joven! ¡No me lo explico!

—Pues es muy sencillo. Tiene usted una suerte, tan grande, que si, aceptase su ofrecimiento estoy seguro de que me moriría antes de que tuviese usted que pagarme la primera anualidad.

Adrien Vely.

¿Tienes un enemigo? Eso quiere decir que tienes ante tí un hombre del que debes hacer o tu amigo o tu esclavo.

Siempre somos tan pequeños como nuestra felicidad, pero tan grandes como nuestro dolor.

URINARIAS

Cuídese Vd. de las inyecciones

(AMBOS SEXOS)

Es preciso decirlo y repetirlo siempre: las inyecciones son causa frecuente de estrecheces y de que las enfermedades se hagan crónicas. Una prueba terminante de la verdad de tal afirmación, la da un señor residente en estación Passo, quien, en 15 de Julio ppdo., escribe: "Hace poco más o menos 6 meses me apareció una blenorragia que estuve bastante mal, la cual puse en tratamiento con inyecciones de... (aquí el nombre de varios medicamentos) sin ningún resultado satisfactorio. Entonces me decidí a pedir los CACHETS COLLAZO que tomé inmediatamente dándome un resultado excelente, quedando casi completamente curado con una caja; y creyendo que concluiría de curarme con unas cuantas inyecciones más, empecé a aplicarlas, pero en vez de curarme se fué extendiendo el mal. Entonces pedí una nueva caja de CACHETS que me dió un resultado inmejorable."

LOS CACHETS COLLAZO son de extraordinaria eficacia no sólo en el tratamiento de la blenorragia sino también en el de todas las enfermedades de las vías urinarias tales como: gonorrea (gota militar), leucorrea (flujos de las señoras y niñas), metritis, cistitis, uretritis, orquitis, catarro vesical y otras análogas de uno y otro sexo. Son de uso sencillísimo y reservado, y, por la rapidez de su acción, sumamente económicos

Preparados por el Dr. García Collazo, en Rosario (Argentina), y premiados con medallas de Oro en París y Roma.

En Montevideo los vende Roch y Capdeville y Cía. — Cerrito 518 y las buenas farmacias.

GRATIS remito dos notables libritos. Pídalos a Específicos Collazo Perú 71, Buenos Aires.

UNA CONSTELACION DE ESTRELLAS TITILANTES







La Naldi, fascinadora con sus ojos orientales, parece hacer fluir de toda su persona, el encanto de las muñecas exóticas



Mae Murray, que en la danza enseña la sabiduría del paganismo



Gloria Swason en uno de sus roles predilectos, en que notablemente adquiere las características de la vampiresa



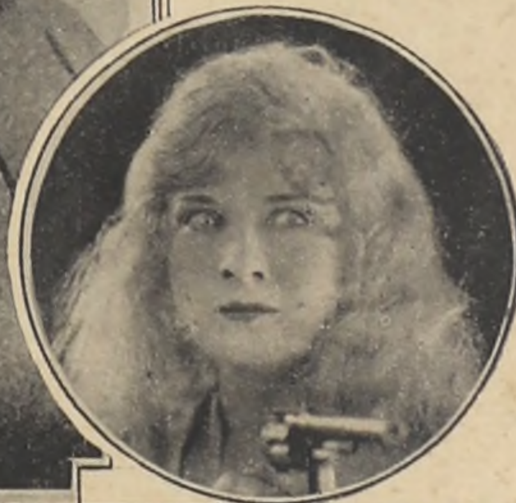
El lujo de la "toilettes" es un cómplice eficaz de las coquetas



Julia Faye, de ojos ingénuos y tocado sencillo



Pola Negri, que tiene en los ojos el sello del ensueño y la fuerza inextinguible del amor



Alice Terry, con gesto terrorífico

LANAS FLEISHER

EN TODOS LOS COLORES DEL ARCO IRIS

Estas famosas lanas reunen condiciones tan excepcionales para la confección de sweaters, vestidos de punto y cualquier otra prenda tejida, que se imponen como muy superiores a todas sus similares. Son de alta calidad, gran duración y apreciable elasticidad. Se ofrecen en ovillos que simplifican la tarea de tejer y en una extensa variedad de más de 700 colores.

El hermoso sweater reproducido en esta página, puede Vd. misma confeccionarlo con las excelentes Lanas FLEISHER, ateniéndose a las siguientes instrucciones:

SWEATER MALCOLM

MATERIAL: Filoseda Shetland Fleisher 2 ovillos steel (color acero) N.º 101. 2 Apple green (verde manzana) N.º 111 y Black (negro) 1 ovillo Tomato (color tomate) N.º 55 y otro Daffodil (color narciso) N.º 59. — Agujas: un juego de punta doble N.º 4. — 13 puntos — 2 pulgadas. 8 vueltas — 1 pulgada.

Con la lana steel eche 196 puntos, 65 en cada una de las 2 agujas y 66 en la tercera. — Teja 1 vuelta al revés y otra al derecho por 8 vueltas. — Teja 5 vueltas más, al derecho. — Empiece el modelo del diseño:

PRIMERA VUELTA: Teja 3 puntos con la lana steel * 2 con daffodil, 5 con steel, 2 con tomato, 5 con steel, * Repita instrucciones entre * s, termine la vuelta con 2 puntos en lana daffodil, 5 con steel, 2 con tomato, 2 con steel. — Trabaje como se ilustra en pag. 104 del Manual Fleisher 20.ª edición inglesa. Haga 10 vueltas. — Una lana green, aumente 2 puntos en una vuelta. — Teja 9 vueltas. — Segundo diseño: primera vuelta: 12 puntos green, * 3 black (negro) 19 green * repita instrucciones entre * s, termine con 3 puntos en lana black y 7 en lana green. — Trabaje de acuerdo al diseño. — Teja 10 vueltas con lana green. — Una lana black, teja 34 vueltas. — Repita banda verde (green) con dibujo N.º 2. — Una lana steel, disminuya 2 puntos en una vuelta. — Teja 9 vueltas. — Trabaje 2 vueltas del diseño N.º 1. En la vuelta siguiente remate 5 puntos, teja 83, remate 10, teja hasta que falten 5 puntos para terminar la vuelta, remate estos 5 puntos. — Habrá entonces 83 puntos en la parte de atrás y 93 en la delantera. — Trabaje con 2 agujas en punto de media. En la espalda disminuya 1 punto cada 2 vueltas 3 veces. — Termine la banda con la lana steel. — Una lana black, haga 22 vueltas. — En la vuelta siguiente, teja al revés 22 puntos, 33 al derecho, 22 al revés y al derecho la vuelta que sigue. — Repita estas 2 vueltas una vez. — Teja 22 puntos al revés, 3 al derecho, remate 27, teja 3 puntos al derecho y 22 al revés. — Haga 11 vueltas para cada hombro, tejiendo parejo los 3 puntos en la orilla del cuello para el borde. — Coloque estos puntos en una aguja sostén. — Trabaje la delantera en la misma forma, disminuyendo cada 2 vueltas 3 veces en la abertura para la manga. — Haga este lado de manera que corresponda con la espalda, teniendo 43 puntos en el delantero del centro con 22 para cada hombro. Una los puntos del hombro (ver pág. 107 del Manual Fleisher) 20.ª edición inglesa).

MANGA: Con la lana steel y empezando en el medio del bajobrazo levante y teja 88 puntos alrededor de la abertura para la manga. — Divida los puntos en 3 agujas. — Teja 5 vueltas. — En la siguiente teja 5 puntos, teja 2 puntos, siga tejiendo hasta que falten 7 puntos para el final de la vuelta, teja 2 juntos y luego 5 separados. — (Todas las disminuciones de puntos se hacen de este modo). — Teja una vuelta con la lana steel. — Empiece diseño 1. Disminuya en la 2.ª y 9.ª vuelta de la lana steel. — Una lana green, disminuya en la 2.ª y 9.ª vuelta. — Empiece el dibujo segundo, invirtiendo el modelo y empezando con la última vuelta del diseño. Trabaje 4 figuras, haciendo 3 puntos entre 2 y 2 entre los 2 restantes. Disminuya en la 2.ª y 9.ª vuelta de lana verde. Una lana black, disminuya 4 veces en cada 8.ª vuelta. Una lana verde, disminuya en la 2.ª y 9.ª vuelta. Trabaje el diseño N.º 2 haciendo 4 puntos en 2 espacios y 3 en el 3er. espacio. Disminuya en la 2.ª y 9.ª vuelta de lana green.

PUÑO: Una lana steel, disminuya 2 puntos (56 puntos). Teja 2 del derecho, 2 del revés a través de la vuelta, repita esto hasta que mida 3 pulgadas y media.

EL MANUAL FLEISHER

para tejer y crochet

se ofrece absolutamente GRATIS

Con solo remitir su nombre y dirección a Casilla de Correo 2164, Bs. Aires, acompañada de 24 etiquetas con la marca Fleisher, que se encuentran en el interior de cada ovillo de esta lana, y $ 0.10 en estampillas uruguayas para franqueo certificado, se le enviará un ejemplar del práctico Manual Fleisher, conteniendo infinidad de modelos para tejer con sus correspondientes instrucciones para confeccionarlos. Las señoras y señoritas que deseen adquirir dicho Manual, pueden obtenerlo por $ 1.00 en el

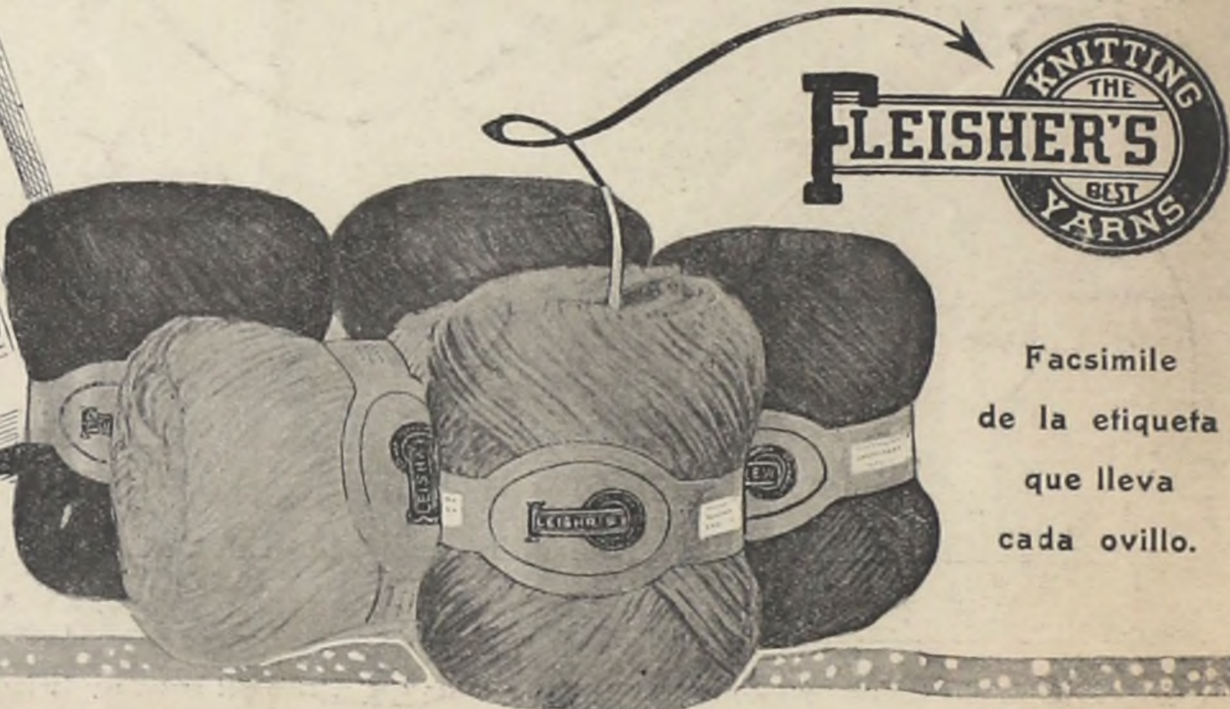
Unico Concesionario

MERCERIA SANZ

Calle Mercedes esq. Convención



$ 1.00 el ejemplar



Facsimile de la etiqueta que lleva cada ovillo.

IMPRESA EN LOS TALLERES DE UCAR BLANCO HNOS. — IMPRENTA LATINA. — CALLE FLORIDA 1528 Y PAYSANDÚ 832
PARA LA AGENCIA PUBLICIDAD. — CAPURRO & Co. — Grabados a cargo de GINO LUGLI